

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

El conflicto ruso-checheno:1994-2008

TESIS

Que para obtener el grado de

Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta

Irais Moreno López

Director de tesis

Dr. Jorge Márquez Muñoz

Abril de 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo a Imelda, mi mamá, y a mi abuela Josefina (1938-2006)

Quiero agradecer a mi mamá, por inculcarme la perseverancia y la exigencia conmigo misma, por apoyarme en todo, por ser el mejor ejemplo y una gran mujer, incansable, constante y muy amorosa.

A mi papá, Antonio, por su confianza en mi y a More, mi hermana, por hacerme reír siempre.

A mis abuelitos Josefina y Luis Ángel (1946-2009) por su respaldo y por cuidarme siempre, tanto durante su vida como después de ella, los amo.

Agradezco especialmente al Dr. Jorge Márquez por su paciencia y su invaluable guía, sobre todo, por ser mi mentor y darme su apoyo siempre.

Al Maestro Samuel León por atender mis inquietudes sobre temas relacionados con la tesis y brindarme su atención en este proceso.

Al Dr. Emilio Cárdenas Elorduy por ser un amigo y cotutor en este trabajo, por sus valiosos comentarios e inolvidables anécdotas sobre Rusia y la Unión Soviética.

A mi amigo, Maxim Baboshkin, que constantemente me aconsejó, me facilitó fuentes de investigación y me ayudó a comprender mejor la realidad de un país tan complejo como Rusia.

Al Maestro Humberto Pineda por toda su ayuda y apoyo durante el tiempo que estudié la Licenciatura.

A mis profesoras de ruso, Svetlana Dougar-Jabon y Victoria Lozano, quienes me ayudaron a acercarme de la manera más amigable a su fascinante cultura al tiempo que aprendía su lengua.

A mis preciosos Angus y Luka por hacerme feliz.

Abril de 2010.

*Adiós a ti, del ruso
sucia patria
nación de encomenderos
y de esclavos,*

*Adiós a esas guerreras
azuladas,
Adiós al pueblo por ellas
maniatado,*

*Quizá yo, tras el Cáucaso
erguido,
esconderme podré de tus
tiranos
de su ojo,
que todo lo contempla,
de su oído, que nada escucha
en vano.*

Mijail Lermontov

Índice

Introducción	1
1. Marco teórico	6
1.1 La crisis de identidad y el nacionalismo	13
1.2 La diseminación de la violencia en las relaciones internacionales	17
1.3 El surgimiento del Estado Embrión en la nueva economía del terror	20
2. El conflicto histórico entre Rusia y el pueblo chechenio	22
2.1 La llegada del Islam al Cáucaso	23
2.2 Ofensiva zarista: Pedro ñel Grandeö, Catalina II y la conquista definitiva	30
2.3 La conquista rusa del Cáucaso afianza el Islam	36
2.4 El Cáucaso en el imaginario ruso	38
2.5 La era soviética en el Cáucaso	41
2.6 El Islam dentro de las fronteras soviéticas	47
3. El conflicto contemporáneo	56
3.1 El fin de la URSS: renacimiento del nacionalismo	59
3.2 Independencia <i>de facto</i>: 1991-1994	62
3.3 La Primera Guerra ruso-chechena:1994-1996	66

3.3.1	Secuestro masivo en Buddyonovsk	69
3.3.2	Kizliar y Pervomaiskii: Buddyonovsk parte II	73
3.3.3	Contraataque ruso y tentativa de paz: el camino hacia la segunda conflagración	74
3.4	1996-1999: autonomía ambigua y vinculación al crimen organizado internacional	80
3.5	Escalada de la violencia y el inicio de la segunda guerra	88
3.6	Vladimir Putin: el nuevo hombre fuerte del Kremlin	91
3.7	Dubrovka y Beslán: la secuela de la segunda guerra	97
3.7.1	El secuestro del Teatro Dubrovka en Moscú	98
3.7.2	Atentado en la escuela de Beslán, Osetia del Norte	100
3.8	Un respiro para Chechenia	102
3.9	Politkovskaya y Estermirova: el precio de los Derechos Humanos	104
	Conclusiones	108
	Bibliografía	116
	Artículos	118
	Anexo: mapas	121

Introducción

Chechenia es una pequeña república al pie de la cadena montañosa del Cáucaso. Representa menos del uno por ciento de la extensión de tierra de Rusia y tiene 1.2 millones de habitantes¹. El conflicto ruso-checheno ha perdurado por más de dos siglos. Desde el siglo XVIII, el Cáucaso ha sido la frontera que desafió tanto a los monarcas rusos como a cualquier soldado emplazado en esa tierra. Como describe George Steiner: lo que el Lejano Oeste y el Piel Roja significan para la mitología norteamericana, eran el Cáucaso y sus tribus guerreras o las no maleadas comunidades de cosacos, de Viejos Creyentes del Don y del Volga, para Pushkin, Lérmonov, y Tolstoi². La idea del Cáucaso tuvo, desde las primeras expediciones, un lugar romántico en el imaginario de los intelectuales rusos; una tierra lejana y hostil que los rusos estaban destinados a conquistar.

Esta idea estuvo presente en cada una de las acciones políticas y militares que los zares llevaron a cabo en el Cáucaso. Desde Iván IV, el Terrible, que inició la expansión hacia el sur, hasta Pedro I, el Grande, y después Catalina II, los zares continuaron sin lograr una conquista definitiva. Hasta el siglo XIX Alejandro I logró el sometimiento total de las tribus de las llanuras y las montañas; conquistó el Cáucaso y lo convirtió en parte del Imperio. Esta victoria, significó aventajar a sus dos rivales: el Imperio Otomano y el Persa³.

Al contrario de otros pueblos del Cáucaso (norte⁴ y sur⁵), los chechenos nunca se rindieron por completo ante la ocupación rusa y tal es, una de las fuentes principales del conflicto contemporáneo. A pesar de la superioridad avasalladora de las tropas rusas

¹ Cfr. Frederick C. Cuny, "Killing Chechnya", *The New York Review of Books*, Vol. 42, Num. 6, abril 6 de 1995, www.nybooks.com, consultado el 8 de septiembre de 2008, 17:23 hrs.

² Citado por Víctor Andresco en la Introducción de *Hadji Murat*, Lev Tolstoi, trad. Irene y Laura Andresco, Ediciones Cátedra, Madrid, 1997, pág. 9

³ Cfr. Ana María García Schpohl, *La guerra de Chechenia. Mapa de un conflicto insoluble*, Libros en Red, Buenos Aires, 2002, capítulo 1.

⁴ El Cáucaso Norte comprende Chechenia, Daguestán y Osetia del Norte, regiones que actualmente son Repúblicas Autónomas en el seno de la Federación Rusa.

⁵ El sur del Cáucaso, conocido también como Transcaucasia, comprende regiones de Georgia y Azerbaiyán que están fuera de la soberanía rusa en la actualidad pero fueron parte del Imperio Ruso y de la URSS.

primero y soviéticas después, el pueblo de los *nojchi*⁶ nunca se conformaron con su situación de sometimiento. Según Juan Goytisolo⁷, tras la conquista definitiva de los rusos, los chechenos alternaban periodos de sumisión con guerra de guerrillas.

Después de la revolución bolchevique, los chechenos fueron deportados masivamente a Kazajstán, enviados a los *gulag* y castigados durante las purgas estalinistas de la década de los 30 del siglo XX. Autores como Ana María García Schpohl, Anne Nivat y Sebastian Smith coinciden en que el orgullo nacional checheno y la resistencia contra los rusos no solo sobrevivieron, sino que se fortalecieron durante la era soviética ó como respuesta a la prohibición religiosa-, particularmente mediante las cofradías *suffes* que alimentaban un Islam clandestino.

Sobre el tema del conflicto ruso-checheno existen importantes trabajos tanto bibliográficos como hemerográficos. Sin embargo, sobre los primeros es importante mencionar que casi siempre se enfocan en algún aspecto específico del problema; es decir, en los últimos años se ha discutido sobre todo la importancia estratégica y geopolítica de esa pequeña república en términos de los recursos y el potencial energético de la región. En México, por ejemplo, se han publicado trabajos como los de Ana Teresa Gutiérrez del Cid y Pablo Telman⁸, cuya importancia en el tema es innegable, pues abordan Chechenia como espacio geoestratégico en el marco de la visión de analistas norteamericanos como Zbigniew Brzezinski. Dado que la arista geopolítica del conflicto ha sido estudiada ampliamente, mi trabajo se enfoca en el conflicto checheno a la luz de una sociología comprensiva de las Relaciones Internacionales; es decir, utilizando conceptos que nos permiten analizar las guerras no como un caso aislado sino como resultado de la evolución del contexto internacional.

⁶ Nombre con el que se autodenominan los chechenos. Cfr. Ana María García, *La guerra de Chechenia...*, capítulo 1.

⁷ Cfr. Juan Goytisolo, *Paisajes de Guerra con Chechenia al fondo*, El País / Aguilar, Madrid, 1996, págs. 19-28.

⁸ Cfr. Pablo Telman y Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Rusia: Política exterior y conflicto interno. De Mijail Gorbachov a Vladimir Putin*, ITESM-CCM, México, 2003.

Para ello, me valdré de la obra del reconocido internacionalista francés Bertrand Badie⁹, que propone estudiar los conflictos por él llamados particularistas, como el checheno, a partir de conceptos como el *estallido cultural*, que se refiere al fracaso del sistema estatal universal y el regreso de las culturas¹⁰. En un contexto internacional en que los flujos transnacionales son sumamente poderosos, especialmente los de la economía y la tecnología, éstos escapan casi en su totalidad al control de los Estados. Así, la población comienza a trasladar sus lealtades del Estado hacia su clan, familia, pueblo o religión.

Loretta Napoleoni¹¹ utilizó el concepto de Estado embrión¹² para referirse a lo que Badie llama ðestados falsosö. Es decir, ante la incapacidad del Estado (en este caso ruso) de controlar la totalidad de su territorio y la lealtad de su población, surgen, dentro de sus fronteras, grupos que aprovechan el vacío de poder para hacer algunas funciones del Estado y con ello, socavan su poder.

En el caso de Chechenia, como en otras latitudes, los grupos islamistas radicales han emergido como actores en el conflicto; una fuerza paralela y que se suma a la tradicional unión chechena. Durante la primera guerra ruso-chechena la resistencia comandada por el héroe de guerra soviético Dzhohar Dudayev, se consolidó. Sin embargo, luego de su asesinato, presuntamente perpetrado por la inteligencia rusa¹³, la resistencia se dispersó y los señores de la guerra al mando de las guerrillas se desagregaron. Desde entonces, las organizaciones islamistas internacionales vieron en Chechenia un área empobrecida desde el fin de la URSS y destruida por la guerra; es decir, el marco idóneo para sembrar

⁹ Polítólogo francés especialista en el estudio de las Relaciones Internacionales. Es profesor del Instituto de Estudios Políticos de París e investigador asociado al Centro de Estudios de Investigaciones Internacionales. Particularmente utilizaré los conceptos propuestos en el trabajo *Los Operadores del cambio de la política mundial. Sociología del escenario internacional*, Publicaciones Cruz O.S.A., 2ª ed en francés 1998, trad. Juan Cristóbal Cruz, México, 2000, capítulos 1 y 2.

¹⁰ *Ibíd.*, pág. 21.

¹¹ Economista y periodista financiera, ha sido funcionaria en el Fondo Monetario Internacional y consultora en bancos de Hungría y Rusia; actualmente es investigadora asociada del London School of Economics. Ha publicado trabajos sobre terrorismo y redes criminales internacionales, como *Yihad. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía*, URANO, Barcelona, 2004 y *Rogue Economics. Capitalism's new reality*, Seven Stories Press, Nueva York, 2008.

¹² Cfr. *Ibíd.*, pág. 132 y siguientes.

¹³ Para ver una versión de cómo fue planeado y realizado el atentado contra Dudayev véase Alex Goldfarb y Marina Litvinenko, *La Muerte de un disidente. El envenenamiento de Alexander Litvinenko y el regreso del KGB*, trad. Jesús Cuellar y Miguel Martínez-Lage, Taurus, México, 2007, págs. 129-131.

las semillas de lo que Napoleoni llama la nueva economía del terror, que implica el financiamiento del terrorismo internacional a través de las redes del crimen organizado.

La asimilación superficial y forzada a la que ha estado sujeto el pueblo checheno desde el siglo XIX ha tenido como consecuencia la resistencia al dominio ruso y por lo tanto el surgimiento del deseo por la independencia, situación que ha complicado la solución de este conflicto. La forma más reciente de resistencia chechena contra Rusia que se ha manifestado, es la radicalización de algunos grupos separatistas desde el inicio de la segunda campaña en 1999, que han hecho del terrorismo el principal medio para hacer valer sus demandas de independencia. Esta radicalización del conflicto se intensificó a partir del desarrollo de los vínculos entre los rebeldes chechenos y las organizaciones islamistas internacionales que les proveen apoyo logístico y económico.

Esta tesis se base en las siguientes hipótesis:

Si las motivaciones geopolíticas no explican por sí mismas la magnitud de las guerras independentistas chechenas, entonces, es necesario encontrar una explicación con base en factores históricos y sociales.

Si la asimilación de los chechenos a la rusificación fue superficial, entonces, aparecerán en diferentes momentos movimientos independentistas.

Si la identidad chechena fue consolidada sobre la base de la resistencia en contra de los rusos, entonces, en la medida en que los rusos intenten con mayor fuerza la asimilación chechena, los chechenos consolidarán aún más su identidad y por tanto, su deseo de independencia.

Si la primera guerra chechena fue consecuencia directa de que los independentistas aprovecharon la profunda crisis que Rusia sufrió en 1994, entonces, tuvo sobre todo una base política.

Si la respuesta militar de los rusos fue brutal ante la primera guerra chechena, entonces, se animó la identidad independentista chechena, y por tanto, se fortalecieron los rasgos religiosos de la identidad chechena.

Si la respuesta militar de los rusos fue brutal ante la segunda guerra chechena, entonces, los chechenos, al notar su evidente fragilidad militar para la guerra convencional, cambiaron su estrategia y comenzaron a utilizar el terrorismo.

1. Marco teórico

El fin de la Guerra Fría marca un hito en el rumbo de las relaciones internacionales. El debilitamiento del modelo estatal nacional se agrava a partir del fin del conflicto bipolar. Comenzó entonces un periodo de pocas certezas y nuevas interrogantes en el que los actores con fuerza trasnacional se multiplican y los Estados¹⁴ no son los únicos actores preeminentes del acontecer mundial.

Como afirma Bertrand Badie: «cada vez es más difícil hacer del Estado el componente exclusivo del sistema internacional». El Estado no ha sido nunca el actor exclusivo de las relaciones internacionales, aunque a lo largo del siglo XX logró «hasta cierto punto forjar el escenario internacional a su propia imagen». ¹⁵ Pero

En una época en la que las relaciones internacionales, sin escapar completamente a los Estados, son también construidas por empresas multinacionales, grupos de presión trasnacionales, satélites de comunicación, inmigrantes o meramente consumidores de productos importados. Para los Estados las oportunidades de elaborar normas se reducen, así como aquellas para disponer de modelos de análisis válidos y capaces. ¹⁶

Para el estudio del caso checheno deben tenerse en consideración algunas características sobre la formación del Estado ruso, que aunque en estricto sentido podría llamarse «europeo» su historia y formación le han hecho distinto de un estado europeo occidental (i.e. Francia e Inglaterra, los paradigmas de Estado moderno-). Rusia, formada por más de 100 pueblos, con culturas, religiones y lenguas diferentes, nunca logró conformar un Estado homogéneo, ni consolidar la ciudadanía. La sobreabundancia de tierras en los territorios rusos y la ausencia de propiedad privada, provocaron que en Rusia no surgiera una sociedad civil; asimismo, ante la ausencia del pago de impuestos -pues todas las

¹⁴ Para esta tesis se utilizará el criterio de Bertrand Badie para definir un Estado en el sentido clásico del término: «La existencia de un orden político centralizado es la primera de las condiciones previas a la construcción de un Estado soberano; es indispensable para garantizar a éste el papel que el derecho y la práctica internacional le asignan: la existencia de un centro que monopolice las funciones de autoridad, que represente a título exclusivo a la comunidad nacional y que disponga del monopolio de la fidelidad ciudadana, el diálogo de Estado a Estado». Bertrand Badie y Marie Claude Smouts, *Los operadores ...*, 1998, pág. 27.

¹⁵ *Ibíd.*, pág. 10.

¹⁶ *Ídem.*

tierras pertenecían al zar- se evitó la creación de instituciones y la convocatoria del Parlamento por parte del gobernante, como lo explica el historiador Richard Pipes:

Con anterioridad a 1991, los rusos y los pueblos que [éstos] controlaban gozaban de escasos derechos civiles y (con la sola excepción de la década que va desde 1906 a 1917) de ningún derecho político. En la era del absolutismo, los soberanos de Rusia ejercieron la autoridad de una manera más absoluta que sus homólogos occidentales; en la era de la democracia, Rusia se aferró al absolutismo durante más tiempo que ningún otro país europeo. Y durante las siete décadas del comunismo, produjo un régimen que privó al pueblo de sus libertades hasta un punto nunca visto en la historia del mundo. Durante dos siglos y medio (de 1600 hasta 1861) la inmensa mayoría de los rusos vivió como siervos del Estado o de los terratenientes, atados al suelo y sin recursos legales para protegerse de sus amos y de los funcionarios del gobierno.

¿Por qué esta divergencia con respecto al patrón seguido por la Europa occidental, al cual Rusia pertenece en virtud de su raza y religión, así como por su proximidad geográfica?

Es nuestra opinión que el factor crítico del fracaso de Rusia en la creación de derechos y libertades fue la erradicación de la propiedad sobre la tierra en el Gran Ducado de Moscú, el principado que finalmente conquistó toda Rusia y la sometió a un régimen bajo el cual el monarca no sólo gobernaba al reino y a sus habitantes, sino que literalmente los poseía. Esta fusión de soberanía y posesión -un tipo de gobierno conocido como "patrimonial", dejaba todos los derechos sobre la tierra en manos del monarca y le permitía exigir servicios ilimitados a sus siervos, nobles y plebeyos por igual. En un marcado contraste con el resto de la Europa occidental, donde la autoridad de los reyes se detenía en la frontera de la propiedad privada, en Rusia (al menos hasta finales del siglo XVIII) esta restricción del poder real era desconocida y, ciertamente, impensable. Y cuando, cerca ya del fin del siglo XVIII, el zarismo reconoció tardíamente la propiedad privada sobre la tierra, encontró, una gran hostilidad tanto entre la elite ilustrada como entre las masas campesinas. La ausencia de propiedad sobre la tierra privó a los rusos de todos esos mecanismos mediante los cuales los ingleses lograron limitar el poder de sus reyes. Al no requerir impuestos, dado que toda la tierra les proporcionaba rentas y estaba a su servicio, los zares no necesitaban convocar Parlamentos. Las instituciones legales que en todas

partes acompañarían a la propiedad eran rudimentarias y servían fundamentalmente como instrumentos de administración.¹⁷

En Rusia, el desarrollo social no fue el mismo que en Europa occidental. Al no haber una distinción entre lo público y lo privado ó una de las características fundadoras de los Estados modernos- no se creó la diferenciación del espacio político:

La ausencia del espacio político diferenciado puede, en primer lugar, traducirse en una solidaridad de lo religioso y de lo político, erigiendo, a lo sagrado en principio constitutivo de las relaciones internacionales, según modalidades que escapan totalmente al juego clásico. En otros contextos culturales la indiferenciación obstaculiza exactamente lo contrario del modelo anglosajón, la constitución de una sociedad civil autónoma. El fenómeno es muy marcado en la tradición rusa, donde la política pretende, desde la época zarista, controlar, inclusive forjar e inventar espacios sociales privadosí En ese modelo, la noción clave de la soberanía de los Estados no tiene el mismo sentido que le atribuyen la lógica estatal occidental y el derecho internacional, ya que también implica la confirmación del derecho de control más o menos absoluto del Estado sobre el conjunto de la sociedad.¹⁸

No importa tanto que un Estado sea multinacional, sino cómo las múltiples nacionalidades que lo conforman se enfrentan al hecho de formar parte de él. La Federación Rusa es un Estado segmentario, es decir, está òdotado por definición de centros múltiplesí en el que las estructuras clánicas y la lealtad correspondiente contribuye recurrentemente a explicar el proceso de desmantelamiento¹⁹ del mismo Estado.

í la idea de un centro único y monopolístico ha dejado de tener sentido, í la naturaleza híbrida de todos esos sistemas políticos, producto, al mismo tiempo, de la importación del modelo estatal dominante y de referencias a un sistema político endógeno, a menudo

¹⁷ Richard Pipes, *Propiedad y libertad. Dos conceptos inseparables a lo largo de la historia*, trad. Josefina García Diego, Turner-FCE, México, 2002, págs. 213-214. Asimismo, para Max Weber Rusia fue uno de los ejemplos clave del régimen patrimonialista, Cfr. Reinhard Bendix, *Max Weber*, trad. María Antonia Oyuela de Grant, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2000, págs.166-167.

¹⁸ Cfr. Bertand Badie, *Los operadoresí* , pág. 31.

¹⁹ *Ibíd.*, pág. 28.

conduce a un verdadero proceso de subdivisión en el cual coexisten aparatos diplomáticos oficiales adaptados a los circuitos internacionales, y estructuras de decisión paraestatales que escapan a la comprensión de los protagonistas internacionales. Esta subdivisión puede ser puesta en marcha a iniciativa del partido en el poder, del líder, su familia o clan. Bajo su forma extrema, esto ha llevado a algunos observadores a hablar de «Estado terrorista»²⁰

Para Badie, hablar de un Estado terrorista ó como algunas veces se ha calificado la situación chechena en Rusia- es abusar simplificar en exceso. Esta subdivisión en su interior indica que hay manipulaciones que no están codificadas en el ámbito internacional y que rechazan la distinción entre espacio público y privado y son también, formas alternas de violencia que escapan por completo al control estatal; ò pero también evoca la incomodidad de los Estados occidentales ante el flujo que se libera de la identidad misma de esos protagonistas internacionales subdivididos, la dificultad de entrar en contacto con ellos a través de las reglas institucionales admitidas y, por ende, entablar una negociación internacional.²¹

Además de las particularidades históricas que distinguen la construcción del Estado ruso, hay otros fenómenos propios de la globalización, que dificultan aún más la posición de los gobiernos. Se favorece la preeminencia de otros actores y el surgimiento de los particularismos al interior de la estructura estatal:

í el sistema internacional nunca ha podido ser reducido a la yuxtaposición de única de Estados soberanos: los flujos demográficos siempre han sido hasta cierto punto controlables, pero se han emancipado los del mercantilismo; sobre todo, los flujos de ideas, ideologías, valores, flujos culturales y religiosos siempre ha trascendido a las fronteras, escapado al control de los Estados, incluso a toda la infraestructura normativa del sistema internacional. Sin embargo, recientemente ese proceso se ha acelerado de manera sensible. Los progresos, incluso la sofisticación, en la comunicación son tales que esos flujos se intensifican y pueden escapar con mayor facilidad al control estatal.²²

²⁰ *Ibíd.*, pág. 29.

²¹ *Ídem.*

²² *Ibíd.*, págs. 13-14.

Aunque el conflicto entre los rusos y los pueblos del Cáucaso tiene sus orígenes en el expansionismo zarista entre los siglos XVI y XIX, este enfrentamiento ha perdurado y evolucionado hasta tomar nuevas formas en función de las transformaciones económicas y políticas del entorno contemporáneo.

En Rusia nunca se completó la formación del Estado en el sentido clásico. A pesar de que el Partido Comunista Soviético pretendía homogeneizar a los habitantes de la URSS, su intento de igualar a todos los hombres y mujeres, despojarlos de su nación y su religión para sólo rendirle culto a la dictadura del proletariado, resultó fallido. Ello derivó en el «estallido cultural»²³ tras la caída del bloque comunista y por lo tanto al surgimiento, muchas veces violento, de todos los particularismos y nacionalismos que lo integraban. El reconocido escritor Ryszard Kapuściński, anunciaba en 1993 los retos que enfrentaría Rusia en el periodo inmediato luego del derrumbe de la URSS, sobre todo, la lucha entre las fuerzas de integración y desintegración de su propio Estado:

Los rusos querrán mantener un Estado grande y fuerte, una superpotencia imperial, mientras que las diversas minorías no rusas seguramente perseguirán sus propios objetivos autonómicos. Las minorías en cuestión constituyen hoy día sólo un veinte por ciento de la población de la Federación Rusa (el ochenta por ciento restante corresponde a los rusos, que alcanzan la cifra de ciento veinte millones de personas), pero la población no rusa aumenta a un ritmo cinco veces mayor que la rusa, cosa que significa que la parte del porcentaje que ahora les corresponde a los rusos irá disminuyendo rápidamente. Disminuye también el alcance de la lengua rusa. En el territorio de la antigua URSS, el ruso se habla cada vez menos, y continúa bajando el número de personas que quieran estudiarlo.²⁴

Es decir, a partir de la fragilidad del Estado se despliegan una serie de fenómenos sociales como el resurgimiento de los particularismos al interior de los Estados. Esto

²³ Concepto acuñado por Bertrand Badie y Smouts para referirse al resurgimiento de las culturas particulares al interior de los Estados y socavar así el orden impuesto por éstos. Cfr. Bertrand. Badie, *Los operadores...*, Capítulo 1.

²⁴ Ryszard Kapuściński, *El imperio*, trad. Agata Orszeszek, 2ª ed., Anagrama, Barcelona, 1997, pág. 348.

ocurre especialmente en aquellos integrados por varias naciones. A este fenómeno Jacques Attali se refirió en los siguientes términos:

El Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias rusa calcula que hay más de 160 disputas fronterizas sólo en la antigua Unión Soviética. De las 23 fronteras entre las repúblicas de la antigua Unión Soviética, sólo tres no han sido impugnadas. Además está el problema de las minorías que cruzan las fronteras: casi 25 millones de rusos, por ejemplo, viven fuera de Rusia, dispersos por las viejas repúblicas soviéticas, muchas de las cuales tienen relaciones problemáticas, por decir lo mínimo, con Rusia. En Estonia, el 30 por ciento de la población es rusa; en Latvia la cifra es 38 por ciento... En la Rusia de nuestros días -de cuya población sólo el 80 por ciento es ruso- hay más de 100 nacionalidades.²⁵

La fuerza de los particularismos, y las dinámicas comunitarias se ven reforzadas por el crecimiento exponencial de los flujos transnacionales económicos, tecnológicos, demográficos y culturales. Y una parte de estos flujos están estrechamente relacionados con lo que Badie llama *el regreso de lo sagrado*, es decir, la lealtad a religión e identificación de la nación con ésta antes que con el Estado. Interviene también en esta dinámica el renacimiento de las naciones (i.e. Chechenia) dentro de los Estados. En este sentido, el Islam, vive un auge cultural e ideológico que traspasa las fronteras de los países.

Bertrand Badie explica con claridad el resurgimiento de los sentimientos particularistas en el seno de los Estados:

Las dinámicas centrífugas se manifiestan con mayor fuerza cuando se apoyan en una conciencia minoritaria, se trate de catalanes en España o de quebequenses en Canadá, sin hablar de los procesos subestatales que tienen lugar en diversos puntos de Europa del Este [Ya sea] Que logren institucionalizarse o que permanezcan en estado de denuncia, cada uno de estos movimientos pretende una unidad nacional y controlar, más allá de los Estados a los que pertenecen, al menos una parte de las relaciones internacionales í

²⁵ Jacques Attali, *El regreso del tribalismo*, (consultado en www.nexos.com.mx), traducción de Isabel Vericat, *Nexos*, No. 181, México, enero de 1993.

Las construcciones comunitarias son aún más difíciles de integrar en el análisis. Como efecto del déficit de legitimidad que afecta a los Estados, especialmente extra occidentales, manifiestan la reactivación de la lealtad de individuos a su comunidad natural de pertenencia, se trate de la tribu, la familia, el clan o el poblado. El proceso se vuelve crítico cuando una fidelidad así constituida se coloca por encima de la lealtad ciudadana, aniquilando las capacidades de movilización de los Estados e insertando a los individuos en estructuras sociales dotadas de hecho de capacidad internacional²⁶.

En el caso checheno, pueden notarse todos los elementos propuestos por Badie en la cita anterior. Permanece en el pueblo checheno, así como en el resto del Cáucaso y en otras repúblicas autónomas al interior de la Federación Rusa, la conciencia minoritaria que les diferencia del resto de los rusos²⁷.

Aunque el movimiento checheno ha tenido momentos distintos en cuanto a su fuerza y organización, éste sí ha logrado cierta institucionalización. Por ejemplo, ha conseguido una importante participación en el crimen organizado internacional²⁸, así como la integración a redes de amistad y patrocinio para su causa entre naciones islámicas radicales como Pakistán y Arabia Saudita.

Autores como Juan Goytisolo²⁹ y Ana María García Schopohl³⁰ explican cómo se organiza la sociedad chechena y sus prioridades en términos de lealtades: en primer lugar está la familia, enseguida el clan o *teip*, luego, aunque existe cierta rivalidad entre los clanes, éstos se unen ante el enemigo externo, que casi siempre ha sido el mismo: el

²⁶ *Ibíd.*, pág. 16.

²⁷ La reafirmación de las identidades tribales suscita nuevas comunidades políticas, debilita la fidelidad ciudadana, atenta contra la capacidad de los Estados y trastorna las fronteras. Por otra parte, el redescubrimiento de comunidades naturales obstaculiza la implantación de una lógica de mercado, sustituyendo una economía de afección basada en las relaciones personales y el rechazo de la intervención del Estado en una economía regulada por una competencia interindividual y por la coordinación de un centro político. El particularismo económico viene así a reforzar el particularismo político, lo que contribuye a una atomización del sistema internacional. *Ibíd.*, págs. 48-49.

²⁸ Véase Capítulo 3.

²⁹ Juan Goytisolo, *Paisajes de guerra...*, pág. 117.

³⁰ Ana María García Schopohl, *La guerra de Chechenia...*

Estado ruso. La lealtad al Estado no solamente está en desventaja entre estas etnias³¹, sino que para los chechenos en particular, la lealtad hacia los rusos constituye una traición a su pueblo. Lo anterior refleja el lugar que la pertenencia al Estado ruso ha tenido para los chechenos.

1.1 La crisis de identidad y el ñacionalismoö.

Otra de las consecuencias que acompañan al estallido cultural, y que es particularmente importante para el surgimiento y desarrollo del conflicto contemporáneo entre Rusia y Chechenia, es la crisis de identidad que acompaña la decadencia de los grandes regímenes con ideologías totalitarias como la Unión Soviética. El ideal de la nación libre impulsado fuera de Occidente, es un remedio temporal ante la anomia y el vacío de poder que enfrentan los pueblos dentro de un Estado en un momento determinado. Pero el éxito de esta estrategia resulta casi siempre frágil y en muchos casos, fracasa por completo.

í el nacionalismo extra occidental es más un nacionalismo de combate que un nacionalismo de gobierno; ha alimentado principalmente formas de movilización reactiva y aparece como esencialmente transitorio, probablemente incapaz de establecerse en un orden político internacional.

Entonces, el término mismo de nacionalismo ha cobrado un uso vago, para designar de hecho toda una serie de formas de expresión y de movilización de los particularismos adheridos a formas muy diferentes, acentuando la naturaleza disparatada del sistema internacional. Construcción cultural y estratégica, el nacionalismo en su forma occidental no puede ser más que una excepción.³²

La explosión de los particularismos y la crisis de los regímenes son los factores que dificultan la integración de la sociedad y fortalecen las identidades comunitarias particulares que hacen suyo el discurso nacionalista. En 1993 Jacques Attali se refirió al problema en los siguientes términos:

³¹ Al interior del Cáucaso los pueblos siempre han estado divididos en torno al apoyo o resistencia frente a los rusos. Los chechenos, ingushes, daguestaníes, circasianos y cherkesos han sido enemigos de los rusos durante siglos; en cambio los osetios del norte y sur, abjasios, son aliados tradicionales de los rusos.

³² Cfr. Bertrand Badie, *Los operadores...*, págs. 40-42.

Yugoslavia sólo será el comienzo. Una nueva variante de la teoría del dominó caerá sobre nosotros. Pero esta vez, las fichas del dominó no caerán hacia el comunismo, ni siquiera hacia el nacionalismo, sino más bien hacia el tribalismo. Una nación madura como Inglaterra o Francia es en realidad un crisol de razas y culturas que se aglutinan mediante la adhesión común a estructuras y tradiciones políticas. Pero este no es el tipo de nacionalismo que nuestras expectativas nos permiten. Esas estructuras y tradiciones están ausentes o apenas se han desarrollado en Europa del Este.³³

El fin del mundo socialista en Europa trajo consigo la reactivación de esos particularismos, que a la vez tienden a subdividirse:

í el debilitamiento del imperio soviético no solo liberó los nacionalismos báltico, moldavo o georgiano; como efecto dominó reactivó el nacionalismo ruso, pero sobre todo, alentó el desarrollo de nuevas movilizaciones comunitarias que, a semejanza de los movimientos armenio o azerbaijano, experimentan las más grandes dificultades para territorializarse y para convertir un entrecruzamiento inextricable de poblaciones de identidades diversas en un mapa coherente y viable de Estados nación. Tal vez la ausencia de historias nacionales y de culturas políticas que dan valor a la nación tienda a desmultiplicarlas para llevar la descomposición del imperio hasta un nivel microcomunitario: así el nacionalismo moldavo suscita una movilización gagaouze; los movimientos separatistas caucásicos siguen desmenuzándose³⁴

El particularismo checheno, es una de esas identidades que enfrentó dificultades para insertarse y definirse en el nuevo mapa político de principios de los años 90. El regreso de lo sagrado y el ñbombardeoñ de flujos transnacionales fomentaron particularismos y redes supranacionales de todo tipo.

El Islam es la religión que practica la mayoría de los chechenos. Aunque esta fe llegó al Cáucaso (Daguestán) desde el siglo IX, en Chechenia solo pudo consolidarse hasta los siglos XV y XIV. El conflicto contemporáneo guarda una de sus claves en el encuentro

³³ Jacques Attali, ñEl regreso...ñ; y Cfr. Ryszard Kapuściński, *El imperio...*, pág. 188.

³⁴ Cfr. Bertrand Badie, *Los operadores...*, pág. 65.

de religión, política y modernidad. La religión, por su naturaleza transnacional, juega un papel importante para el desarrollo de los conflictos internacionales contemporáneos.

Lo sagrado responde mejor a las crisis de identificación política cuando se refiere explícitamente a todo aquello que es exterior a la naturaleza humana. Los fenómenos de alienación cultural, de incompreensión del orden político impuesto y de impugnación de las comunidades construidas, convergen para crear las condiciones de denuncia y una deslegitimación de la obediencia civil: siendo ésta incapaz de encontrar una fórmula que le dé legitimidad suficiente, la lealtad prioritaria a lo sagrado surge como sustituto.

í el regreso de lo sagrado, se impone entonces con mayor éxito donde esta enajenación cultural es más perceptible, ahí donde la exclusión es más vigorosa y ahí donde las frustraciones son más agudas... El conflicto internacional se convierte así en un elemento de cristalización del compromiso sagrado³⁵

La incompreensión del orden establecido, la exclusión, la pobreza, y en consecuencia la frustración, ha acompañado al pueblo checheno desde hace siglos, pero especialmente desde la fundación de la Unión Soviética. La paranoia del Secretario del Partido Comunista, Iosif Stalin, llevó a los chechenos como a muchos otros pueblos, a sufrir vejaciones, incluso del tipo más vil: deportaciones masivas, enfermedades, muertes, hambre, arrebato de sus propiedades y la prohibición de su religión y costumbres.

Oprimida durante décadas, la población chechena no vio más que destrucción y oscuridad. Y al caer la Unión Soviética, la eliminación de sus ciudades hasta los cimientos, la violación de cada uno de sus derechos y los abusos cometidos por parte tanto del gobierno ruso, como de la guerrilla rebelde, están perfectamente documentados en las crónicas periodísticas de autoras como Anna Politkovskaya³⁶.

García Schopenhauer narra cómo el Islam ha sido el elemento cohesionador del pueblo checheno en el conflicto contemporáneo, especialmente durante los años de independencia y la primera invasión rusa. La presencia mahometana moldeó el conflicto

³⁵ *Ibíd.*, págs. 52-53.

³⁶ Cfr. Anna Politkovskaya, *A Small Corner of Hell: Dispatches from Chechnya*, trad. del ruso Alexander Burry y Tatiana Tulchinsky, The University of Chicago Press, Chicago, 2003, pp. 224.

al entrar en contacto con flujos transnacionales como redes islamistas y su patrocinio para los guerrilleros radicales. En este sentido, es una religión que posee características que le facilitan fundirse con los movimientos sociales y politizarse.

í el Islam puede cómodamente entrar en simbiosis con los movimientos sociales: dispensado de obligaciones organizacionales, privado de una diplomacia central, conduciendo a una interpretación personal de la Revelación, despojada de funciones sacramentales, de aparatos clericales y burocráticos, la religión musulmana puede incluir al mismo tiempo las estrategias más diversas y las demandas sociales más contradictoriasí el Islam se vuelve político mediante un juego de captación holgada de símbolos religiosos para todo protagonista que tenga pretensión política³⁷.

Cabe entonces mencionar la importancia de los flujos religiosos que atraen lealtades supranacionales religiosas, que muchas veces las personas anteponen a la ciudadanía o la pertenencia a un Estado. Así, la variedad de estos flujos y su multiplicación tienden a pintar un panorama más complejo en las relaciones internacionales. Por ejemplo, la economía de mercado misma ha vuelto más difíciles las relaciones entre los estados³⁸. En el libro de Badie pueden encontrarse referencias de cómo estos flujos ótanto culturales, como religiosos y políticos- influyen en un conflicto como el de Rusia con Chechenia:

í son tantos los nuevos elementos... que multiplican los flujos transnacionales y les dan una realidad cada vez más autónomaí La multiplicación de los nuevos lazos sociales se vuelve solidaria a la crisis del Estado. Debilitado en sus capacidades, cuestionado por su actitud de perennizar, puesto en tela de juicio por su naturaleza de producto importado y por lo tanto ilegítimo, el Estado es a menudo combatido a partir de espacios privados, mediante la proliferación de redes asociativas y sobre todo a través de la reactivación del sector religioso. Los flujos transnacionales se convierten de manera muy rápida en tribunas de denuncia o al menos, en formas de evasión de su ordení no solo se alimentan de la debilidad del Estado, sino que alcanzan un umbral crítico en la redistribución de la lealtad, que funda su especificidad en el seno del mundo contemporáneo: la

³⁷ Bertrand Badie, *Los operadores...*, pág. 57.

³⁸ òLos flujos transnacionales no son objetos ordinarios de análisis, sino que trastornan los paradigmas clásicos y exhortan a la constitución de nuevos paradigmasí en adelante la soberanía estatal deja de tener derecho exclusivo para imponerse como protagonista de las relaciones internacionales y que esta cualidad deriva más bien de una eficacia adquiridaö Ibid. , pág. 76.

intensificación de los flujos religiosos no es solamente un desafío lanzado contra el principio secular de los Estados, es también el origen de la redefinición de las lealtades prioritarias de las que los Estados están siendo desposeídos: la proliferación de las economías de banda no solo ha tenido como consecuencia propiciar el nacimiento de una economía paralela, hasta cierto punto reprobada por la moral, sino también generadora de un verdadero Estado dentro del Estado, dotado de recursos propios, en ocasiones de un ejército propio y de servicios sociales propios. El tráfico de armas, a iniciativa de grupos privados no es solo un flujo económico lucrativo, sino sobre todo un desafío a la diplomacia de los Estados, a su capacidad de decidir por sí mismo cuáles conflictos deben ser interrumpidos, qué otros deben ser prolongados, recurriendo a alternativas ya sean políticas o de bloqueo económico, o de abastecimiento de armas beligerantes³⁹.

Se verá en los próximos capítulos cómo en el caso checheno influyen directamente, por un lado, los flujos religiosos y culturales que se reflejan en la identificación supranacional de los rebeldes con el Islam y con la causa anti occidental de algunos regímenes fundamentalistas; y por otro lado, la influencia de los flujos económicos que intervienen directamente en la integración de una parte importante de la sociedad chechena al crimen organizado internacional que junto con otros países en situación de guerra de guerrillas, como Pakistán, basan su economía en la producción y distribución de drogas, tráfico de armas, personas, etcétera⁴⁰.

1.2 La diseminación de la violencia en las relaciones internacionales

La diseminación de la violencia. Ante la multiplicación de los flujos transnacionales favorecidos por una economía totalmente globalizada y por constantes avances en la tecnología de la comunicación, aunado al crecimiento del crimen organizado internacional, los gobiernos se ven enfrentados a grupos que ejercen la violencia al interior de sus fronteras, que toman el control de parte de su territorio y el dominio de una porción de los recursos y las personas del país.

³⁹ *Ibíd.*, pág. 75.

⁴⁰ Mischa Glenny señala que la caída del comunismo fue un acontecimiento monumental que se fundió con los procesos de globalización y desencadenó un aumento exponencial de la economía sumergida. Estos cambios económicos y políticos afectaron todos los rincones del planeta. Cfr. *Mc Mafia. El crimen sin fronteras*, trad. Joaquín Trujillo, Destino, Barcelona, 2008, págs. XII-XIII.

El poder que han ganado los flujos transnacionales da un nuevo significado a la violencia internacional. Ésta se inserta cada vez más en lo cotidiano de la acción individual, el recurso de la fuerza resulta de mayor utilidad para esos flujos que buscan imponer su autonomía siendo al mismo tiempo una expresión inevitable de su nueva pertinencia política. Así la movilización religiosa es probablemente la más violenta porque choca directamente con los Estados hasta quizá poner en peligro su propia supervivencia, pero sobre todo porque afecta directamente el escenario internacional. El mismo señalamiento valdría para los flujos económicos. La complejidad del espacio privado y de los circuitos comerciales confiere a la economía de bandas una importancia y rentabilidad que contribuyen a agudizarla. La diseminación y la privatización de los recursos es tal que la violencia inevitablemente gana autonomía. Los flujos demográficos pueden estar asociados a nuevas violencias. Primeramente por el simple hecho de su intensidad, cuando se trata de refugiados (Sudán, Rwanda). Pero también, al engendrar en diversos puntos del orbe conflictos intercomunitarios que se nutren de manera confusa de discursos y prácticas de exclusión, de la exacerbación de la xenofobia, del mantenimiento del mito de los grandes temores a la invasión o a la Guerra Santa, pero también de comportamientos de anomia derivados de una denuncia frontal de las categorías tradicionales de nación o de ciudadanía.⁴¹

En cuanto a la diseminación de la violencia, encontramos una paradoja: los Estados ricos se protegen de las guerras convencionales con armamentos muy poderosos, parecen entonces inmunizarse ante la violencia. Pero por otra parte aparecen los pequeños grupos que ejercen la violencia al interior de los Estados que buscan desestabilizar el orden mediante ataques violentos contra la población o lugares estratégicos. La acción terrorista interna tiende a surgir como arma de último recurso para minorías que se consideran oprimidas por su Estado-nación.⁴² El caso checheno es un ejemplo de cómo el terrorismo se convirtió en un arma muy importante para los separatistas. Pero este tipo de acciones tiene consecuencias mucho más allá del ataque que cometen: la inscripción de las minorías separatistas en una red internacional que une solidariamente a grupos terroristas les da a éstos una fuente suplementaria de influencia, dado que ésta tiende a

⁴¹ B. Badie, *Los operadores...*, págs. 101-102.

⁴² *Ibíd.*, pág.103.

suscitar un verdadero flujo de violencia internacional que escapa totalmente al control de los Estados y sobre todo al principio de territorialidad.⁴³

El terrorismo utiliza los medios de comunicación para reivindicar sus peticiones, también genera la formación de un «club» de Estados que proclaman la defensa de sus fronteras y la no intervención en sus asuntos domésticos, tal como lo ha hecho Rusia en lo referente a las recomendaciones de otros Estados y organizaciones respecto al conflicto con Chechenia.

A medida que proliferan las organizaciones que hacen valer sus derechos nacionales, en nombre de un discurso universalista y legítimo, se afirma y radicaliza la voluntad de los Estados constituidos de no negociar con demandas separatistas: así los movimientos palestinos, sijs, tamiles, vascos, kurdos, irlandeses, kanaks, armenios o chechenos se ven de inmediato atrapados en un atolladero político corriendo el riesgo de transformar al terrorismo en una empresa rentable.⁴⁴

Se crea entonces un círculo vicioso entre el Estado y la minoría rebelde o separatista. Ambas partes se radicalizan. El Estado se niega a negociar con los rebeldes y éstos, ante la falta de resultados inmediatos continúan utilizando la violencia:

í ante la imposibilidad de lograr los fines perseguidos, la lógica de la acción minoritaria a menudo conduce a privilegiar los medios y hacer del uso de la violencia un principio absoluto de acción: la violencia ciega se emancipa de toda racionalidad política í el llamado a la *jihad* [en el caso de los rebeldes chechenos por ejemplo] crea solidaridades superiores a la obligación ciudadana que liga a cada sujeto musulmán con su propio Estado⁴⁵.

Estos sucesos no hacen sino contribuir a reforzar el papel de los microactores internacionales y así socavar, un poco más el Estado y el escenario internacional como se conocía hasta hace unos años. Estos movimientos separatistas suscitan lealtades por

⁴³ Ídem.

⁴⁴ *Ibíd.*, págs. 103-104.

⁴⁵ *Ibíd.*, pág. 104.

encima de la obligación ciudadana; el Estado pierde el monopolio de la violencia y se ve coartado en su función natural de preservador del orden. Se convierte en un ente incapaz e inadaptado. Se pierde así el significado de conflicto y diplomacia en su connotación clásica, pues el Estado se enfrenta ahora a actores no estatales y el conflicto queda en el limbo jurídico. La lógica de diseminación de la violencia confiere a la violencia civil un alcance internacional que permite a los separatistas reivindicar la identidad y validez internacional de sus reclamos.

1.3 El surgimiento del Estado embrión en la nueva economía del terror

Para llevar a un plano concreto la unión de todas las variables consideradas por Badie en la conformación del orden internacional actual, y para aterrizar esta idea en el conflicto ruso-checheno, se explicará a continuación lo que Loretta Napoleoni llama el abandono del modelo de la Guerra Fría.

A partir de los procesos explicados en párrafos anteriores, por ejemplo, el nacionalismo que es más bien un particularismo disfrazado en el caso checheno; la diseminación de la violencia; el incremento y descontrol de los flujos transnacionales que tuvieron como consecuencia la identificación supraestatal de este pueblo con la *umma*, en Chechenia se originó el *Estado embrión*, o un falso Estado, cuyas redes creadas a partir de la religión derivan en violencia y crimen organizado, fomentando un enclave de la nueva economía del terror.

Con la independencia económica, llega un mayor grado de libertad política y, a su vez, la oportunidad de que una organización armada desarrollara su propia política exterior tan pronto como un grupo armado tenía la posibilidad de disponer libremente de sus propios ingresos, desarrollaba su gusto por el poder real, y empezaba a construir la infraestructura de un Estado. Sin embargo, con dinero pero sin reconocimiento político sólo podían construir el embrión de un Estado. Ello difiere del modelo de nacionalismo en el que la economía y la infraestructura se construyen tras un proceso de autodeterminación que conduce hacia la integración política. He bautizado este nuevo modelo como Estado embrión.

Según Christopher Pierson, profesor de política en la Universidad de Nottingham, un Estado moderno se define por aunar nueve características principales. Los Estados Embrión retienen solo cuatro: el monopolio de los medios de violencia, el territorio, un sistema de impuestos y una burocracia pública. Los cinco puntos restantes ósoberanía, constitución, el imperio de la ley y el poder no personal, la legitimidad de la autoridad y la ciudadanía- están ausentes⁴⁶.

En Chechenia, este rincón del Cáucaso septentrional localizado estratégicamente entre el Mar Negro y el Mar Caspio, el surgimiento del Estado embrión fue evidente desde el momento en que la nueva Federación Rusa, recién creada en 1991 y a cargo de Boris Yeltsin, fue derrotada por las fuerzas de Dudayev. Entonces Rusia tenía problemas más urgentes de los cuales ocuparse, por ejemplo, la «terapia de choque» económica aplicada por los nuevos asesores de Yeltsin que estaban al frente del gabinete y que expoliaron al ya mermado Estado ruso; o bien, el resto de las independencias que se habían llevado a cabo y terminado con la URSS.

Así, en Chechenia surgió un fenómeno al interior del mismo ejército soviético. Los chechenos nunca olvidaron o dejaron de lado sus raíces, sino que éstas se mantuvieron fuertes a través de redes clandestinas alimentadas por la familia, el clan y las cofradías suñes, forma particular en que se practica el Islam en el Cáucaso y algunos países africanos⁴⁷. Entonces, miembros importantes del ejército soviético, originarios del Cáucaso comenzaron a armar la resistencia en contra del su histórico represor, el Estado ruso.

⁴⁶ También se les conoce como Estados caparazón o *Shell States*. Cfr. Loretta Napoleoni, *Yihad. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía*, Ediciones Urano, Barcelona, 2004, págs. 131-132.

⁴⁷ Como Juan Goytisolo, Ana María García Schopol, José María Pérez Gay.

2. El conflicto histórico entre Rusia y el pueblo checheno

La ubicación geoestratégica del Cáucaso ha puesto a esta región en el ojo del huracán de la historia más de una vez. Como paso natural entre Asia y Europa, y con salida hacia los mares Caspio y Negro, la pequeña extensión de 15 300 kilómetros cuadrados es también un crisol de naciones y religiones: hay tres Estados independientes ó Georgia, Armenia y Azerbaiyán-; además de siete repúblicas autónomas dentro y fuera de Rusia -Ingushetia, Daguestán, Osetia del Norte, Chechenia, Kabardino-Balkaria, Adiguesia y Karachevo-Cherkesia⁴⁸. Aquí conviven cristianos ortodoxos y monofistas, musulmanes chiítas y sunnitas y judíos. La variedad de grupos étnicos ha sido, más de una vez, el origen de conflictos y guerras.

Además está el interés de la riqueza en hidrocarburos de la región.

⁴⁸ A todas estas repúblicas, especialmente aquellas del Cáucaso norte (actualmente pertenecientes a la Federación Rusa) las unen lazos históricos y culturales inextricables, como explica Sebastián Smith:
«Las montañas eran un estado de ánimo y las personas que vivían allí eran gortsy, la palabra rusa para quienes viven en las tierras altas.

«Vivir en las montañas constituía el lazo gortsy que unía a las siete repúblicas autónomas í

«La cultura gortsy parece contradictoria. Todavía existe un sentido del honor casi medieval, aunque se admira el bandolerismo; la hospitalidad generosa es sagrada, aunque los odios de sangre no pueden evitarse. Lo más importante es el culto a la libertad; para el individuo, su clan, su nación y todas las caucásicas meridionales. La libertad está considerada un derecho de nacimiento y se emplean medios extremos, incluidos el asesinato y la guerra, para su defensa. La democracia primitiva también ha existido durante siglos. Los chechenos se consideraban a sí mismos libres como lobos í ö. Sebastián Smith, *Las Montañas de Alá. La batalla por el Cáucaso*, trad. Hugo Mariani, Ediciones Destino, Barcelona, 2002, págs.60-61

2.1 La llegada del Islam al Cáucaso⁴⁹ y prolegómenos de la conquista rusa

El Islam llegó al Cáucaso, específicamente a Daguestán, república fronteriza con Chechenia, en el siglo IX. Sin embargo, su institución como religión dominante en las regiones del Cáucaso, Asia Central y el Volga fue gradual, y a veces incierta.

Cuando los primeros invasores árabes aparecieron al este de Transcaucasia en el siglo VII, el Cáucaso era la frontera entre el mundo nómada al norte y el viejo mundo sedentario del sur, y entre la civilización griega en el occidente y el mundo iranio del oriente. Había ahí una sofisticada cultura urbana, con varias religiones mundiales, entre las que se contaban judaísmo, maniqueísmo, zoroastrismo y cristianismo. Entre los cristianos, los georgianos y alanos eran ortodoxos y los albaneses y armenios monofisitas⁵⁰. A diferencia de Asia Central, que se caracterizaba por su tolerancia religiosa, en el Cáucaso, por siglos ha existido un conflicto territorial entre las tres grandes religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e Islam⁵¹.

La expansión del Islam estuvo llena de obstáculos desde el principio. Por un lado, el imperio turco de los jazaros óde religión judía- impedían la llegada de los árabes a Derbent; por otro, los principados griegos y armenios respaldados por el Imperio Bizantino. Los árabes llegaron a Azerbaiyán en el 639, ahí, los gobernantes locales acordaron someterse a su dominio con la condición de conservar su fe cristiana. Durante más de un siglo, los árabes intentaron ir hacia el Cáucaso norte, pero la fiera oposición de los turcos jazaros se

⁴⁹ Como referencia principal para hacer una breve reconstrucción histórica del Islam en el Cáucaso utilizo el artículo de la *Enciclopedia de la Religión* referente al Islam en el Cáucaso y el Volga medio. Véase Alexandre Bennigsen y Fanny E. Bryan, "Islam in the Caucasus and the Middle Volga", Mircea Eliade (editor en jefe), *Encyclopedia of religion*, Vol. 7, Nueva York, McMillan Publishing Company, págs. 357 -367.

Para narrar la política hacia los musulmanes en la época zarista utilizo el artículo de Andreas Kappeler, "Czarist Policy toward the Muslims of the Russian Empire", Andreas Kappeler et. al. (editores), *Muslim Communities Reemerge. Historical Perspectives on Nationality, Politics and Opposition in the Former Soviet Union and Yugoslavia*, Duke University Press, North Carolina, 1994, págs.141-155.

⁵⁰ Monofisismo, significa "una naturaleza" y se refiere a Jesucristo. Es el nombre dado al rito que se desarrolló en la cristiandad oriental a partir del Concilio de Calcedonia en 451. De acuerdo con los monofisitas a Cristo se le deberían reconocer dos naturalezas: la humana y la divina y las propiedades de cada una mantenían su identidad. Sostienen que luego de la reencarnación las dos naturalezas se convertirán en una, entonces todos los actos y pensamientos del Señor serán los de un ser unitario: Dios en Cristo. Para ampliar esta información véase H. C. Frend, "Monophysitism", Mircea Eliade (editor en jefe), *Encyclopedia of religion*, Vol. 10, Nueva York, McMillan Publishing Company, págs. 66-68.

⁵¹ Cfr. Alexandre Bennigsen y Fanny E. Bryan, "Islam in the Caucasus and the Middle Volga" pág. 357.

los impidió. Al final del siglo VIII que los árabes ganaron la batalla y el Islam se introdujo como religión en Derbent, ciudad principal de Daguestán.

Cuando los árabes conquistaron Daguestán entre el 723 y el 731, Maslamah ibn Abd al-Malik impuso el Islam como religión oficial y aunque los gobernantes de las ciudades aceptaron, la sumisión fue meramente formal. Así, al sur de Daguestán el gobernante de Tabassaran profesaba cristianismo, judaísmo e Islam simultáneamente; en el Daguestán central, las tres grandes religiones estaban representadas; en el occidente había un príncipe ortodoxo de rito bizantino, cuyos súbditos permanecieron animistas. El único lugar de Daguestán donde el Islam se arraigó al principio fue en el bastión árabe de Derbent, centro económico del califato. Mientras tanto, el Cáucaso montañoso, al norte, permaneció sin contacto con el Islam hasta el siglo X.

La primera etapa de islamización del Cáucaso norte se caracterizó por la tolerancia religiosa. No solamente coexistieron las tres grandes religiones, sino también aquellas no incluidas entre ñla gente del libroö como el zoroastrismo y el animismo. A finales del siglo, el Imperio Jázaro o Kazar fue destruido por los habitantes de *Rus*⁵² y se fundó el Imperio Selyúcida⁵³. Con las rutas comerciales aseguradas y sin guerra, el Islam pudo finalmente comenzar a expandirse por el Cáucaso. No obstante, aún no llegaba a las regiones de Chechenia e Ingushetia donde la estructura clánica prevaleció.

Los primeros contactos que se establecieron entre los habitantes de la recién fundada Kiev y los musulmanes, ocurrieron en el siglo IX con los búlgaros del Volga⁵⁴. ñAún después de

⁵² ñEl término Rus (que desde el punto de vista gramatical es un sustantivo eslavo colectivo, derivado de rus) viene del nombre de los varangianos, normandos que a mediados del siglo IX alcanzaron grandes éxitos militares y más tarde se convirtieron en gobernantes de todo el Este europeo. Kiev fue el centro de sus dominios y el territorio de Kiev fue conocido como la ñtierra de rusö por excelencia...ö. Cfr. Donald W. Treadgold (editor), *El desarrollo de la URSS*, trad. Joaquín Aguilar, Tecnos, Madrid, 1969, pág.286.

⁵³ En ese momento en Daguestán la estructura clánica tradicional fue sustituida por principados feudales que ejercían un mayor control de la población; asimismo, el árabe sustituyó a todos los alfabetos anteriores y se convirtió en la lengua culta de la zona. Estos acontecimientos facilitaron también la penetración del Islam en el Cáucaso.

⁵⁴ Sin embargo, el contacto entre Kiev y los búlgaros del Volga no fue exclusivamente comercial. Éstos tenían desplegadas en el recién fundado Imperio del príncipe Vladimir (*Volodymir*, el que domina el mundo) importantes misiones que intentaron convertir a este pueblo de vikingos al Islam. A pesar de las distintas versiones que hay en torno al por qué los habitantes de Kiev decidieron hacer del cristianismo ortodoxo su

la conversión del imperio de Kiev al cristianismo ortodoxo, algunos contactos - principalmente comerciales- se mantuvieron con los búlgaros del Volga. Existe la certeza de que este primer contacto con el Islam consistió básicamente en una relación pacífica con aquellos musulmanes establecidos que estaban en el mismo nivel económico y cultural que los eslavos del este.⁵⁵

Las invasiones mongolas que iniciaron en el siglo XIII, al principio, no influyeron mucho en la estructura religiosa del Cáucaso. A pesar de que los mongoles eran animistas, cristianos nestorianos⁵⁶ y budistas, no hicieron persecuciones religiosas, aunque eran hostiles al Islam. Es notable que durante el dominio mongol, la religión islámica dejara de ser la religión de las elites y se extendiera a las capas populares. A la muerte de Gengis Khan, el Imperio Mongol se partió entre sus cuatro hijos y el Cáucaso quedó dividido entre dos khanatos rivales: la Horda de Oro e Il-Khanato de Irán. El khan de la Horda de Oro, Berke adoptó el Islam y ahí prevaleció la tolerancia religiosa. En el 1313 Uzbek se convirtió en khan de la Horda de Oro, su reinado significó para el Islam una victoria frente a los turcos nómadas, pues su dominio abarcó la inmensa estepa que va desde Crimea hasta el Cáucaso.

Sin embargo, la conquista mongola de *Rus* y sus alrededores cambiaría sustancialmente las relaciones entre musulmanes y cristianos ortodoxos. Era la primera vez que éstos se encontraban bajo el dominio de los nómadas.

religión, se cree que en parte importante fue por la prohibición del Islam de beber alcohol, lo cual, con el frío de la región, resultaba insostenible. Cfr. Jorge Márquez Muñoz, ¿Ucrania dividida?, *Relaciones Internacionales*, CRI- FCPS, Sep ó Dic 2006, Núm. 96, págs.14-15

⁵⁵ Andreas Kappeler, ¿Czarist Policy? ö pág. 141

⁵⁶ Postura doctrinal sobre la naturaleza de Jesucristo. En su forma extrema, esta doctrina fue condenada por los concilios cristianos, pero las ideas asociadas con el Nestorianismo representa una de las dos tradiciones principales del pensamiento cristológico. La doctrina toma su nombre de Nestorius un patriarca de Constantinopla del siglo V que fue expulsado del Concilio de Efeso en 431. En ese momento, la mayoría de los cristianos creía que Cristo era totalmente Dios y era uno con Dios Padre. Sin embargo, los nestorianos, que heredaron el pensamiento de los teólogos antioquianos, separaban la esencia divina de Dios y la esencia humana de Jesús. Hacían una analogía de Jesucristo con los profetas judíos: hombres sobresalientes en quienes descendía el espíritu de Dios. No obstante, en el caso de Jesús el espíritu de Dios se encarnaba en él, resultando la unión perfecta entre padre e hijo. Cfr. Robert L. Wilken, ¿Nestorianism?, Mircea Eliade (editor en jefe), *Enciclopedia of religion*, Vol. 10, Nueva York, McMillan Publishing Company, págs. 372-373.

La Horda Nogai y la Horda de Oro, legado directo de Gengis Khan, jugaron un importante papel en la islamización del norte del Cáucaso. Fue a través de éstas que se hicieron las primeras incursiones de mahometanos entre los kabardinos, los cherkesos y los chechenos. En siglo XIV comenzaron a surgir las hermandades o cofradías (*tariqah*⁵⁷) sufíes en el norte del Cáucaso. Éstas son un rasgo definitorio del Islam tanto en el Cáucaso como en Asia Central y algunas partes de África del norte y subsahariana, India y China.

Posteriormente, durante el dominio de Tamerlán (Temür el Cojo) en el siglo XIV, el Islam se consolidó como religión dominante en la zona. Al ser él mismo musulmán, tuvo especial interés en eliminar los restos de animismo y con el cristianismo. Envió varias expediciones más allá de las fronteras de Daguestán, cuyos misioneros predicaron el Islam entre los chechenos y los kumikos.

A finales del siglo XV dos nuevos poderes aparecieron en la zona y su influencia fue definitiva para la islamización del Cáucaso: primero, el Imperio Otomano, que llevó consigo el espíritu de la guerra religiosa (*Jihad o gazawat* para los chechenos); por otro lado, los gobernantes del khanato de Crimea que dominaban las tierras bajas y occidentales de la zona fomentaron el Islam entre los cherkesos, kabardinos, osetios, balkaros, karachais y chechenos del Cáucaso central, que en ese momento eran cristianos o paganos. A finales del siglo XVI el rito hanafí⁵⁸ del Islam sunnita hacía un gradual pero seguro progreso en estos pueblos.

⁵⁷ Complejas asociaciones religiosas que se han desarrollado en el mundo islámico. Su función es múltiple: agregan una dimensión espiritual y emocional a la devoción religiosa, ahondan vínculos sociales, se relacionan con las guildas de comerciantes y artesanos, proveen refugio a viajeros y comerciantes y funcionan como instituciones financieras y crediticias. No es menos importante que han hecho grandes contribuciones a la confidencialidad de los negocios y a la estabilidad del sistema comercial en el mundo musulmán, sobre todo en largas rutas como la ruta de la seda. Para ampliar información véase A. H. Johns, *Tariqahö*, Mircea Eliade (editor en jefe) *Enciclopedia...*, Vol. 14, Nueva York, McMillan Publishing Company, págs. 342-352.

⁵⁸ Fundada por el iraní Abú Hanifa al-Numan, la hanafí es la escuela más tolerante y flexible del Islam. Se caracteriza por el respeto a la libertad. Predomina en Jordania, Siria, Egipto, Líbano, Turquía, Asia Central y el Cáucaso. Casi un tercio de los musulmanes del mundo pertenecen a este rito que permite la analogía y la *ichtihad* ó interpretación lógica. Cfr. Gustavo de Arístegui, *El islamismo contra el Islam. Las claves para entender el terrorismo yihadista*, Barcelona, Ediciones B, 2004, págs. 27-28.

En 1556, el poder del principado de Moscú apareció en el Cáucaso, gracias al vacío de poder dejado por la Horda de Oro. Se modificaron así las relaciones entre el cristianismo y el Islam. La época de tolerancia religiosa finalizó y dio paso a la confrontación religiosa. Tanto los rusos como los turcos apoyaron a sus correligionarios. Al mismo tiempo, Temrük, el gran príncipe kabardino que era musulmán, aceptó la soberanía rusa y casó a su hija María con Iván IV, el Terrible. Ella se convirtió al cristianismo.

Entonces, los misioneros cristianos comenzaron a llegar al Cáucaso y con ellos, las iglesias. En el siglo XVII, tártaros y otomanos establecidos en el Cáucaso continuaron sus esfuerzos por islamizar a las tribus cristianas y paganas restantes. En 1627, el suroeste georgiano fue conquistado por los turcos, y una parte importante de su población se convirtió al Islam.

La población del Cáucaso estuvo conformada, en un inicio, por una variedad de pueblos que incluían desde aquellos descendientes de griegos y romanos hasta los pueblos turcos nómadas, que descendían directamente de los mongoles. Los rusos pusieron la mirada en el Cáucaso y en Asia Central desde que se formó Rusia. Al unificar los principados que se encontraban dispersos e independientes por todo Rus, Iván IV, el Terrible, tuvo la intención de expandir sus fronteras hacia el oriente. Así, el principado de Moscú sometió primero a las ciudades-Estado de Novgorod y Prigorodni, que de acuerdo con el historiador Richard Pipes, estaban tan desarrolladas como cualquier centro urbano europeo, es decir, muy avanzadas respecto al resto de Rus⁵⁹.

Iván envió primero sus fuerzas a la ciudad de Astracán, y aunque la ocupó, la conquista del Cáucaso tendría que esperar. Los rusos habían ocupado el vacío de poder dejado por la Horda de Oro, desintegrada en el siglo XV. En el XVI, el gobierno moscovita comenzó la conquista de las tierras de la Horda de Oro justo como antes había hecho la conquista de las tierras de Rus.

En ambos procesos de expansión, Moscú aplicó exitosamente la estrategia de ganarse a los partidarios de las elites extranjeras. Así, numerosos tártaros musulmanes de los imperios

⁵⁹ Cfr. Richard Pipes, *Propiedad y Libertad...* págs. 224-228

vecinos se pusieron al servicio de los príncipes moscovitas: desde el khanato de Kazán, Astracán, Siberia y Crimea, así como la Horda Nogai. [í] Miembros de la aristocracia tártara fueron reconocidos como iguales [í] y aceptados en puestos honorables entre la nobleza de Moscú. Por su puesto, la barrera de la fe, bloqueó su camino hacia la coptación total. La ònquista de las tierras de la Horda de Oro impulsó la política expansionista rusa hacia la estepa y los estados islámicos posteriormente.⁶⁰

El poder de los rusos parecía asegurado al menos en Kazán y Astracán, donde todos los movimientos de oposición se habían desvanecido. El zar Iván tenía una política pragmática hacia los musulmanes: flexibilidad y cautela servían para proteger el reino y utilizar los recursos disponibles, antes que la represión. Moscú y las elites musulmanas leales trabajaron conjuntamente y a éstas les fue garantizada la tenencia de la tierra, sus privilegios e incluso se les delegaron funciones militares. Ante la escasez de nobleza moscovita, el príncipe dependía de las habilidades de los líderes locales para hacer su dominio efectivo. La estabilidad también era garantizada a los otros grupos que integraban Kazán y Astracán, lo cual significaba tolerancia hacia el Islam. Sin embargo, los musulmanes no eran iguales a los cristianos ortodoxos⁶¹ ante las autoridades. Incluso, en Kazán, los tártaros no sólo mantuvieron sus propiedades y privilegios, sino también, tenían a su servicio, con la aprobación de las autoridades, a campesinos rusos, pero los terratenientes rusos tenían prohibido contar con campesinos musulmanes bajo su mando.

La Iglesia ortodoxa se oponía a las amplías concesiones que esta política pragmática daba a los òtártaros infielesö. Algunos líderes ortodoxos como Makarii y Siløestr instigaron políticas agresivas contra el Islam a mediados del siglo XVI; por ejemplo, la destrucción de mezquitas en Kazán y el bautismo forzado.

Sin embargo, poco después, conforme la oposición dentro de Kazán creció gracias a las políticas de cristianización forzada, la orientación cambió nuevamente. En sus instrucciones de 1555 para el nuevo Obispo de Kazán el zar Simeon Bekbulatovich formuló la política de conversión: òBautizará aquellos tártaros que busquen el bautismo voluntariamente, sin el

⁶⁰ Andreas Kappeler, òCzarist policy toward Muslims of the Russian Empireöí págs. 142-143

⁶¹ Cfr. Ídem.

uso de la fuerza. Asimismo, el gobierno moscovita en una carta a la Horda Nogai negaba su hostilidad hacia el Islam:

Dicen que «la creencia es enemiga de [otra] creencia». Entonces, los cristianos aniquilan a los musulmanes. Pero las sagradas escrituras nos dicen que nunca es permisible convertir a nadie a nuestra fe por la fuerza. Quienquiera que tenga una creencia debe sostenerla. Dios juzgará en el más allá quien era un verdadero creyente y quien no. Los humanos no tienen voz en esto. Entre nosotros, mucha gente de fe musulmana nos sirve y vive de acuerdo con su creencia.⁶²

La cauta política de cristianización tuvo éxito moderado y fue suspendida en la década de 1560. Durante un siglo, la Iglesia Ortodoxa renunció casi por completo a sus actividades misioneras entre los musulmanes y el gobierno se apegó a sus prioridades: el mantenimiento del dominio sobre la población de las regiones fronterizas y el uso de los recursos económicos. «La ideología basada en la creencia en el zar y en la conciencia dinástica e imperial servía mejor a la fusión de un imperio multiétnico que la fe ortodoxa».

Sin embargo, existía una considerable distancia entre la política formulada desde el centro del Imperio y la práctica en las provincias rusas. La corrupción, la extorsión y las prácticas arbitrarias eran cotidianas y afectaban a los mahometanos «aunque los abusos no eran cometidos exclusivamente contra este grupo- especialmente debido a las barreras culturales y lingüísticas»⁶³.

Simultáneamente, los ejércitos moscovitas llegaron hasta el valle del río Terek y al río Sunzha. Sin embargo, los tártaros y otomanos los replegaron hasta Astracán y el bajo Volga en cada ocasión que los rusos intentaron regresar. Los zares interrumpieron sus avances en la zona desde 1604 hasta 1783.

⁶² *Ibid.*, pág. 144.

⁶³ *Ídem.*

2.2 Ofensiva zarista: Pedro el Grande, Catalina II y la conquista definitiva

El giro de la política rusa hacia los musulmanes surgió a finales del siglo XVII y en la primera mitad del XVIII con el ascenso del zar Pedro el Grande. Uno de los cambios más notables fue el ultimátum para las elites musulmanas locales que, a principios del siglo de las luces, debieron decidir entre ser bautizados o perder sus tierras en favor de los campesinos ortodoxos. Algunos tártaros acordaron convertirse al cristianismo y gradualmente se integraron a la nobleza rusa. No obstante, la mayoría permaneció fiel al Islam y fue degradada al nivel de obradores o campesinos del Estado, por lo que se les cobraron los mismos impuestos que a los campesinos mahometanos.

Pero la ofensiva definitiva en contra del Islam por parte del Imperio Ruso comenzó alrededor de 1740, cuando la política de cristianización presionó a los musulmanes a través de la fuerza, la discriminación y otros actos represivos como la destrucción de mezquitas. Lo anterior no hizo sino generar una férrea oposición, sobre todo entre los tártaros, quienes ya se encontraban sometidos al Imperio. Ejemplo de ello fueron la Guerra Santa de 1755 o el Levantamiento de Pugachev, entre 1773 y 1775.

En ese momento, la Iglesia Ortodoxa poco tenía que ver con política religiosa estatal. Lo que realmente estaba en juego en la Rusia heredera de Pedro el Grande eran las ambiciosas metas de occidentalización⁶⁴. De acuerdo con estas metas, las tradiciones musulmanas y cualesquiera no cristianas se interponían en la modernización y sistematización de las relaciones socioculturales del Imperio: un Estado unificado y regularizado debía tener también una sola fe⁶⁵. La tolerancia religiosa era vista como un elemento de atraso; esta idea fue tomada por el zar Pedro de las potencias europeas.

A mitad del siglo XVIII era evidente que la política de agresión contra el Islam estaba fracasando. La emperatriz Catalina II la Grande, que subió al trono en 1762, luego de un golpe de Estado contra su marido, Pedro III, tenía astucia política e igual que Pedro el

⁶⁴ Piotr Alekseyevich subió al trono en 1682, sin embargo, sus ideales de convertir a Rusia en una potencia moderna mundial le sobrevivieron. Cfr. Richard Pipes, *Propiedad y libertad...*, pág. 261.

⁶⁵ Andreas Kappeler, *¿Czarist policy?*, pág. 146.

Grande, grandes planes para Rusia. Así que en lugar de ir contracorriente de los habitantes del Imperio, la zarina volcó nuevamente la política hacia los musulmanes, tornándola pragmática y por su puesto, tolerante. La influencia que en ella ejercieron los enciclopedistas europeos, así como los levantamientos bashkir y tártaro, la llevaron a repudiar los edictos discriminatorios contra los musulmanes.

Se creó el Consejo Espiritual, órgano responsable del Islam en el Imperio ruso, con la consigna oculta de ser al mismo tiempo un órgano de control sobre mezquitas y escuelas coránicas. Catalina inauguró una era de cooperación con la nobleza tártara, y con la elite musulmana despojada que se había convertido en comerciante. El estrechamiento de relaciones con los musulmanes del imperio y sus mullahs⁶⁶ servían como escalón a la siguiente meta de Catalina: la penetración económica y política de Rusia en Asia Central⁶⁷. El Imperio continuó exitosamente su ñconquista de las tierras de la Horda de Oroö y permeó su influencia en las regiones bashkir y kazajas.

El conflicto militar con Persia generó que los musulmanes de Transcaucasia cayeran bajo dominio ruso, mientras los musulmanes montaöeses del Cáucaso norte serían sojuzgados solamente luego de una guerra colonial de varias décadas.⁶⁸

Las expediciones en Asia Central iniciaron en el siglo XIX. Con ello, se trajo al dominio ruso a dos grandes centros religiosos y culturales del mundo islámico: Samarcanda y Tashkent, no sin una larga y férrea resistencia por parte de los habitantes locales, sobre todo de los montaöeses y la población de las estepas que habitaban en comunidades tradicionales fundadas en estructuras clánicas y familiares.

⁶⁶ Mullah es un musulmán educado en la teología islámica y la ley sagrada. El título, dado a algunos clérigos islámicos se deriva de la palabra árabe *mawla* que significa vicario, maestro y guardián. En muchas partes del mundo musulmán particularmente en Irán, Bosnia, Afganistán, Turquía, Asia Central y el subcontinente indio es el nombre comúnmente dado a los clérigos locales o líderes de las mezquitas. Cfr. Olivier Roy, *The failure of political Islam*, Harvard University Press, Massachusetts, 1994, págs. 28-29.

⁶⁷ Con Catalina II las fronteras del Imperio se expandieron aún más hacia el sur: se apoderó de Crimea, Novorossisk, Ucrania, Bielorrusia, Lituania y Curlandia. Rusia tendría que esperar unas décadas más para hacerse totalmente del territorio del Cáucaso. Cfr. Henry Troyat, *Catalina la Grande*, trad. Elizabeth Mulder, Vergara, Barcelona, 2005, págs. 271-274.

⁶⁸ Andreas Kappeler, *öCzarist policyí* , pág.147.

El patrón de la política que el Imperio ruso siguió para los musulmanes del Cáucaso no se reprodujo necesariamente en sus relaciones con los musulmanes de otros lugares. En realidad, no había políticas de Estado homogéneas dirigida a esta población; sólo existían medidas prácticas y limitadas tan diversas como las condiciones de cada zona anexada⁶⁹.

Al final del siglo XVIII el zar Nicolás I retomó la política pragmática de los primeros Romanov que consistía en asegurar el dominio político y económico a través de la administración local, el sistema tributario, la organización social y la tenencia de la tierra. Los privilegios de la elite musulmana se mantuvieron, así como el trabajo conjunto con el gobierno ruso. Las metas de rusificación y la actividad misionera se mantuvieron moderadas.

La integración de los tártaros de Crimea y de los musulmanes de Transcaucasia⁷⁰ fue exitosa, pues la estructura de sus sociedades y su cultura se asemejaban a las rusas. Pero la relación con los nómadas y montañeses óentre los que se contaban los chechenos- resultó más compleja. Mientras los rasgos fundamentales de tolerancia permanecieron, el gobierno ruso intervino más agresivamente en la estructura sociopolítica nómada, buscando la colaboración y cooptación de los líderes de los clanes. No obstante, la integración de la elite a la nobleza del Imperio fue un fenómeno marginal.

En la segunda mitad del siglo XIX la política rusa hacia los musulmanes da nuevamente un giro de 180 grados debido a varios factores⁷¹:

- La tenencia de tierras en las sociedades musulmanas del Imperio, incluidas las tártaras, centroasiáticas, de las estepas y caucásicas estuvieron garantizadas, hasta este momento, cuando la ola de inmigración de campesinos rusos irrumpió en las tierras fértiles del sureste del Imperio, más

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ Región que también se conoce como Cáucaso sur y que comprende los países de Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

Cfr. Andreas Kappeler, *ÖCzarist policy* ö págs. 148-149.

allá del Volga medio. Los choques entre eslavos y musulmanes eran permanentes.

La presión de la colonización rusa no hizo sino aumentar al avanzar el siglo. A finales del siglo XIX y principios del XX no solo los enfrentamientos entre los nómadas kirguizes, kazajos y los nuevos colonos rusos se intensificaron, sino que la inmigración eslava continuó empujando hacia el sur y el este del Imperio. Pronto, los rusos se encontraron habitando Siberia y el norte kazajo y kirguiz. El pico del conflicto en esta región se alcanzó en 1916. El enfrentamiento del Islam con el cristianismo tomó parte en la riña secular por la tierra.

- En Rus se había respetado a los nómadas de la estepa y los musulmanes como pares de culturas desarrolladas. Incluso se reconocía la organización social de tártaros y mongoles que dominaron Rusia entre los siglos X y XIII.

Conforme la elite rusa se occidentalizó adquirió una actitud de superioridad eurocéntrica hacia los centroasiáticos y caucásicos. Los rusos se veían a sí mismos como portadores de la civilización, los representantes de la Europa avanzada que iban a llevar ó por la fuerza si era necesario ó las bendiciones del progreso a los bárbaros mahometanos y la agricultura a los primitivos nómadas⁷². La ideología colonialista se volvió predominante en la segunda mitad del siglo XIX, en parte gracias a la influencia de la política internacional, que se encontraba en la etapa imperialista y llegó a afectar la política rusa hacia los musulmanes. Es importante tener presente que fue en este periodo cuando el Imperio ruso conquistó finalmente el Cáucaso, particularmente cuando Chechenia cayó bajo su dominio.

El objetivo de las nuevas políticas e ideologías imperialistas ya no iba dirigido a integrar a los musulmanes, sino a segregarlos⁷³. Echando mano de

⁷² Ídem.

⁷³ *Ibíd.*, pág.150

un modelo colonial semejante al del Imperio Británico, los rusos tendieron a la segregación y no interferencia, manteniendo intacta la administración local, así como la organización social, la cultura y la religión.

Los musulmanes segregados fueron declarados oficialmente ciudadanos de segunda clase. El estatus legal de *inorodtsy* (alógeno, i.e. de otra raza) creado para los pobladores originales de Siberia, fue aplicado igualmente para los musulmanes de las regiones de Asia Central, Transcaucasia, Crimea, el Volga y los Urales. El estatus de los *inorodtsy* comprendía a todos los grupos que el Imperio ruso consideraba tan lejanos culturalmente a los patrones sociales rusos que deberían ser segregados, pues no era posible integrarlos. Los *inorodtsy* tenían una condición social peculiar con derechos disminuidos, pero también privilegios como la exención del servicio militar, y el derecho a conservar su religión y autogobierno. La discriminación y la segregación contribuyeron a conservar la identidad étnica entre los musulmanes⁷⁴.

- El tercer elemento que influyó en la nueva política hacia los mahometanos fue la influencia de la política internacional en Rusia. Especialmente en el área de Transcaucasia, la geopolítica empezó a jugar un rol muy importante: estaban involucrados Francia, Inglaterra, Irán y el Imperio Otomano.

Las consideraciones estratégicas y especialmente la rivalidad con Inglaterra⁷⁵ influyeron en la política rusa en Asia Central y en la población islámica. El establecimiento de fronteras al sur dividió un vasto terreno poblado por musulmanes y puso en duda el futuro de las relaciones entre los

⁷⁴ Ídem.

⁷⁵ La rivalidad ruso-británica es conocida también con el nombre de *el Gran Juego* que es un término acuñado por el escritor Rudyard Kipling para designar lo que *el largo del siglo XIX y la primera parte del XX se produjo, en la vasta extensión de tierra vagamente denominada Asia Central, entre Kazajstán y la China occidental...* Las dos potencias vecinas, la rusa por proximidad y la inglesa por su ocupación del subcontinente indio, ansiaron dominar la zona, y llegaron a creer que aquel ámbito geoestratégico decidiría la suerte de los imperios...*öCfr. www.ojosdepapel.com/Index.aspx?article=2582, consultado el 27 de septiembre de 2009, 19:01 hrs.*

musulmanes bajo dominio ruso y los de Persia, Afganistán y el Turkeistán chino⁷⁶.

- La búsqueda de industrialización del Imperio y por lo tanto, la necesidad de ocupar aquellas tierras con recursos económicos disponibles, fue un elemento pragmático de cambio en la política hacia los musulmanes.

El monocultivo de algodón en Asia Central que estimuló no solamente el potencial exportador de la región, e impulsó el desarrollo de otras empresas como las vías ferroviarias; el petróleo en el Cáucaso, especialmente en el área de Bakú y la explotación mineral en la región Bashkir; son ejemplos de esta política.

- Los rusos no solamente se preocuparon por imitar a Europa en lo económico. En la era de la industrialización se requería construir un Estado nacional lo más homogéneo posible. Dado que a los zares este asunto les había preocupado muy poco (Pedro fue el único que intentó la rusificación de todo el Imperio) lo intentaron primero a través de la cristianización, promoviendo a la Iglesia Ortodoxa junto con la ideología de europeización. Un sector más radical impulsó como elemento central de la integración, la lengua rusa, y para ese efecto, la enseñanza monolingüe. Posteriormente, en la Unión Soviética se verían las políticas de integración lingüística e ideológica más intensas.

El final del siglo XIX fue un momento crucial en el que la construcción social rusa comenzó a cambiar. Se intentó modernizar y convertir en un Estado antes que en un reino, cuyo destino era regido totalmente por el zar. Pero el nuevo nacionalismo no estaba preparado del todo para la vida ciudadana, así que se impusieron restricciones a la prensa y la opinión

⁷⁶ Cfr. Andreas Kappeler, «Czarist policy» pág. 151

pública; estos nuevos bríos modernizadores no llegaron a influir en la política hacia los musulmanes. El autócrata continuaba desconfiado del nacionalismo y otros movimientos sociales.

Hasta el fin del zarismo, el nacionalismo ruso no fue la ideología principal del Estado. Las ideas prenacionalistas y supranacionalistas fueron decisivas para el régimen. No obstante, el nacionalismo ruso moderno influyó a los musulmanes a través de contraideologías, y los movimientos de reforma y protesta emergieron bajo su influencia⁷⁷.

2.3 La conquista rusa del Cáucaso afianza el Islam.

La conquista definitiva del Cáucaso y su incorporación al Imperio ruso coincidió con la consolidación del Islam en la región, alrededor de 1860, así como con un giro importante en la política rusa hacia los musulmanes: indiferencia y segregación. Varios autores⁷⁸ coinciden en que la conquista rusa fue crucial para el Islam en Chechenia, pues constituyó la fuerza exógena que impulsó a la religión en la zona; simultáneamente, de no haber sido por la cohesión e identidad que ésta proveyó, la resistencia no habría perdurado clandestinamente durante siglos.

Los contactos entre pobladores del Imperio ruso con habitantes del Cáucaso iniciaron en el siglo XVI. A finales del XVIII los rusos ya habían conquistado la península de Crimea y las estepas al norte del río Kubán. Entonces continuaron su avance definitivo hacia el sur.

Se gestaba entonces un movimiento anticolonialista entre la población del norte del Cáucaso; sobre todo en las hermandades sufíes, Naqshbandiyah y Qadiriyyah, aunque cada una se desarrolló en momentos distintos.

⁷⁷ *Ibíd.*, pág.152

⁷⁸ Ana María García Schopol, *La Guerra de Chechenia...*, Juan Goytisolo, *Paisajes de guerra...*, Sebastian Smith, *Las Montañas de Alá...*, Alexandre Benningsen, *Islam in the Caucasus...*

Naqshbandiyah era una cofradía surgida en el Turkestán (como se conocía antiguamente Asia Central) en el siglo XIV y fue el bastión de la guerra santa contra el poder conquistador entre el siglo XVIII y XIX. Fue entonces que el Islam pudo consolidarse como religión dominante del Cáucaso norte. Al principio, las comunidades islamizadas superficialmente, fueron tolerantes, pero un siglo más tarde, dicha fe había penetrado profundamente a las masas rurales y se volvió más conservador, caracterizado por la intolerancia hacia los infieles y el estricto apego a la shari'a⁷⁹.

La primera jihad contra los rusos en el marco de Naqshbandiyah estuvo bajo el mando del Imán checheno Mansur Ushurma. Inició en 1785, durante el reinado de Catalina II, en Chechenia y se dispersó por Daguestán y el Cáucaso occidental. Mansur fue capturado en 1791 y falleció dos años después. Durante esa época el Islam quedó consolidado definitivamente en Chechenia; que previamente, contaba solo entre sus adeptos a la mitad de la población. Con la captura de Mansur, la cofradía desapareció por 30 años, permitiendo el avance de los rusos en la región casi sin obstáculos.

El segundo Imán de Naqshbandiyah que predicó la guerra santa fue Muhammad de Yaglar quien fue también maestro del legendario Imán Shamil de Daguestán. Éste fue célebre por su heroica resistencia inmortalizada en el *Haxi Murad* de Tolstoi. Su fiera resistencia entre 1824 y 1859, concluyó cuando fue capturado. A pesar de ello, esta segunda jihad dejaría una marca indeleble en el imaginario colectivo checheno. Shamil casi terminó con el sistema legal de usos y costumbres e impuso la shari'a; fue más allá y en el siglo XIX el árabe se convirtió en la lengua oficial escrita e intertribal del imanato que abarcaba Daguestán y Chechenia. Por primera vez, la población del norte del Cáucaso estaba unida por fuertes lazos lingüísticos, culturales y religiosos.

Debido a la ocupación rusa del Cáucaso, la hermandad Naqshbandiya pasó a la clandestinidad. Sus líderes emigraron a Turquía o fueron deportados a Siberia; algunos se convirtieron en *abregs*⁸⁰ y formaron guerrillas en las montañas. En 1860 apareció la

⁷⁹ Cfr. Alexandre Benningsen, *Islam in the Caucasus*, pág. 360

⁸⁰ Los *abregs* eran hombres que por alguna razón habían dejado sus aldeas y se habían ido a las montañas; eran violentos, crueles, puede que malvados, fugitivos, siempre dispuestos para el asalto aunque tenían que

hermandad Qadiriya al frente de la resistencia religiosa en Chechenia para llenar el vacío dejado por Naqshbandiya. En esencia, era distinta de Naqshbandiya por su búsqueda mística de Dios antes que hacer la guerra santa. Rápidamente, la nueva hermandad fue ilegalizada por las autoridades y pasó a la clandestinidad. Qadiriya se convirtió en un bastión militar de la resistencia antirrusa. Ambas cofradías formaron parte activa de la revuelta de 1877-1878, en Chechenia y Daguestán.

2.4 El Cáucaso en el imaginario ruso

Con Napoleón vencido, a principios del siglo XIX, los zares retomaron la expansión de su Imperio. En la segunda mitad del siglo la resistencia del Imán Shamil en Chechenia fue aplastada y la región pasó oficial y definitivamente al Imperio ruso. Entonces, la relación histórica entre rusos y chechenos comenzó a plantearse en términos de un amor y odio, que se refleja en el tono romántico de la literatura.

La desventurada epopeya de los montañeses atrajo la atención y simpatías de algunos escritores rusos del siglo XIX. En su juventud habían partido voluntarios, por afán de aventura o fueron enviados de modo forzoso a *pacificar* el Cáucaso... Entre los testimonios destacan los de dos grandes maestros: Mijail Lermontov (1814-1841) y Lév Tolstoi (1828-1910)⁸¹.

Ellos, como los zares, reconocían el carácter arrojado e intempestivo de los chechenos. No obstante, los calificativos peyorativos nunca dejaron de ser parte de la imagen que los rusos tenían de los caucásicos, particularmente de los chechenos.

vivir como indeseables, a los verdaderos abregs se les debía respeto y algunas veces eran tenidos por héroes. Ciertamente que eran sanguinarios, era verdad que robaban, pero eran hombres audaces, desesperados. Si bien muchos abregs eran criminales, un abreg podía ser también un hombre que había matado para defenderse o defender el honor de su familia y luego había huido para escapar de una vendetta. Cuando los rusos les invadieron, eran rebeldes que continuaron luchando en las cañadas y los bosques de las montañas, convirtiéndose en figuras de culto y símbolos de libertad defensores del pueblo, bandidos de honor. Sebastian Smith, *Las Montañas de Alái*, págs. 67-68

⁸¹ Juan Goytisolo, *Paisajes de Guerra...* págs.289-290.

... el zar Alexandr II admiró tanto la lucha de los chechenos contra sus ejércitos que permitió al derrotado líder Shamil que viviera bajo un cómodo y honorable arresto domiciliario; uno de sus hijos llegó a ser general ruso⁸².

Los escritores rusos presentaron dos estereotipos contradictorios del pueblo checheno que hoy sobreviven: por un lado, el salvaje cruel y despiadado; por otro, el salvaje noble que ama la libertad⁸³.

Mijail Lermontov, escribió a los diez años, mientras vivía en el Cáucaso, lo que este lugar significaba para él:

Las montañas del Cáucaso son sagradas para mí. ¡Y tan pronto!
¡A los diez años! ¡Oh, ese misterio, ese Paraíso perdido estará clavado
en mi mente hasta la tumba!⁸⁴

Pero el destino de Lermontov parecía inextricablemente ligado al Cáucaso. En 1837, gracias a un poema dirigido al zar⁸⁵ óy que causó su furia- fue emplazado en Chechenia como oficial del ejército durante el sometimiento de algunas revueltas en la zona. Inspirado en la guerra de conquista del Cáucaso y en su propia experiencia de ese lugar, Lermontov escribió *Un héroe de nuestro tiempo*.

En el libro, Lermontov afirma: «Estos circaucasianos (caucasianos septentrionales) llevan el robo en la sangre. Robarán cualquier cosa si tienen ocasión. Aunque sean cosas que no quieren»⁸⁶. En el poema *Izamil-Bei* Lermontov reconoce la valentía de los salvajes:

Y las tribus que viven en esas gargantas son salvajes
Su dios es la libertad, su ley, la guerra⁸⁷.

⁸² *Ibíd.*, pág. 68.

⁸³ Ana María García Schopohl, *La Guerra de Chechenia...* capítulo 1.

⁸⁴ Sebastián Smith, *Las montañas de Alá...*, pág. 425.

⁸⁵ El poema sugería que la muerte de Pushkin había sido tramada en la corte del zar Nicolás I debido a que, a pesar de ser el cronista oficial del imperio, filtraba en sus versos la crítica hacia el absolutismo en Rusia. Cfr. José Emilio Pacheco, «Pushkin o el rayo que no cesa», *Letras Libres*, Año I, Núm.7, Julio de 1999, pág.70

⁸⁶ *Ibíd.*, pág.64.

⁸⁷ Ana María García Schopohl, *La Guerra de...*, capítulo 1.

Lëv Tolstoi estableció la imagen romántica tanto del carácter checheno como de su tierra:

Esta es una tierra en verdad espléndida, en la que dos cosas completamente opuestas ó tierra y libertad- están unidas de forma tan extraña y poética⁸⁸.

En el siglo XIX los caucásicos del norte se ganaron la fama de bandoleros, ladrones y asesinos.

... se trataba de robos corrientes con allanamiento de morada, era el *nabeg*, el atraco en toda la extensión de la palabra. En la sociedad [chechena] del siglo XIX, atacar las aldeas rusas o las de sus rivales étnicos y llevarse el ganado y rehenes humanos no sólo les procuraba bienes que no se podían obtener de otro modo, sino que acrecentaba el ganado propio. Una familia cuyos hombres se mostraban valerosos durante los atracos y lograban robar caballos, ovejas y otras riquezas, era una familia con honor. Cuanto más audaz, más honor se alcanzaba⁸⁹.

Los rusos apenas comprendían a los montañeses. Los chechenos estuvieron protegidos de la asimilación cultural por su linaje clánico y familiar, tradiciones guerreras, lengua y creencias religiosas, que eran una combinación del Islam con animismo⁹⁰.

Aún entonces los rusos veían a los caucasianos meridionales, en el mejor de los casos como buenos salvajes, en el peor, como bandidos. Los caucasianos inspiraron algunas de las obras más gloriosas de estos escritores, pero en el fondo, fueron funcionarios imperiales, recaudadores de impuestos en los nuevos países. Con gusto llevaban una pluma en una

⁸⁸ Ídem.

⁸⁹ Sebastián Smith, *Las montañas de Alá...*, pág. 64. «Estas dos características paradójicas [el noble y violento salvaje] hicieron también que se confundieran formas localmente codificadas de conflicto personal y colectivo [como el bandidaje] con una respuesta históricamente determinada por la invasión rusa. El bandidaje ha sido desde siempre una tradición y una obligación para los hombres en su ceremonia de madurez, así como una forma de resistencia nacional y social». Ana María García Schopohl, *La Guerra de...*, capítulo 1.

⁹⁰ Animismo se refiere a la teoría creada en el siglo XIX por E. B. Tylor, uno de los fundadores de la antropología moderna, con el objeto de acotar la historia y los orígenes de la religión. En general, la teoría de Tylor se refería a las formas primarias de religión como las ideas de los hombres de una variedad de espíritus y fantasmas. Aunque el uso del término es discutible por estar éste enmarcado en el contexto de teorías darwinianas y spencerianas, se utiliza aquí con esta acepción. Véase Kees W. Bolle, «Animism and animatism», Mircea Eliade (editor en jefe), *Enciclopedia...*, Vol. 1, Nueva York, McMillan Publishing Company, pág. 296

mano y una espada en la otra, luchando por someter al pueblo que tanto admiraban. En su poema *La disputa*, Lermontov profetizó que la conquista y la pérdida rusas de la libertad para los habitantes de las tierras altas del Cáucaso era inevitable. *Terribles, como nubes de tormenta que se amontonan al este, derechos al este, llegaban derecho hacia levante*, escribió de los ejércitos rusos. Tolstoi creyó en la misión colonial, incluso se alistó como voluntario para participar en las operaciones militares de 1851. Pushkin, también en el ejército, daba consejo a la gente que intentaba oponerse a la invasión que a comienzos del siglo XIX dirigía el general Yermolov: *Tiembra, ¡oh, Cáucaso!, Yermolov llega*⁹¹.

2.5 La era soviética en el Cáucaso

En octubre de 1917 el panorama sociopolítico ruso cambió radicalmente con la llegada al poder de los bolcheviques. Mientras triunfaba la revolución⁹² (1917-1921) en la periferia del Imperio y el Ejército Rojo se enfrentaba al Ejército Blanco, en el Cáucaso se respiraba, por primera vez, en muchas décadas, un aire más tranquilo. La Revolución Rusa ofreció grandes esperanzas y se tuvo la sensación de que Lenin, dejaría de lado la represión y el sometimiento para tratar como iguales a todos los pueblos del Imperio.

En la *Declaración de derechos de los pueblos de Rusia* de 1917, el Congreso de los Soviets proclamó:

... el Consejo de Comisarios del Pueblo ha decidido establecer como base de su acción en la cuestión de las nacionalidades los siguientes principios:

1. Igualdad y soberanía de los pueblos de Rusia
2. **Derecho de los pueblos de Rusia a la libre determinación, incluyendo el derecho a separarse totalmente y constituirse en estado independiente.**

⁹¹ Sebastian Smtih, *Las Montañas de Alá...* pág. 64

⁹² El levantamiento de 1917 en Rusia tiene como antecedente la Revolución de 1905. El poder autócrata del zar era anacrónico y aunque la constitución de la Duma en 1905 había logrado calmar los ánimos populares de principios de siglo, las ideas de llevar a Rusia al siglo XX estaban presentes en una pequeña pero ilustrada elite. El grupo que derrocó al zar se escindió después en los ejércitos rojo o bolchevique y blanco o menchevique. Como es bien sabido el ejército rojo se inclinaba por las ideas de Vladimir Ilich Ulianov que adaptaba los preceptos de Karl Marx a Rusia, proponiendo un sistema económico centralizado, así como la creación del primer estado socialista del mundo. Por su parte, el ejército menchevique liderado por Alexandr Kerensky se identificaba con las recientemente creadas democracias europeas y el sistema económico de mercado por ellas adoptado. Cfr. Joel Carmichael, *Histoire de la Revolution Russe*, Gallimard, France, 1966, págs. 21-55.

3. Supresión de todos los privilegios y restricciones de carácter nacional o religioso.
4. Libre desarrollo de las minorías nacionales y los grupos étnicos que pueblan el territorio de Rusia⁹³.

La *Declaración* estaba firmada por el comisario de las nacionalidades de entonces, Iosiv Djughashvili-Stalin, así como por el Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, Vladimir Ulianov. A lo largo y ancho del territorio se sucedieron las independencias:

La Rada central de Kiev proclamó inmediatamente república independiente a Ucrania y el gobierno finlandés hizo que el Senado votara análoga medida en Helsingfors. En Siberia y el Cáucaso surgieron gobiernos independientes.⁹⁴

La tendencia independentista, sin embargo, no fue bien recibida por los bolcheviques, quienes calificaban a los separatistas de òburguesesö. Lenin hizo entonces una distinción entre los nacionalistas: los territorios que proclamaban la permanencia en el seno de la URSS eran ònacionalistas proletariosö, y quienes solicitaban la escisión eran ònacionalistas burguesesö. Bajo este juego del lenguaje se reprimieron y frustraron los sentimientos separatistas⁹⁵.

En mayo de 1918 se constituyó la República de las Montañas, confederación de pueblos caucásicos dominada numéricamente por los chechenos. Esta entidad, a pesar de la lucha de los chechenos montañeses contra el ejército blanco, fue acusada de menchevique, lo cual mermó su relación con los bolcheviques.

Las relaciones entre los soviéticos y los habitantes del Cáucaso norte, se tensaron aún más cuando los abusos del Ejército Rojo provocaron una rebelión bajo el liderazgo del nieto del Imán Shamil, Said Bek. La rebelión fue aplastada y Stalin concedió una amnistía a los rebeldes. Sin embargo, los problemas apenas empezaban.

⁹³ òDeclaración de derechos de los pueblos de Rusiaö citada en John Reed, *Diez días que estremecieron al mundo*, trad. Carmelo Saavedra Arce, 1ª ed. en inglés 1919, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1965, p.223

⁹⁴ *Ibid.*, pág. 224

⁹⁵ Paul Johnson, *Tiempos Modernos*, trad. Aníbal Leal, (1ª ed. en inglés 1983), Javier Vergara, Buenos Aires, 1988, págs. 378-402.

El Cáucaso se convirtió en el campo de batalla entre Lenin y Stalin en términos del papel que debían tener las nacionalidades en la recién fundada Unión Soviética. Durante la década de los 20 prevaleció la política de *korenizatsiya* o indigenización de Lenin. Por primera vez, se relacionaba en Rusia etnia y frontera. Aparecieron libros y periódicos en checheno y el índice de alfabetización que antes de la revolución era de 2% comenzó a aumentar⁹⁶.

El tema de las nacionalidades como otros asuntos ó i.e. la religión- en el nuevo país nunca fue consistente. Hubo momentos en que las políticas de rusificación y la promoción de las culturas nacionales de cada país se persiguieron simultáneamente, ésta última, por su puesto, nunca debía ser õmuy entusiastaõ o õmuy nacionalistaõ. La autora Anne Applebaum explica en su reseña de el libro de Terry Martin, *The Affirmative Action Empire: Nations and Nationalism in the Soviet Union, 1923-1939*:

... [una vez reprimidas las elites separatistas] la Unión Soviética no buscaba destruir la cultura nacional en Bielorrusia ó o en Georgia, Ucrania o en cualquier otra de las repúblicas no rusas. En cambio, la estrategia soviética era *tratar de desarmar el nacionalismo concediendo lo que ellos llamaban formas de nación*⁹⁷.

Sin la amenaza secesionista de la década de los 20 se promovieron las culturas nacionales por encima de la rusa: Stalin enviaba a sus hombres de confianza oriundos de cada república a supervisar el estudio de las lenguas nativas en las escuelas, el asenso de los naturales de las repúblicas tanto en la jerarquía del Partido Comunista como en las universidades por encima de los rusos, etcétera.

En 1924 Chechenia dejó de ser parte de la República de las Montañas y se convirtió en un *oblast* (región, provincia) autónomo⁹⁸. En 1929, la rebelión volvió con motivo de la colectivización de la tierra y unificación cultural de Stalin, acciones totalmente opuestas a la tradición chechena; ahí, la tierra era una posesión ancestral que otorgaba el derecho de

⁹⁶ Ana María García Schopohl, *La Guerra de Chechenia*, Libros en Red, Buenos Aires, 2002, capítulo 1.

⁹⁷ Anne Applebaum, õPulling the Rug Out from Underõ, *The New York Review of Books*, Vol. 51, Num. 2, Febrero 12 de 2004, www.nybooks.com, consultado el 3 de octubre de 2009, 15:14 hrs.

⁹⁸ En ese momento, Chechenia dejó de pertenecer a la única organización estatal independiente cuyo estatus era similar al de otras Repúblicas como Georgia o Armenia. Si ésta se hubiera mantenido en esta condición hasta el fin de la Unión Soviética, en lugar de república autónoma de la Federación Rusa, probablemente hubiera podido independizarse como el resto de las integrantes de la Unión.

pertenencia al clan⁹⁹. Como consecuencia de las colectivizaciones y de la era de terror del *zar rojo*, entre 1929 y 1935 se produjeron en Chechenia 268 levantamientos contra la creación de las cooperativas agrícolas, reprimidos con mano dura por el régimen de Stalin¹⁰⁰. En 1934 el líder Soviético unió Chechenia e Ingushetia en una sola región con el rango de República Autónoma dentro de la Federación Rusa.

Como menciona Applebaum, la esquizofrenia era inherente al sistema. Por un lado, la Unión Soviética era un Estado centralizado, violento y extraordinariamente invasivo; por otro, estaba formalmente estructurado como una federación de naciones soberanas¹⁰¹. En la década de los 30 la soberanía y ánimos nacionalistas habían ido demasiado lejos para el gusto de Stalin y como era su costumbre decidió cortar de raíz (sin previo aviso) lo que él mismo había sembrado.

A fines de la década de los 30 la política original de nacionalidades de Stalin se había revertido completamente. Tanto la nación como la lengua rusa ganaron un estatus superior. El ruso se convirtió en el idioma de la burocracia y el ejército; todas las escuelas en las repúblicas no rusas comenzaron a enseñarlo. En esa década, la rusificación de la misma Rusia fue completada, todas las pequeñas naciones que vivían dentro de las fronteras de la República Socialista Soviética de Rusia fueron forzadas a dejar sus propias lenguas y a aprender ruso¹⁰².

Un hecho que ha marcado la memoria colectiva de los chechenos fue la deportación masiva de su pueblo a Kazajstán en 1944. Los chechenos no fueron los únicos que pasaron por el proceso de desarraigo y ocupación rusa diseñado por Stalin. En los trenes que cruzaban las estepas del sur de la URSS iban ingushes, daguestaníes, osetios, y un gran número de

⁹⁹ Cfr. Ana María García Schopohl, *La Guerra...* capítulo 1.

¹⁰⁰ Ídem.

¹⁰¹ El pretexto de Stalin para detener la promoción de las culturas nacionales lo encontró en el *affaire Skrypnyk*, nombre del bolchevique ucraniano encargado de la ucranización que fue demasiado lejos al promover la expansión de las fronteras de Ucrania dentro del territorio ruso, así como la cooperación con los ucranianos de Occidente (Polonia). Finalmente Skrypnyk se suicidó ante las presiones del Partido Comunista. Cfr. Anne Applebaum, *Pulling the Rug...*

¹⁰² Ídem.

centroasiáticos que fueron igualmente trasladados sin su consentimiento; ello sin considerar el establecimiento de fronteras arbitrarias en la zona¹⁰³.

A finales de la década de los 20 y principios de los 30 Stalin comenzó el plan que tenía para Rusia. Éste incluía crecimiento económico acelerado, así como quitar del camino amenazas como el nacionalismo y la religión ó cualquiera que implicara no rendirle culto a sí mismo.

A pesar de que la mayoría de los chechenos habían combatido contra el ejército blanco durante la Revolución rusa, la oposición de una pequeña parte de éstos sirvió para que la relación entre el pueblo checheno y el gobierno soviético comenzara a deteriorarse. Luego de los levantamientos de los años 20 liderados por Said Beck, en la década de los 30 la política de colectivización de la tierra de Stalin derivó en una gran cantidad de revueltas, mismas que fueron aplastadas por el Estado soviético en 1942.

Luego del ataque sorpresa de Alemania a Rusia el 22 de junio de 1941 en la ciudad bielorrusa de Brest-Litovsk, en la frontera con Polonia, el ejército soviético se propuso reclutar tropas entre las minorías étnicas. A pesar de la resistencia de unos 5 mil, alrededor de 30 mil chechenos lucharon en el ejército rojo contra la invasión nazi¹⁰⁴. Pero como se vería sucesivamente en la historia de este conflicto, la rebeldía de unos cuantos la pagaría todo el pueblo checheno.

En 1944 Rusia derrotó finalmente a Alemania. No obstante, las autoridades soviéticas no hicieron esperar el castigo para los pueblos chechenos, ingushes, balkarios y cherkeses acusados de ó cooperar masivamente con el nazismoö. Aunque no había indicios de tal colaboración y los soldados alemanes nunca llegaron a pisar Chechenia, el 23 de febrero de 1944, casi medio millón de personas, fueron deportadas en trenes para ganado. Entre los

¹⁰³ Cuando los bolcheviques derrotaron la revuelta basmachí tomaron el control del territorio centroasiático y lo dividieron arbitrariamente. Cfr. Ahmed Rashid, *Yihad. El auge del islamismo en Asia Central*, trad. Emilio Gómez Vega, Ediciones Península, Barcelona, 2003, pág. 50.

¹⁰⁴ Hasta esa fecha Alemania y Rusia habían cooperado y establecido sus intereses particulares en el Pacto Nazi-Soviético, sin embargo, Hitler tenía planes de eliminar a Rusia para dejar indefensa a Gran Bretaña. Cfr. Paul Jonson, *Tiempos Modernos...*, págs. 378-402

sufrientes se contaban 387 mil 229 chechenos, incluyendo a todos los oficiales chechenos del ejército en servicio activo óque habían cooperado en la deportación de sus compatriotas- y los funcionarios del Partido Comunista¹⁰⁵.

Las condiciones del traslado eran inhumanas y gracias a la insalubridad, el hambre y el frío, solo en el trayecto perecieron casi 80 mil personas. En 1949 había muerto un cuarto del total de los exiliados: 144 mil 704 de 608 mil 749¹⁰⁶. Chechenia desapareció del mapa y su territorio fue repartido entre la Federación Rusa y otras repúblicas del Cáucaso. Las tierras de sus habitantes fueron ocupadas por rusos occidentales desplazados por el ataque alemán.

En Asia Central, los recién deportados no fueron bienvenidos. Aunque Stalin había trasladado masivamente a los pueblos centroasiáticos y establecido las fronteras de esas repúblicas arbitrariamente, ello no significó empatía para los exiliados. De acuerdo con el texto de Ana García Schopohl, éstos fueron ciudadanos de tercera clase obligados a trabajar como mano de obra esclava a pesar de estar calificados para el trabajo profesional.

En 1953 Nikita Jrushov asumió el cargo de Secretario General del Partido Comunista Soviético, con él, aparentemente llegaba una etapa renovada del comunismo alejada del terror y la dictadura previos: la òdesestalinizaciónö. Para los chechenos y los pueblos vecinos significó tanto el reconocimiento de los abusos cometidos en su contra como el otorgamiento del õperdõnõ por una traición que no habían cometido. En 1957 la república de Chechenia-Ingushetia fue reestablecida y sus habitantes regresaron, pero muchos se encontraron con la ocupación de sus tierras y sus casas, se arreglaron como pudieron, con alguna ayuda del Estado y se reestablecieron ahí.

En 1964 Leonid Brezhnev fue nombrado Secretario del Partido, luego de la destitución de Jrushov. La política hacia las distintas nacionalidades de la URSS permaneció intacta. En los años 70, los ingushes se manifestaron en Grozni por la devolución del territorio de Prigorodni óque había sido cedido a Osetia del Norte- y para reclamar mayor participación

¹⁰⁵ Asimismo 160 mil tártaros de Crimea fueron deportados hacia el este acusados de traición. Cfr. Simon Sebag Montefiore, *Stalin. The Court of the red Tsar*, Phoenix Paperback, London, 2003, págs. 482-483

¹⁰⁶ Ídem.

política de su pueblo, pero fueron reprimidos. Los chechenos tendrían que esperar hasta 1989 por la participación política y derechos civiles. A finales de la década de los 80 por primera vez los chechenos tuvieron un Secretario del Partido checheno en Grozny, pues hasta entonces, los altos mandos administrativos los ocupaban funcionarios de etnia rusa.

De acuerdo con Carlota Gall y Thomas de Waal, Chechenia hacia la época de la *Perestroika*, era un tema preocupante para la elite soviética por varias razones: los chechenos habían recuperado casi totalmente el dominio de las tierras perdidas durante la deportación ó aunque una cantidad importante de rusos habitaba ahí, sobre todo en Grozni; la tasa de natalidad chechena triplicaba a la rusa; y el régimen de Brezhnev permitió a las mafias chechenas ganar terreno e imponer su presencia en Moscú¹⁰⁷.

2.6 El Islam dentro de las fronteras soviéticas

¡Musulmanes de Rusia, tártaros del Volga y Crimea, kirguizes y sarts de Siberia, turcos del Transcaucaso, chechechenos y montañeses del Cáucaso! ¡Ustedes, a quienes sus mezquitas y casas de culto han sido destruidas, a quienes sus costumbres y creencias fueron pisoteadas por los zares y los opresores rusos! Desde ahora, su credo y costumbres, sus instituciones nacionales y culturales son declaradas libres e inviolables. Continúen con su vida nacional sin obstáculos. Es su derecho. Sepan que sus derechos, como los de toda la gente de Rusia, serán protegidos con todo el poder de la Revolución y sus instancias...

Vladimir Illich Ulianov -Lenin y Joseph V. Stalin
Mensaje a los Trabajadores musulmanes en Rusia y el Oriente
Diciembre de 1917¹⁰⁸

Uno de los rasgos dominantes ya mencionados en torno al conflicto entre Rusia y Chechenia se refiere a la cuestión religiosa. Los chechenos vieron crecer la resistencia antirrusa junto con su fe. El Islam llegó tardíamente a las montañas, sin embargo,

¹⁰⁷ Citado en Ana María García Schopohl, *La guerra de...*, capítulo 1.

¹⁰⁸ Hans Bräker, "Soviet Policy toward Islam", Andreas Kappeler (editor); *Muslim Communities Reemerge. Historical Perspective on Nationality, Politics and Opposition in the Former Soviet Union and Yugoslavia*, Trad. Caroline Sawyer, Duke University Press, North Carolina, 1989, pág.163.

constituyó un elemento aglutinante de las fuerzas sociales crucial para la formación de un sentimiento nacionalista que superara óen momentos decisivos- las lealtades familiares y clánicas¹⁰⁹.

El Islam fue la segunda religión con más fieles en la Unión Soviética. A pesar de que en teoría la religión estaba prohibida, en el caso específico del Islam, los soviéticos, pasada la represión inicial (destrucción de mezquitas, escuelas coránicas, cambio arbitrario en el uso de los alfabetos) siguieron una política parecida a la de Catalina òla Grandeö: permitir a la población seguir profesando la religión pero bajo las reglas del Estado.

Asimismo, paralelamente a la existencia de un Islam òoficialö controlado por el Partido, se desarrolló un Islam clandestino basado en las cofradías sufíes.

En la Unión Soviética había 50 millones de musulmanes, de los cuales el 90 por ciento eran sunnitas, chechenos incluidos. Los islámicos de la URSS que viven en Asia Central y el Cáucaso principalmente tenían orígenes turco (azeríes, turkmenos, uzbekos, kirguizes, kazajos, entre otros) e iraní (especialmente tayikos). Por esta razón el análisis es complejo y no puede delimitarse en función de las fronteras:

La naturaleza socio-política del Islam significa que la integración de estos musulmanes al Imperio ruso involucraría su separación de las otras regiones culturales turco-persas. Por ello, la cuestión islámica en el Cáucaso-Transcáucaso y en Asia Central no puede limitarse a las fronteras de la Unión Soviética, sino más al sur en Turquía, Irán, Afganistán y China occidental. Debe tomarse en cuenta que estas fronteras fueron establecidas a partir de tratados entre Rusia e Inglaterra, Imperios que buscaban asegurar sus respectivos intereses en Asia Central. Las fronteras entonces creadas dividieron grupos étnicos, clanes y familias.¹¹⁰

Asimismo, la propia naturaleza de la religión islámica no puede obviarse como elemento en el análisis. *Islam* significa sumisión, es decir, la obediencia incondicional a la voluntad de

¹⁰⁹ Véase *Infra* apartado 2.3.

¹¹⁰ Hans Bräker, òSoviet Policyí pág. 159.

Dios. La voluntad de Alá se encuentra contenida tanto en la *Shari'aa*, es decir, el registro de la verdad revelada al Profeta Mahoma por Alá; como en la *Sunna* o tradición, esto es, el registro de las expresiones y acciones del Profeta, así como de su aprobación tácita o explícita de lo que era hecho o dicho en su presencia (*hadit*)¹¹¹.

Para los musulmanes la *Shari'aa* encarna la totalidad de las normas de Alá. Regula la vida de cada ser humano hasta el mínimo detalle. Además especifica las formas de ritual y culto y (en el sentido más estricto) los requerimientos legales para los individuos. Esto refleja la percepción del Islam sobre el mundo en el sentido de que no existe una separación entre las normas políticas -legales y las religiosas ... Como consecuencia, el Corán y la *Sunna* no son sólo textos religiosos, sino también las fuentes primarias ónicas- de ley y justicia¹¹².

Dada la naturaleza holística del Islam, puede entenderse que la religión se haya convertido en el bastión de los movimientos de resistencia antirrusa, tanto durante el zarismo como en la Unión Soviética. La resistencia se inspiraba en la religión pero tenía importantes rasgos políticos. La oposición islámica en los inicios de la Revolución Rusa se dividió en dos ramas que los soviéticos llamaban «conservadores» y «progresistas». Estos grupos no serían los primeros ni los últimos en organizar resistencia religiosa con tendencias políticas. Los conservadores negaban cualquier vínculo con la nacionalidad pues se veían como parte de la *umma*; los progresistas abrazaban un nacionalismo islámico que creían podría darles fuerza al interior del partido comunista. Las autoridades soviéticas no permitirían que ninguno de estos movimientos se mantuviera en pie por mucho tiempo, sobre todo, porque era su prioridad mantener el control sobre los territorios del Cáucaso y Transcáucaso.

Hans Bräker, en su trabajo sobre la política soviética hacia los musulmanes, explica que ésta se puede dividir en tres fases para facilitar su comprensión¹¹³: 1) entre 1917 y 1928; 2) entre 1928 y 1942 y 3) entre 1942 y 1986.

Entre 1917 y 1928, el periodo inmediato después de la Revolución bolchevique. La política soviética hacia el Islam se encaminó a integrar el derecho canónico musulmán al sistema

¹¹¹ Cfr. *Ibíd.*, pág. 158. Tanto la *Shari'aa* como la *Sunna* están contenidas en el Corán.

¹¹² *Ídem.*

¹¹³ Cfr. Hans Bräker, «Soviet Policy», págs. 165-170.

legal laico para que le fuera transferido al Estado el control de las instituciones religiosas islámicas. No obstante, la expedición de leyes y lineamientos fueron más rápidas que su implementación.

En 1918 se declaró vinculante la legislación soviética al derecho musulmán, por lo tanto, todas las regiones musulmanas quedaron bajo la jurisdicción de la URSS. En teoría, esto equivalía a la eliminación de los tribunales islámicos. Sin embargo, en 1922 las autoridades soviéticas se dieron cuenta de que la supresión inmediata del sistema de justicia tradicional era imposible. En 1923 las autoridades islámicas crearon una Sociedad para el Tribunal de la Shari'a, órgano que operaba bajo el control soviético con el objetivo de hallar la correcta interpretación del derecho canónico de acuerdo con los preceptos marxistas-leninistas¹¹⁴.

Pero el arraigo del derecho canónico en estas sociedades representó un gran obstáculo para los soviéticos. Éstos decidieron cortar los fondos a los tribunales islámicos. En 1918 se declaró la expropiación de los bienes inmuebles religiosos (*waqf*), que no se limitaban a mezquitas, sino que incluían escuelas religiosas (*madradas*) e instituciones de bienestar social y cultural. Unos años después, los locales espirituales fueron finalmente cerrados, pero el Estado hubo de consentir que las escuelas permanecieran abiertas, pues no habían sido sustituidas con nuevos centros seculares.

Aunque estas medidas minaron las instituciones religiosas, la autoridad soviética nunca tomó en consideración ni prohibió el *zakat*, es decir, la aportación voluntaria de un porcentaje del ingreso de los fieles ó uno de los pilares del Islam- para el mantenimiento de todas las instalaciones relacionadas no solamente con la religión, sino con la vida de las comunidades musulmanas.

Esta primera fase de política soviética hacia el mahometanismo, se reconoce como de un tratamiento «suave» no debido a alguna consideración, sino porque la implementación de

¹¹⁴ Ibíd. , pág.166.

las nuevas políticas tomaría un poco más de tiempo; al menos hasta que se consolidara el control del gobierno soviético.

La segunda etapa que va de 1928 hasta 1942, se caracterizó por una política agresiva de promoción del ateísmo. Aunque la Revolución ya había hecho alusión al ateísmo desde 1917, con el inicio de la dictadura de Stalin comenzó una etapa de continuos ataques a la religión y persecución a los fieles. Con ello además de la furiosa propaganda antirreligiosa, el Estado creyó haber extinguido la conciencia religiosa y también haber eliminado los remanentes del folclor, como los bolcheviques gustaban llamar a la devoción religiosa.

Asimismo, esta época estuvo marcada por las masacres o grandes purgas del dictador Stalin, quien veía espías y traidores en todos los pueblos no rusos. Sus víctimas fueron las masas campesinas musulmanas, el clero musulmán y la elite intelectual local¹¹⁵.

Aunque la rendición de culto y la profesión de la fe estaban prohibidas, la circuncisión, la práctica del Ramadán y las bodas y los funerales con rituales islámicos, eran más regla que excepción. Incluso, los rituales se mantuvieron casi intactos hasta la actualidad. Los líderes soviéticos no reconocieron que estas prácticas religiosas iban adquiriendo un particular significado político y religioso para los musulmanes viviendo en un entorno ateo¹¹⁶.

Particularmente en Chechenia, la persecución religiosa y la prohibición del culto tuvieron un efecto inverso: las cofradías o hermandades sufís que se habían formado en el siglo XIX para combatir el poder ruso, no sólo siguieron funcionando, sino que en la clandestinidad se hicieron más fuertes, proveyendo a los pueblos del Cáucaso montañoso una identidad defensiva, especialmente en tiempos de crisis. Por ejemplo, durante el exilio a Kazajstán.

En la tercera etapa de políticas soviéticas hacia el Islam entre 1942 y 1986, en gran parte debido a la entrada de Rusia en la II Guerra Mundial, desataron nuevas medidas. Durante la

¹¹⁵ Cfr. Ryszard Kapuściński, *El imperio...*, pág.119.

¹¹⁶ Cfr. Hans Bräker, *Soviet policy...*, pág. 68.

etapa más crítica de la Gran Guerra muchos de los recursos y personas destinados a mermar la influencia del Islam tuvieron que desviarse hacia el combate. Por otro lado, las autoridades se daban cuenta de que el enfoque marxista de la religión ó particularmente del Islam- no estaba dando frutos en términos políticos en la religión, o bien de los problemas de nacionalidad que podía generar.

Con el objetivo de cambiar esto, en 1941 las autoridades soviéticas crearon el Consejo Espiritual de los Musulmanes. Aunque hubo ciertas concesiones al Islam, la revisión de la política hacia los musulmanes consistió únicamente en llevar a cabo la pragmática, limitada y regulada tolerancia hacia el Islam.

En oposición a la represión abierta y masiva del estalinismo, Jrushov y Brezhnev optaron por una nueva política de dominación en las colonias musulmanas:

... se ponía al frente de las instituciones a un rusificado local, pero el segundo de a bordo siempre era un ruso que recibía disposiciones directamente de Moscú. Otro principio de la nueva política estribaba en el restablecimiento de las antiguas estructuras tribales y en el traspaso del poder a los venales clanes de confianza.¹¹⁷

Nuevamente, se intentó extinguir los remanentes de conciencia religiosa en la población. Aunque las sociedades musulmanas en el periodo de la posguerra sí comenzaron a cambiar, esto se debió más a factores económicos que a la política religiosa. Se tomaron medidas para integrar definitivamente las repúblicas musulmanas a los territorios soviéticos. Se impulsó masivamente la educación¹¹⁸ y la economía. Así que las condiciones de vida de la población musulmana mejoraron mucho respecto a la época anterior a la Segunda Guerra Mundial y a otros países musulmanes fuera de la órbita soviética, como Irán y Turquía.

En las décadas de los 60 y los 70, las autoridades soviéticas percibieron que probablemente el enfoque marxista-leninista era rígido al interpretar las prácticas islámicas como reliquias. En ese momento las investigaciones señalaban que la convicción religiosa de la

¹¹⁷ Ryzard Kapu ci ski, *El imperio...*, pág. 274.

¹¹⁸ En la época del zarismo 95% de los habitantes en territorios musulmanes del Imperio ruso era iletrada. Cfr. Ana María García Schopohl, *La Guerra de Chechenia...* capítulo 1.

población en las repúblicas del este de la URSS era mucho más fuerte que en el resto de las repúblicas. Los soviéticos admitieron que sólo òposeían un conocimiento limitado de los fieles musulmanes, su universo espiritual y su psique y que habían tratado las características de la ideología islámica con diletante irresponsabilidad¹¹⁹. La estabilidad económica y social a la que habían llegado esos territorios les hizo ignorar las fuentes de oposición musulmanas que se gestaban.

Los líderes soviéticos fallaron en reconocer que detrás del aparente repliegue del Islam tradicional, una nueva y progresista forma de Islam se desarrollaba casi imperceptiblemente. Esta forma del Islam podría llamarse *moderna...* en un sentido distintivo para el interior de la URSS, consistía principalmente en la pragmática y muy flexible adaptación de las repúblicas musulmanas a las rígidas condiciones de la administración soviética central¹²⁰.

A finales de la década de los 70 y principios de la de los 80, era notable que todos los indicadores y estadísticas denotaban las mejoras cualitativas y cuantitativas en las sociedades islámicas de la URSS. Sin embargo, las expectativas de integración que tenían los líderes se desvanecieron una vez más: la educación de la población no había hecho sino concientizar a la población musulmana de sus diferencias respecto al resto de los soviéticos, agrandando la brecha.

Moscú se vio confrontada con una nueva ñauto-evaluaciónñ del Islam oficial o institucional, es decir el Islam controlado por los soviéticos. Promovieron la creencia que atribuía las enseñanzas del socialismo no a Marx ni a Lenin, sino al Profeta Mahoma y en última instancia, a la voluntad de Alá. Así, la nueva expresión del Islam no cuestionaba al sistema, sino que interpretaba la forma de vida en la URSS como la realización de la Revelación¹²¹. Este periodo se conoce como el Renacimiento del Islam.

¹¹⁹ Cfr. Hans Bräker, ñSoviet Policyñ , pág.68.

¹²⁰ *Ibíd.*, pág.170.

¹²¹ Cfr. *Ibíd.* , Pág.171.

El resultado de dicho Renacimiento significó grandes cambios para los musulmanes. Los intelectuales del régimen comenzaron a presentar el Islam como un sistema de creencias flexible y creativo; asimismo, se incrementó entre la población la conciencia de que su cultura era distinta de la ruso-europea, heredera de una tradición única y rica que durante los siglos VIII y IX estuvo al frente del conocimiento y la tecnología. Otra consecuencia resultado del Renacimiento, consistió en la creencia de los musulmanes soviéticos de que eran las personas mejor calificadas profesionalmente en el mundo islámico, de ahí que comenzaron a verse a sí mismos como responsables de compartir sus conocimientos con el resto de la *umma* para su progreso.

En la Unión Soviética los problemas de la religión estaban estrechamente vinculados con los de la nacionalidad, especialmente en las regiones predominantemente musulmanas. Así, el Comité Central del Partido Comunista tenía su propia percepción de lo que sucedía alrededor del asunto. Si bien internamente habían aceptado su fracaso en la conducción de la política hacia los musulmanes, públicamente el Politburó continuaba simulando la exitosa integración al interior de la Unión.

A principios de los años 70, el Comité Central del PC declaró que las diferencias y conflictos entre los pueblos de la Unión Soviética habían desaparecido y en su lugar se había erigido la *raza soviética* caracterizada por el *patriotismo soviético*¹²². No obstante, en el mismo discurso se llamó a la lucha incondicional contra las tendencias nacionalistas de exclusión; contra la *glorificación del pasado* y los hábitos y costumbres que obstruyeran la agenda soviética.

En la misma década, las autoridades soviéticas dedicaban considerables esfuerzos y recursos para desacreditar al Islam. Al parecer no bastaba con la propaganda ateísta, sino que existían publicaciones en las cuales, bajo pretexto de revelar el *verdadero significado del Islam* se luchaba a toda costa por debilitar a esta religión. Buscaban probar que el vínculo entre identidad nacional de los pueblos turcos- y el Islam era absurda. Las

¹²² Cfr. *Ibíd.*, Pág. 174.

autoridades habían llegado a un punto de resignación y desesperación, pues no veían que la devoción hacia el Islam o hacia cada una de las naciones islámicas decayera.

Leonid Brezhnev, Secretario General del PC, en un discurso tan contradictorio como el del Comité Central, señaló en 1981: «las relaciones en la URSS son *amistosas y fraternales*; ello explica que ya no existan fronteras étnicas». En la misma declaración se expresó en contra del chauvinismo y de la *desviación* nacionalista, pues era el «sacro deber del partido» educar a la gente en el espíritu del patriotismo e internacionalismo soviético¹²³.

Hasta finales de 1982 Yuri Andropov hizo nuevamente la apología a la *maravillosa* integración de las naciones en la URSS, pero dejando ver sus grietas: hizo alusión al hecho de que el progreso económico y cultural llevaba naturalmente a un incremento del nacionalismo, se refería principalmente a los conflictos de nacionalidad no resueltos en el Cáucaso-Transcaucasia y Asia Central.

El potencial explosivo del Islam en la Unión Soviética deriva de la identidad étnica de los pueblos turcos e iraníes en el Cáucaso-Transcaucasia y Asia Central, así como de sus convicciones religiosas. El *renacimiento* del Islam después de la II Guerra Mundial puede deberse en gran parte a la ignorancia de Moscú acerca de la fuerza de esas identidades¹²⁴.

Parece irónico que Mikhail Gorbachov, que dio una imagen de apertura y democratización cuando tomó el mando del Partido Comunista soviético, tuviera una política más conservadora que Andropov respecto a los musulmanes, el Islam y las nacionalidades. En su discurso de noviembre de 1986 dejó claro que los líderes soviéticos no harían concesiones en asuntos de religión y nacionalidad, al menos en lo que concernía a los grupos étnicos musulmanes. Asimismo, hizo un llamado a la lucha incondicional contra las manifestaciones religiosas, el fortalecimiento de la *iluminación política* de las masas y la propaganda ateísta¹²⁵.

¹²³ Cfr. Ídem.

¹²⁴ *Ibíd.*, Pág. 175.

¹²⁵ Cfr. Ídem.

Luego de las reformas introducidas por el propio Gorbachov, *Perestroika* y *Glasnost*, el panorama político de la URSS comenzó a cambiar: mayor flexibilidad y apertura, poco a poco la libertad de expresión comenzaba a ganar terreno, y aunque no muchos querían creerlo era el principio del fin de la Unión Soviética. Los ánimos nacionalistas estaban a punto de ser liberados.

3. El conflicto contemporáneo

En el Cáucaso habitan más de 60 etnias diferentes; dominan tres familias lingüísticas: la indoeuropea, la altaica y la caucásica; 24 dialectos y tres religiones: el cristianismo, el Islam y el judaísmo. La región tiene 28 millones de habitantes, cuya mayoría se concentra en las ciudades del Cáucaso Norte. El idioma oficial es el ruso, excepto en Ingushetia y Chechenia¹²⁵, donde además son oficiales el checheno y el ingush.

La región es una excepción ecológica en el planeta. Es una franja amplia entre dos mares: el Negro y el Caspio y un depósito inmenso de agua dulce, glaciares, montañas, masas de nieve, lluvias, campos fértiles y uno de los yacimientos de petróleo y gas más importantes del planeta¹²⁶.

Si bien, la importancia estratégica que para Rusia ha tenido la región del Mar Caspio, especialmente el Cáucaso por sus recursos energéticos, fue clara para los estadistas soviéticos desde la época en que Stalin gobernaba la Unión Soviética¹²⁷, no obstante, el interés que la zona suscita entre países que buscan beneficiarse de su potencial energético se ha incrementado sustancialmente en los últimos años.

Actualmente, la cuenca del Mar Caspio, que comparten Rusia, Irán, Kazajstán, Azerbaiyán, Uzbekistán y Turkmenistán es una de las zonas más codiciadas del planeta, pues se cree que es la segunda o tercera reserva petrolífera mundial¹²⁸ y su potencial de explotación, aunque no inmediato, tiene excelentes perspectivas a mediano plazo. Por

¹²⁵ Cfr. José María Pérez Gay, *El Cáucaso en Llamas. I*, en *La Jornada*, 5 de septiembre de 2004.

¹²⁶ Cfr. Alfredo Jalife-Rahme, *El Lado Oscuro de la Globalización. Balcanización & Post-Globalización*, México, Cadmo y Europa Editorial, 2000, págs. 131-135.

¹²⁷ Simon Sebag Montefiore, *Stalin. The courtier*, págs. 432-433.

¹²⁸ No obstante, no hay un acuerdo entre los expertos sobre la cuantificación de los recursos. El Departamento de Estado de Estados Unidos calculó en 1997 un estimado de 200 mil millones de barriles de crudo; el Departamento de Energía norteamericano entre 18 y 35 mil millones de barriles. Pero lo más relevante de la zona no son las reservas absolutas actuales, pues se prevé que la explotación energética de la zona crecerá en los próximos años, a diferencia de otras zonas, donde disminuirá. Asimismo, las reservas de gas son muy alentadoras. Michael T. Klare, *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*, trad. J. A. Bravo, URANO, Barcelona, 2003, págs. 115-117.

eso, otros países, principalmente Estados Unidos, también están interesados en los recursos de la zona.

No obstante, Michael T. Klare¹²⁹ explica el carácter conflictivo que tendrá dicha explotación:

Aunque son muchos los Estados que confían en beneficiarse con la explotación de esas reservas, tal explotación se prevé conflictiva, enturbiada por desórdenes de origen étnico y político en la región, así como por la aparición de una nueva lucha de poder entre Estados Unidos y Rusia. A medida que aumenta la demanda mundial de energía y se intensifica la lucha por controlar las reservas del Caspio, la región va a experimentar un riesgo creciente de conflicto violento.

... el Caspio es un mar interior. Por tanto el suministro de energía desde esta región hacia cualquier mercado ha de realizarse por ferrocarril o por oleoducto, cruzando regiones vecinas que son escenario de conflicto. Además Rusia tiene presencia principal en la cuenca del Caspio y muchas de las convulsiones que desgarran dicho país repercuten en toda la región.¹³⁰

Es importante mencionar que Klare separa la explotación energética en la cuenca del Caspio de los conflictos preexistentes en la zona. Como este trabajo intenta demostrar, las consideraciones geoestratégicas son solo una parte del conflicto histórico-político en el Caspio, Asia Central y el Cáucaso.

Sin embargo, la presencia de Estados Unidos en oposición a Rusia como potencia dominante en la zona, así como el papel que desempeñan el resto de los Estados involucrados en el desarrollo y la explotación energética, sí podrían contribuir a una escalada de las tensiones en la zona.

¹²⁹ Reconocido experto en seguridad nacional y temas de defensa, dirige el Five College Program in Peace and World Security Studies con sede en el Hampshire College en Amherst, Massachusetts. Es autor de libros como *Low intensity warfare; World Security, Rogue States y Nuclear Outlaws*.

¹³⁰ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos...*, págs. 111-112.

Entre 1994 y 1996 y, entre 1999 y 2009, tuvieron lugar cruentas invasiones rusas en Chechenia. Los especialistas aún no llegan a un consenso respecto al número de muertos. Según Amnistía Internacional, en la primera de estas guerras hubieron 25 mil muertos¹³¹. Pero la revista *Time*¹³² calculó más de 104 mil decesos. Las cifras de la segunda guerra son aún más inciertas¹³³.

Las razones de estas invasiones, la magnitud del conflicto, la vehemencia de los combatientes, el estilo guerrillero y terrorista del conflicto, solo pueden ser comprendidas a la luz de la compleja historia Chechenia y sus relaciones con Rusia¹³⁴.

La constante represión y los intentos por eliminar la cultura autóctona por parte de los zares y después de los soviéticos, dio a los chechenos un sentido de martirio a la identidad de su nación. Ello se convirtió en la esencia del mito nacionalista checheno. Muchos autores reconocieron el espíritu invencible de esos guerrilleros y bandoleros del Cáucaso. El escritor ruso, ganador del Premio Nobel en 1970, Alexander Solzhenitsin, escribió:

Sólo una nación rechazó someterse a la violencia de los soviéticos: la de los chechenos. Lo más extraño era que todos les temían y nadie les impidió vivir como se les daba la gana. Las autoridades soviéticas que se adueñaron de su país durante más de 40 años no pudieron obligarlos a respetar las leyes de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los chechenos deportados en los campos del Gulag fueron siempre soberbios y hostiles, siempre resistieron el embate de los comisarios y sus torturas¹³⁵.

¹³¹ Cfr. *Brief Summary of Concerns About Human Rights Violations in the Chechen Republic*, abril de 1996, en www.amnesty.org/ailib/aipub/1996/EUR/44602096.htm

¹³² En su edición del 6 de diciembre de 1999.

¹³³ Cfr. M. White, *The Lesser Unpleasantries of the Twentieth Century*, en users.erols.com/mwhite28/#n.1, consultado el 4 de abril de 2009, 17:30 hrs.

¹³⁴ Véase *Infra*, Capítulo 2.

¹³⁵ Citado por José María Pérez Gay, *El Cáucaso en Llamas. III*, en *La Jornada*, Mundo, 7 de septiembre de 2004.

3.1 El fin de la URSS y el renacimiento del nacionalismo

En 1985 Mijail Gorbachov buscó llevar a la URSS por un camino más democrático que sus predecesores. Para flexibilizar y liberalizar el país introdujo dos reformas que hicieron historia: *Perestroika* y *Glasnost*.

En 1990 y 1991 la inercia de la época que se vivía, y la fuerza sin precedentes de las reformas, habían creado cambios importantes. Por primera vez se celebraron elecciones para diputados en la URSS, consiguiendo los reformistas la mayoría de los escaños.

El 19 de agosto de 1991 una parte del ala dura del Partido Comunista soviético intentó dar un golpe de Estado a Gorbachov mientras estaba de vacaciones. Yeltsin, entonces Presidente de la República Soviética de Rusia, se opuso junto con miles de manifestantes. El golpe fracasó, y con él se hundió la carrera política de Gorbachov. Yeltsin obtuvo un capital político que aprovechó de inmediato.

Poco después del golpe, las repúblicas bálticas declararon su independencia, la cual ya había sido reconocida por la URSS. Comenzaba la disolución de la Unión. El 8 de diciembre de 1991 Boris Yeltsin se reunió con sus homólogos de Ucrania y Bielorrusia y firmaron el Tratado de Alma Alta, por el cual se disolvía la Unión Soviética y se creaba la Comunidad de Estados Independientes (CEI)¹³⁶. El 25, Gorbachov dimitió como presidente.

En 1991, la URSS se disolvió oficialmente luego de un golpe de Estado al gobierno de Mijail Gorbachov por los Presidentes de Ucrania, Bielorrusia y Rusia. Chechenia, imitando a Estados que formaban parte de la URSS, como los del Báltico (Letonia, Lituania y Estonia), Ucrania, Bielorrusia, y luego los Estados de Transcaucasia (Georgia, Armenia y Azerbaiyán), declaró su independencia unilateralmente bajo el mando de Dzhohar Dudayev. Sin embargo, Chechenia se distinguía de los recién independizados

¹³⁶ Aunque Rusia se erigió como líder de la CEI, ésta no era un Estado y no tenía poder sobre las repúblicas que la integraban.

porque su estatus territorial no tenía una estructura estatal, sino provincial, cuyo manejo había estado, hasta 1989, en manos de rusos étnicos.

La Federación Rusa, actualmente constituida por 89 entidades federativas, existen diferentes estatus para las entidades territoriales: 21 repúblicas autónomas, formaciones que se presumen nacionales-estatales; 46 regiones u *oblasti* (*oblast*); 9 provincias o *krayev* (*krai*), dos ciudades federales, Moscú y San Petersburgo; 4 *okrugi* o distritos autónomos; y el *oblast* autónomo judío de Jabarovsk¹³⁷. Chechenia fue, desde antes del fin de la era soviética, una República, considerada como una formación nacional-estatal, es decir, con amplia autonomía.

En el momento del derrumbe de la URSS, luego de una larga y penosa campaña militar en Afganistán entre 1979 y 1989, Moscú enfrentó los reclamos autonomistas de las repúblicas que conformaban la Unión. Chechenia fue la única república que no solamente planteó una secesión seria, sino que realizó acciones concretas para llevarlo a cabo.

Luego de las reformas introducidas por Mijail Gorbachov en 1985 los acontecimientos se sucedieron para que la sociedad soviética adquiriera mayores libertades. En el Cáucaso, a principios de los años 90 se formó el Congreso Nacional del Pueblo Checheno, órgano que buscaba ganar autonomía frente al poder soviético y elevar el rango de su nación al de República Federal (como Georgia y Azerbaiyán). En la segunda edición del Congreso fue nombrado presidente del Comité Central, Dzojar Dudayev, una nueva cara en la política de la nación.

Nacido durante el exilio de Kazajstán, Dzhohar Dudayev, ex general de la Fuerza Aérea Soviética¹³⁸, ex miembro del Partido Comunista, y distinguido estratega durante la invasión a Afganistán, se convirtió en la principal figura política de Chechenia.

¹³⁷ CIA, The World Factbook, "Russia", en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html>, consultado del 10 de abril de 2010, 12:49 hrs.

¹³⁸ Dudayev desempeñaba su cargo militar en la costa del Báltico cuando las primeras manifestaciones pro secesión de la URSS sucedieron. Su negativa a reprimir a los nacionalistas estonios lo llevó a dejar el ejército soviético y regresar a su patria para hacer la revolución.

Dudayev inició con dificultad una revolución de independencia en 1991. Como líder del Congreso Nacional del Pueblo Checheno (CNPC), exigió al gobierno ruso elecciones presidenciales y parlamentarias, así como el ñreconocimiento incondicional de la capacidad chechena de autodeterminación, indemnizaciones por los crímenes cometidos contra el pueblo checheno¹³⁹, así como el castigo a los culpables de éstos.

La radicalización del movimiento autonomista vino cuando el presidente del Soviet Supremo checheno, Doku Zavgayev, asistió a la firma del Tratado de la Unión en agosto de 1991. Era el último intento de Gorbachov por mantener la estructura de la Unión Soviética. Dudayev denunció a Zavgayev como esclavo de los rusos y llamó a la desobediencia civil. Asimismo, llamó a los chechenos del ejército rojo a luchar por la democracia. La fuerza de Dudayev no quedó en duda, pues su denuncia reunió apoyo en una concentración masiva.

A su regreso, Zavgayev se encontró con la exigencia, por parte del CNPC, de dimitir. La Guardia Nacional ófuerzas armadas creadas por Dudayev- tomó la televisión local y el Parlamento, aunque no lo disolvió. Zavgayev, recibió instrucción desde Moscú de no reprimir violentamente las manifestaciones.

Entonces, Dudayev contaba con las simpatías de Yeltsin debido a su oposición a la URSS, al Partido Comunista y a Gorbachov; tanto él como sus asesores lo consideraban un buen aliado, pues no estaba comprometido con ningún clan, ni involucrado en la sucia política rusa. Además, como otras repúblicas, solo pedía un poco más de autonomía para la región.

Días después, Ruslán Jasbulatov, presidente de la Duma rusa, disolvió el gobierno checheno y convocó a elecciones para noviembre de ese año. Fue entonces que la relación entre Dudayev y la gente de Yeltsin comenzó a deteriorarse. Jasbulatov designó como único poder legal un Consejo Provisional, el cual fue declarado ilegal por Dudayev

¹³⁹ Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia. Mapa de un conflicto insoluble*, Buenos Aires, Libros en Red, 2002, capítulo 2.

y su Guardia Nacional tomo su sede. El CNPC llamó a elecciones el 27 de octubre. Las tensiones se escalaron en Moscú, que condenó a Dudayev.

La campaña electoral se realizó mientras los medios de comunicación estaban tomados por la Guardia Nacional. Las elecciones se celebraron en la fecha prevista por el CNPC. El resultado fue una aplastante victoria de Dudayev con más del 90 por ciento de los votos ócon la supuesta participación del 72 por ciento del electorado¹⁴⁰. El 1 de noviembre Chechenia declaró unilateralmente su independencia.

La reacción inmediata de Yeltsin fue declarar ilegales los comicios e imponer el estado de emergencia en Chechenia. El 10 de noviembre se envió un contingente de 600 soldados rusos a la República, la Guardia Nacional los rodeó a su llegada y les obligó a retirarse. Pasarían tres años antes de que el ejército ruso invadiera nuevamente Chechenia¹⁴¹.

La *invasión* fue un desastre: las tropas rusas no recibieron apoyo, las armas se mandaron a Mozdok y los refuerzos a Vladikavkaz. Mientras, en Moscú, el jefe del KGB, Victor Ivanenko, calificó la decisión de Yeltsin de "error dramático" por haber sido tomada a espaldas del Parlamento, que finalmente, el 11 de noviembre, decidió anular la decisión del presidente ruso¹⁴².

3.2 Independencia *de facto*: 1991-1994

La Federación Rusa, heredera de la recién disuelta URSS, hubo de enfrentar serios problemas políticos y económicos. La tarea de formar este nuevo país cayó en los

¹⁴⁰ Los resultados de la elección que llevó a Dudayev al poder son dudosos, sobre todo, porque para ese momento el movimiento nacionalista comenzaba a agrietarse y Dudayev cultivó algunos enemigos dentro de la resistencia, gracias tanto a su radicalización como al "equipo" del que se rodeó: hombres de dudosa reputación, vinculados a la mafia, y que apoyaban los incipientes movimientos islámicos radicales en el Cáucaso norte, mismos que en ocasiones eran cortinas de humo para organizaciones paramilitares. Cfr. Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia...* capítulo 2.

¹⁴¹ De acuerdo con García Schpohl, Yeltsin y Jasbulatov contaban con información errónea acerca de la magnitud del movimiento de Dudayev: el vicepresidente, Alexandr Rutskoi les informó, luego de una entrevista con el líder checheno, que éste no contaba con más de 250 hombres a su disposición.

¹⁴² Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia...*, capítulo 2.

hombros del Presidente Boris Yeltsin. Con una salud que comenzaba a deteriorarse, el Mandatario decidió integrar a Rusia al sistema económico de mercado, pero no deseaba hacerlo gradualmente. Él y su círculo íntimo de colaboradores decidieron que lo mejor para su país sería una entrada al capitalismo de la noche a la mañana, una terapia de shock.

Bajo la guía de Yegor Gaidar se tomaron medidas como el fin del control de precios, recortes drásticos en el gasto público y la apertura al comercio exterior. Los resultados fueron atroces para la mayoría de la población. Las reformas comenzaron a pauperizar al país, precipitaron también una crisis política para Yeltsin. Y solo era la primera etapa de liberalización:

... la multiplicación de las tasas de inflación por cien y por mil no fue sino el comienzo de los infortunios. El pueblo recibió con alborozo el anuncio del reparto equitativo de la riqueza nacional entre todos los ciudadanos mediante la entrega a cada uno de unos títulos conocidos con el nombre algo bárbaro de *vouchers*. Provisto de estos documentos, cada cual podía adquirir, si así lo deseaba, dos automóviles o bien asegurarse una renta vitalicia. La confusión se apoderó de los espíritus: millones de ingenuos se dejaron engañar; otros, se devanaron los sesos para descubrir cómo usar esos *vouchers*. En realidad, no había manera de hacerlo; los infortunados que colocaron sus títulos en algún *fondo* o empresa, descubrieron que habían invertido en un medio de producción obsoleto ... En cuanto a los nuevos propietarios, saqueadores ávidos, carentes de la menor experiencia en la gestión de empresa y a quienes ésta les importaba un bledo, no sólo no hicieron la menor inversión productiva, sino que la succionaron hasta la médula para abandonarla inmediatamente después. Unos pocos especuladores astutos que disponían de un pequeño capital inicial compraron grandes cantidades de *vouchers* a los pequeños portadores desamparados, para adquirir parte de los bienes nacionales...¹⁴³.

Mientras tanto, Dudayev asumió la jefatura del gobierno checheno el 18 de noviembre de 1991. Pero fuera de Rusia Chechenia no se había constituido como un Estado. Se encontraba en el limbo jurídico; sus habitantes mantenían los pasaportes de la URSS, que

¹⁴³ Alexandr Solzhenitsyn, *Rusia bajo los escombros*, trad. Daniel Zadunaisky, FCE, Buenos Aires, 1998, págs. 25-26.

legalmente no existía y mantenían el rublo como su moneda; pues no existía un banco central, ni un sistema monetario.

En 1992 Rusia y Chechenia firmaron un tratado que establecía la retirada de todas las tropas rusas, así como la división del armamento en partes iguales. Chechenia fue el primer territorio desocupado militarmente de la antigua URSS, incluso antes que Alemania Oriental. El régimen de Dudayev continuó armándose tanto en mercados de Transcaucasia como en el mercado negro de Rusia.

Ese año, se intentó crear en Chechenia un Estado. Es importante mencionar que en la Constitución adoptada por la República se establecía que era un Estado secular e independiente. Las fuerzas islámicas radicales no eran todavía una fuerza de peso en el conflicto a principios de los 90. Hacia el fin de la misma, la situación se invertiría y entraría en la ecuación el movimiento islámico internacional. De hecho, en teoría, Dudayev pretendía crear un Estado más democrático, parecido a algunas de las Repúblicas ex soviéticas en las que él había vivido, como Estonia.

La nueva Constitución establecía la existencia de un presidente y de un Parlamento, ambos elegidos mediante sufragio popular directo por un periodo de cinco años, y garantizaba la libertad de expresión, de conciencia y de asociación; un proceso justo en los casos criminales y la igualdad ante la ley sin diferencias de origen nacional o social, sexo, lengua, religión u opiniones políticas¹⁴⁴.

En 1993 comenzó a gestarse una de las semillas más terribles del conflicto contemporáneo entre la Federación Rusa (FR) y Chechenia: el desastre económico en Chechenia. Ese año Rusia hizo los últimos pagos de pensiones y salarios para ese territorio. Asimismo, excluida del sistema bancario central. No obstante, la venta de petróleo para su refinación en Grozni, se mantuvo hasta noviembre de 1994, poco antes del inicio de la Primera Guerra.

¹⁴⁴ Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia...* capítulo 2.

Para 1993, muchos líderes que habían apoyado a Dudayev en el proceso de independencia comenzaron a distanciarse de él y a formar grupos opositores. Denunciaban su forma autoritaria de gobierno, incluso sus más cercanos colaboradores se integraron a las filas opositoras. Asimismo, el presidente Checheno no había logrado reemplazar las instituciones soviéticas. El país se precipitaba al caos.

La respuesta de Dudayev a la denuncia de la oposición fue redoblar la mano dura en el gobierno. Disolvió al parlamento luego de acusarlo de traición por cooperar con los rusos; asumió poderes extraordinarios e impuso una fuerte censura. Pero el parlamento no se dio por vencido: destituyó a Dudayev y el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional su disolución.

En junio, un comando dirigido por el combatiente Shamil Basayev¹⁴⁵ atacó el Ayuntamiento en Grozni y masacró a la comisión electoral y a los manifestantes de la oposición. Como resultado de este enfrentamiento, los diferentes grupos opositores se dispersaron hacia las llanuras del sur, dejando a los partidarios de Dudayev en el norte montañoso.

La situación política y económica en Rusia en ese momento también influyó para que se produjera un conflicto. Las reformas económicas aceleradas fueron desastrosas. Ante el descontento popular, Yeltsin despidió a Yegor Gaidar, pero la crisis política estaba a punto de estallar. Los diputados se atrincheraron en la Casa Blanca, sede del parlamento ruso, depusieron a Yeltsin y nombraron Presidente al vicepresidente Rutskoi. Luego de manifestaciones y enfrentamientos entre partidarios y opositores de Yeltsin, éste envió tanques a bombardear el recinto parlamentario hasta la rendición de los representantes. El Presidente ruso encarceló a Rutskoi y al ex presidente de la Duma, Jasbulatov. Por otro lado, las elecciones parlamentarias dieron la victoria a los ultranacionalistas de Vladimir

¹⁴⁵ Shamil Basayev (1965 ó 2006). Guerrillero checheno nacido en Vedeno que se unió a las filas de la resistencia chechena en 1991 y se convirtió en uno de los señores de la guerra más famosos y célebres entre los combatientes por sus ataques terroristas de gran envergadura. Gracias a ello, Basayev fue uno de los comandantes chechenos entrenados por el ISI en campos de Pakistán, donde conoció y se vinculó con importantes líderes fundamentalistas islámicos para llevar el wahhabismo a Chechenia. Cfr. José María Pérez Gay, *La Supremacía...* págs.185-187; Sebastián Smith, *Las montañas...*págs.37-39.

Zhirinovsky, lo cual ponía en riesgo el liderazgo de Yeltsin. No obstante, la nueva Constitución dotaba de amplias facultades a Yeltsin.

Dado que no existía un reconocimiento legal de la independencia chechena por parte de la FR, en 1993 las autoridades rusas comenzaron a acercarse al gobierno de Dudayev para recuperar la República. Las primeras tentativas de negociaciones entre los colaboradores más cercanos a Dudayev y Sergei Sajarov, Ministro de las Nacionalidades, resultaron un fracaso al desconocerlas el presidente checheno.

Posteriormente, Dudayev accedió a negociar pero solo si podía reunirse personalmente con Yeltsin. Los rusos aceptaron, pero pusieron condiciones: Chechenia tenía que firmar el Tratado de la Federación¹⁴⁶; detener la propaganda antirrusa y celebrar elecciones para la Asamblea General rusa. Cuando el jefe de la administración de Yeltsin, Sergei Filatov, insinuó la reunión de Dudayev con Yeltsin, la actitud de Dudayev dificultó los avances. Sus insultos públicos al presidente ruso y su restricción sobre los temas a tratar en dicha reunión, terminaron con los planes. En eventos posteriores su actitud no sería diferente.

En 1994, tanto la elite rusa como el liderazgo checheno se encontraban divididos. El Ministro Sajrai estaba en contra de negociar con Dudayev, por lo que promovió que la Duma lo denunciara y negociara con la oposición chechena de Avturjanov, que había formado el Consejo Provisional. El gobierno ruso había comenzado a enviarle dinero y armas a Avturjanov en 1994. Así, el Kremlin pensaba arrebatarse a Dudayev el control de una parte del territorio y armar a la oposición.

3.3 La primera guerra ruso-chechena: 1994-1996

A finales de 1993 y principios de 1994 la situación política empeoraba tanto en Chechenia como en Rusia. Dudayev y Yeltsin tenían algo en común: habían pasado de

¹⁴⁶ Ello implicaba que legalmente volvería al seno de Rusia. Cfr. Ana María García Schpohol, *La guerra de Chechenia...*, capítulo 2.

héroes nacionales libertadores de sus pueblos a autócratas represores. El Kremlin aprovechó la crisis en Chechenia para que esta regresara a su dominio.

Luego de la derrota en las elecciones generales y con las presidenciales en puerta, el secretario del Consejo de Seguridad Nacional, Oleg Lovob, y los asesores de Yeltsin pensaron en que si la campaña no tenía un gran empuje, la derrota ante comunistas o ultranacionalistas sería inminente. Dado el avance que se había hecho financiando a la oposición de Avturjanov contra Dudayev, Lovob vio la oportunidad en Chechenia de revivir la imagen del Presidente.

El gabinete convenció a Yeltsin de que una campaña militar en Chechenia sería muy corta y efectiva: en un par de días les enseñarían a los chechenos a respetar a Rusia y saldrían victoriosos; Yeltsin podría contar con el capital político resultante de esta intervención para las próximas elecciones. Con base en informes que subestimaban el potencial militar de Chechenia, se hizo creer al mandatario que la campaña sería rápida, efectiva y de muy bajo costo, además aumentaría su popularidad, òjusto como la intervención en Haití lo había hecho por el Presidente Clintonö¹⁴⁷.

Obviamente, el reestablecimiento de la popularidad de Yeltsin no era una justificación válida para invadir Chechenia ante la opinión pública rusa. Poco más de dos años después de su último fracaso en la República, las autoridades rusas finalmente òdecidieronö que los abusos de Dudayev habían ido demasiado lejos. Esta vez sí lo acusaron de tomar el país en un golpe de Estado, de haber hecho un caos; y la gota que derramó el vaso fue el secuestro de cuatro autobuses realizado por delincuentes chechenos, a pesar de que fueron rescatados gracias a la cooperación del gobierno ruso y checheno. De acuerdo con el Kremlin, era tiempo de proteger a los ciudadanos rusos que habitaban en este territorio.

Al principio, Moscú intentó derrocar a Dudayev a través de la oposición. Además de armarla, envió tropas encubiertas para apoyarla y a mediados de noviembre de 1994 intentaron tomar Grozny. Fracasaron. Dudayev aplastó el intento y obligó al gobierno

¹⁴⁷ Cfr. Sebastián Smith, *Las montañas...*, pág. 376.

ruso a reconocer que había enviado tropas. Era muy tarde: Yeltsin había firmado un decreto secreto que autorizaba la invasión y Dudayev se preparaba para la guerra.

En su justificación pública ante el pueblo, Yeltsin dejó claro que Chechenia estaba al borde del colapso y el culpable era Dzhojar Dudayev. Yeltsin denunció que además de haber llegado ilegítimamente al poder, Dudayev obligó a los chechenos a recurrir al crimen para sobrevivir, pues la economía, junto con la infraestructura de comunicaciones y el sistema judicial, habían sido destruidos. También culpó al Presidente checheno de no pagar las pensiones por haber gastado esos fondos en armamento. Acusación irónica, pues en Rusia los pagos de sueldos y pensiones estaban muy atrasados y la economía estaba en crisis. En gran parte, la destrucción de la economía chechena se derivaba de la misma crisis que estaba sufriendo Rusia, pero agudizada por el conflicto.

El 11 de diciembre el Kremlin lanzó un ataque masivo sobre Grozny. Una vez más, éste fracasó. No enviaron soldados suficientes para rodear la ciudad. La baja moral y el desorden al interior de las filas rusas contribuyeron a la derrota. El hecho de que los chechenos lucharan como guerra de guerrillas confundía mucho a los rusos; pocas veces tenían enfrentamientos frontales con el enemigo, eran emboscados, lo cual causaba muchas bajas y mermaba aún más la voluntad del ejército. Moscú había encontrado la receta para el desastre una vez más.

En febrero de 1995 los rusos finalmente capturaron Grozny luego de semanas de intensos ataques aéreos y de artillería que redujeron la ciudad a escombros. El jefe de las fuerzas rusas, Anatoli Kulikov, firmó un alto al fuego de armas pesadas sólo por 48 horas- con el comandante en jefe checheno Aslán Masjadov¹⁴⁸.

¹⁴⁸ Aslán Masjadov (1951-2005). Comandante checheno nacido durante el exilio a Kazajstán. Volvió a Chechenia en 1957 y se enlistó en el Ejército Rojo en cuanto tuvo edad para hacerlo. Se graduó en la Escuela de Artillería de Tiflis y durante su servicio como oficial soviético fue apostado en Hungría y Lituania. Igual que Dudayev, Masjadov pasó a las filas de la insurgencia chechena al disolverse la URSS. Primero fue Jefe del Estado Mayor de Dudayev. Masjadov se convirtió en uno de los elementos claves de los separatistas chechenos por su labor como estratega que los llevó a ganar la primera guerra con Rusia. Cfr. José María Pérez Gay, *La supremacía...*, págs. 177-179.

Después de capturar Grozny, los rusos establecieron su control en Chechenia oriental ó Gudermés y Sajrai- y con esa porción de territorio controlada intentaron establecer un gobierno títere. La táctica rusa cambió y se comenzó a presionar a la población civil para que expulsara a los rebeldes de su tierra; principalmente se usaron bombardeos en pequeña escala, a menos que hubiera *operaciones de castigo*¹⁴⁹ para algún poblado en particular. Los rusos fueron persuasivos para orillar a la población a jurar lealtad al nuevo gobernante:

...para poner en perspectiva la intensidad del bombardeo, el registro más alto de bombardeo en Sarajevo era de 3,500 detonaciones pesadas al día. En Grozny, a principios de febrero [de 1995] un colega mío contó 4, 000 detonaciones por hora. Solo en marzo, los rusos disminuyeron el bombardeo y adoptaron la estrategia de matar de hambre a la población¹⁵⁰.

A mediados de 1995 la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) comenzó a gestionar las negociaciones para la paz entre las partes. Debido a la continua ruptura de las treguas, los avances fueron imposibles, aún después de la conquista de Shatoi, el último bastión rebelde. De ahí en adelante los rebeldes fueron replegados a las montañas del norte.

3.3.1 Secuestro masivo en Budyonnovsk

En junio de 1995 el comandante rebelde Basayev llegó a la ciudad de Budyonnovsk en Stravropol¹⁵¹ con alrededor de 150 *boyeviks*¹⁵² y atacó la ciudad. Primero, llegaron en camiones al centro de la ciudad, y ahí asaltaron la oficina de la policía y el ayuntamiento. Comenzaron a sacar a las personas de sus casas y a llevarlos al hospital, donde se atrincheraron junto con los pacientes y el personal. Se calcula que eran unos 1500

¹⁴⁹ Bombardeos o ataques premeditados destinados a destruir una aldea o población como castigo a sus habitantes por su presunta colaboración con los rebeldes. Cfr. Anna Politkovskaya, *La Rusia de Putin*, trad. Elvira de Juan, Debate, Barcelona, 2005, págs. 40-42.

¹⁵⁰ Frederick C. Cuny, "Killing Chechnya", *The New York Review of Books*, Volume 42, Num. 6, Abril 6, 1995. En www.nybooks.com, consultado el 10 de octubre de 2009, 17:03 hrs.

¹⁵¹ Perteneciente al *krai* de Stavropol, al sur de la Federación Rusa, esta zona está en la frontera con el Cáucaso Norte. El 80% de sus habitantes son de etnia rusa.

¹⁵² Palabra chechena que significa: guerreros.

rehenes rodeados por los guerreros armados con ametralladoras y lanzagranadas listos para defenderse. Para agravar un poco más este episodio, el más temible hasta ese punto de la guerra, Basayev asesinó a los soldados rusos que había tomado como rehenes y voló un coche con pilotos rusos.

El Presidente Yeltsin y el Ministro de Defensa Pavel Grachev, a pesar del pobre desempeño de sus tropas anunciaron que responderían con un ataque para rescatar a los rehenes y deshacerse de los ñbandidos con cintas negras. Los comandos rusos comenzaron el ataque abriendo fuego contra las ventanas del hospital, minutos después cuando el edificio se encontraba en llamas, los chechenos pusieron a los rehenes en las ventanas agitando pañuelos blancos. Además de que el ejército ruso no se encontraba en buenas condiciones, lo cual se había notado desde el inicio de la guerra, en esta ocasión la disyuntiva de los generales era la matanza de civiles, la mayoría rusos, pues los chechenos habían seguido la estrategia de rodearse de no combatientes para protegerse. Este episodio cambiaría la perspectiva rusa de la guerra:

Lo de Budyonovsk fue muy diferente porque ocurría en el sur de Rusia, en una ciudad rusa y en la televisión rusa. Para los rusos el asalto al hospital de Budyonovsk era humillante, pero les había abierto los ojos. Era como una exposición del dolor de la guerra, de la incompetencia de su gobierno, y de la desesperación de esos combatientes de la montaña.¹⁵³

Para Basayev, los rusos necesitaban un poco de lo que había vivido Chechenia desde el inicio de la invasión:

Durante siete meses hemos luchado en nuestra tierra. Cada disparo afecta a un checheno o a una parte de Chechenia. Ya es suficiente, vamos a seguir luchando en tierra rusa, para que las balas destruyan Rusia y no Chechenia.¹⁵⁴

¹⁵³ Sebastián Smith, *Las Montañas de Alá...* pág. 336

¹⁵⁴ Cfr. *Ibíd.*, pág. 337

La posibilidad de engañar al pueblo ruso había terminado. Aunque Yeltsin y Grachev seguían hablando de ódarles una lección a esos bandidos, el pragmático Chernomirdin antepuso las vidas de los civiles a los intereses del Estado. Comenzó a negociar con Basayev el sexto día del asedio al hospital, dejando pasmada a la opinión pública rusa. La condición que ponían los chechenos antes de cualquier tentativa de paz era el retiro de las tropas rusas del territorio checheno.

Chernomirdin y Basayev acordaron cese inmediato al fuego ófechado el 1 de agosto-, el inicio de las conversaciones de paz y la garantía de que los rebeldes serían transportados a las zonas por ellos controladas. Basayev liberó a todos los rehenes, excepto 150 que se llevó consigo como escudos humanos para regresar a Chechenia¹⁵⁵. El alto al fuego nunca se cumplió, incluso, el desarme resultó contraproducente:

Para mantener viva la ficción del desarme, los chechenos empezaron de mala gana a entregar algunas armas a los rusos. Se produjeron escenas cómicas de hombres mayores, sin edad para luchar, que traían a los puntos de entrega viejos kaláshnikovs e incluso pistolas de caza que eran auténticas antigüedades. Los rusos, fingiendo creer que la desmilitarización estaba teniendo lugar realmente, pagaban compensaciones inmediatas: 190 dólares por un kaláshnikov y 220 por una pistola... En los mercados de los pueblos grandes de la llanura, donde los soldados rusos no se atrevían a penetrar, se vendían armas abiertamente... *Vendemos un viejo kaláshnikov a los rusos, cogemos el dinero y venimos a comprar uno nuevo*¹⁵⁶.

Las negociaciones avanzaban, intentando conciliar la integridad territorial de FR con la solicitud no negociable de los chechenos de la retirada de las tropas rusas, cuando un coche bomba hirió al general ruso Romanov en Chechenia. Como consecuencia, los rusos suspendieron las negociaciones y se retractaron del acuerdo que establecía el retiro de sus tropas del frente de batalla.

¹⁵⁵ Estos rehenes fueron liberados cuando los chechenos llegaron al territorio por ellos controlado. Cabe mencionar que uno de los acuerdos a los que llegaron Chernomirdin y Basayev fue que, en el trayecto de Budyonnovsk a Chechenia, militares rusos escoltaran a los rebeldes. Cfr. Sebastian Smith, *Las montañas de Alá...* pág. 340.

¹⁵⁶ Ídem.

A partir de la nueva ruptura entre las dos partes, el conflicto recrudeció. La opinión pública rusa estaba más resentida con los chechenos, pero no eximían a sus propios dirigentes. En ese momento, aún había algo de compasión y empatía hacia los chechenos por parte de la población, situación que no se repetiría en la segunda guerra.

Los rebeldes incrementaron los ataques contra objetivos rusos: minas en las carreteras, sabotaje de puentes, emboscadas y enfrentamientos directos. Los rusos respondieron de igual forma. El invierno de 1995 fue particularmente duro. El gobierno ruso estaba en una situación desesperada pues necesitaba solucionar el conflicto de la mejor forma posible antes de las elecciones en junio de 1996. Aunque una vez más la llegada del invierno parecía anticipar la ventaja de los rusos, que pensaban eliminar a los rebeldes infiltrados en pueblos controlados, la victoria se iría de sus manos.

Políticamente, parecía que los rusos habían renunciado a la posibilidad de negociar directamente con los rebeldes, especialmente con Dudayev y Basayev. Impusieron a un nuevo líder checheno: Doku Zavgayev, que coincidía ñun poco másö con los intereses de Moscú. Se celebraron unas elecciones de dudosa legitimidad en las que Zavgayev resultó elegido Presidente en diciembre de 1995. Al mismo tiempo, los rebeldes atacaban las ciudades chechenas de Urus-Martán, Gudermés y Archkoi- Martán.

Los rusos habían elegido convenientemente a su contraparte óZavgayev- en las negociaciones y decidido que la pacificación de Chechenia se llevaría a cabo en sus términos. No por ello Dudayev, Basayev, Masjadov y los hombres bajo su mando, dejarían de existir.

El 14 de diciembre Masjadov atacó Gudermes, la segunda ciudad más importante en Chechenia, durante las ñeleccionesö que llevaron al poder a Zavgayev. El resultado de la batalla fue una victoria para los chechenos: 14 guerrilleros retuvieron Gudermes hasta que los rusos la bombardearon y atacaron con artillería para recuperarla el 25 de diciembre.

3.3.2 Kizliar y Pervomaiskii: Budyonnovsk parte II

Días después, el 9 de enero de 1996, el comandante checheno Salmán Raduyev, atacó con un comando una base rusa en Kizliar, al norte de Daguestán. De acuerdo con el cronista Sebastián Smith, ese momento se conoce como el inicio de la segunda guerra ruso-chechena¹⁵⁷. El ataque de Raduyev, sobrino de Dudayev, fracasó. Entonces se dirigió al hospital de la ciudad con sus tropas y lo secuestró, con alrededor de 2 mil personas. Los rebeldes llegaron a un acuerdo con las autoridades de Daguestán para salir de ahí con 150 rehenes como escudos humanos que liberarían al llegar a la frontera. No obstante, un helicóptero ruso bombardeó la carretera por donde viajaban antes de llegar a la frontera chechena. Los rebeldes estaban a salvo gracias a que hasta ese momento, las autoridades no considerarían matar a los rehenes, así que lograron huir a Pervomaiskii, un pueblo cercano.

Al llegar, los rebeldes rodearon el control de policía y luego se atrincheraron con sus escudos humanos en posiciones defensivas. El ejército ruso los rodeó rápidamente, sin embargo, los rebeldes tenían provisiones abundantes y buena posición táctica. Las autoridades rusas se encontraban en una posición desesperada: a menos de seis meses de las elecciones presidenciales y con un presidente enfermo e impopular. Como narra Sebastian Smith esta vez ño iban a permitir que los chechenos se salieran con la suya¹⁵⁸

Los rusos comenzaron una guerra de propaganda contra los rebeldes. El ministro del Interior, Anatoli Kulikov y el jefe del Servicio Federal de Seguridad (FSB), Mijail Barsukov consideraron que no había posibilidad de una salida negociada y tomaron el mando de las operaciones luego de cinco días de negociaciones fallidas.

¹⁵⁷ Existen distintas formas de dividir el conflicto en etapas. Para Sebastián Smith la primera guerra inició en el invierno de 1994 y terminó un año después. Mientras que, la segunda guerra ruso chechena inició en 1996 y en el periodo que abarca su libro óhasta 2000- aún no había terminado. Para Ana María García Schpohl la primera guerra inició en 1994 y concluyó en 1996 y la segunda inició en 1999 y tampoco había concluido en el periodo que abarca su libro. Sebastián Smith, *Las Montañas de Alá...* pág. 348 y Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia...*, capítulo 2.

¹⁵⁸ Sebastián Smith, *Las Montañas de Alá...* pág.348

A pesar de estar rodeados por 2 mil soldados y enfrentarse con las tropas de elite del ejército ruso, los rebeldes tomaron la ventaja en la batalla. Para continuar con su guerra de mentiras, las autoridades rusas, que controlaban toda la información decidieron publicar que los chechenos estaban matando a los rehenes y con eso justificar el bombardeo y los ataques de la artillería a las posiciones rebeldes:

Dispararon misiles Grad a unos dos kilómetros de distancia, destrozando el pueblo y dejándolo en ruinas. Media docena de helicópteros artillados rodearon el pueblo disparando sistemáticamente durante horas...¹⁵⁹

A pesar del incesante ataque del que fueron objeto los rebeldes, lograron escapar gracias a la ayuda de un batallón de Aslán Masjadov que atacó a los rusos por la retaguardia, Raduyev escapó con los rehenes ilesos. Cuando se reveló que los plagiados estaban ilesos y que los chechenos habían evadido el ataque ruso, el gobierno admitió la verdad justificando su fracaso con más mentiras: que los chechenos tenían una base militar en Pervomaiskii y que las tropas rusas tenían baja moral y estaban mal alimentadas.

3.3.3 Contraataque ruso y tentativa de paz: el camino hacia la segunda conflagración.

El fracaso en Pervomaiskii no tuvo repercusión inmediata para Kulikov y Barsukov, quienes, declararon la victoria ante la opinión pública rusa. Se acercaba el invierno y con él, una nueva oportunidad para que los rusos contraatacaran y acorralaran a los chechenos. Estaban decididos a eliminar a los rebeldes infiltrados en las aldeas.

En teoría, el ejército ruso avanzaba sin problemas y llegó a ocupar todo el sur de Chechenia. Sin embargo, para Sebastian Smith quien cubría el conflicto para France Press en el campo de batalla, las cosas eran diferentes:

¹⁵⁹ *Ibíd.*, pág. 350

Los soldados rusos ocupaban la zona sur, desde Vedenno hasta Shatoi, y desde Gudermés hasta Achjoi Martan. Pero visto desde más cerca, todo parecía una ilusión, porque aunque los chechenos tenían que correr, nunca eran pillados y aniquilados. Entraban en lucha y escapaban cuando las cosas se ponían demasiado calientes, luego reaparecían en otro pueblo para volver a la batalla. Era una guerra sin líneas de frente, una guerra partisana.¹⁶⁰

Poco a poco se hacía más evidente la evolución de la resistencia chechena desde los grupos casi espontáneos en los primeros días de la guerra, hasta un ejército partisano bien organizado. Ahora, gracias a la participación de las milicias rebeldes chechenas en ilícitos como tráfico de drogas, personas, contrabando y corrupción, sus líderes podían disponer de más recursos y por lo tanto de mejor tecnología y armamento.

El 6 de marzo los rebeldes iniciaron una serie de ataques urbanos en Chechenia y tomaron Grozni, donde resistieron tres días. Como resultado, Yeltsin ofreció una tregua completamente ignorada por Dudayev. A esto siguió en abril de 1996 una emboscada a las tropas rusas en Shatoi¹⁶¹ y un ataque en Vedenno en donde los chechenos también vencieron a los rusos.

Mientras el ejército de Yeltsin enfrentaba una derrota tras otra, y las imágenes de la guerra transmitidas en televisión empeoraban al paso de los días, los rusos pusieron en práctica nuevamente la propaganda. Era solo el inicio del avasallador control de la información del conflicto que se agudizaría con la llegada de Vladimir Putin.

Con la ayuda de la agencia de noticias ITAR- TASS y la cadena de televisión nacional ORT, el gobierno ruso se dispuso a difundir noticias muy poco confiables desde el frente de batalla. En primer lugar, se negaban los bombardeos sistemáticos e indiscriminados contra poblaciones llenas de civiles¹⁶², culpando a aviones ñsin marca comandados por

¹⁶⁰ *Ibíd.*, pág. 355

¹⁶¹ Los chechenos atacaron edificios de la administración de Zavgayev en el asedio a Grozny y durante la emboscada hicieron gala de las mejores tácticas guerrilleras. Cfr. *Ibíd.*, pág. 356

¹⁶² La realidad era que los civiles chechenos eran víctimas de operaciones de ñcastigoñ por lo que el gobierno ruso consideraba *ayuda a los rebeldes*, como fue el caso de Urus Martan y Vedenno. Ahí se

chechenosö óahora se conoce que la guerrilla chechena no contaba con poder militar aéreo-; asimismo, en la información disponible para la opinión pública se exageraban las víctimas rebeldes al mismo tiempo que las víctimas rusas que se contaban eran casi inexistentes. Todo esto, junto con la presunción por parte del comandante Shamanov, de que el ejército controlaba el 80 por ciento del territorio checheno, dejaba mucho que desear sobre los informes de guerra.

La estrategia de mentir sistemáticamente se fortalecía conforme las elecciones de junio de 1996 se acercaban. Yeltsin anunció un acuerdo de paz que fue muy bien recibido en Occidente, pero que no tuvo efecto en Chechenia¹⁶³.

Dado que Dzhojar Dudayev vivía escondido, no estaba al mando de las tropas. En el campo de batall Aslán Masjadov había tomado su lugar¹⁶⁴. El conflicto estaba a punto de dar un giro importante.

Las autoridades rusas finalmente consiguieron una victoria en esta guerra cuando asesinaron a Dzhojar Dudayev la noche del 21 de abril de 1996. Existen diversas hipótesis de cómo se llevó a cabo esta operación. Los rusos habían intentado varias veces eliminarlo sin éxito¹⁶⁵. Ese día, en su última conferencia de prensa Dudayev ödijo que tenía información de su departamento de inteligencia que aseguraba que el presidente Yeltsin personalmente había ordenado su asesinatoö¹⁶⁶.

hicieron bombardeos por contar con hospitales para los *boyeviks* heridos, o bien, por ser el lugar de nacimiento de algunos de los líderes rebeldes. Cfr. *Ibíd.*, pp. 364-365 y Anna Politkovskaya, *A small corner of hell: dispatches from Chechnya*, págs. 55-56.

¹⁶³ öEl comandante en jefe de las tropas en Chechenia, el general Viacheslav Tijomirov dijo repentinamente que él respetaría el plan, pero que todavía llevaría a cabo *operaciones especiales contra las bandas armadas y contra los terroristas*. En otras palabras, que continuaría luchando. Sebastian Smith, *Las Montañas de Alá...*pág. 363.

¹⁶⁴ Cfr. Sebastian Smit, *Las Montañas de Alá...*pág. 359 y Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia...*, capítulo 2

¹⁶⁵ Habían fallado porque öacercarse a Dudayev significaba entrar en territorio rebelde, donde cualquier hombre, mujer o niño aparentemente normal, podía ser un guerrillero potencial o un confidente de inteligencia...ö por otro lado ölos rusos sabían que vivía en la franja entre los pueblos de Roshni Chu y Geji Chu y podían seguir sus movimientos con la ayuda de sus espías y sofisticados aviones de vigilanciaö Sebastian Smith, *Las Montañas de Alá...*pág. 372

¹⁶⁶ Ídem

La versión del gobierno rebelde sobre el atentado contra Dudayev dice:

durante la noche del 21 al 22 de abril, Dudayev salió para realizar una llamada telefónica vía satélite. Condujo en su jeep Niva con sus ayudantes y guardaespaldas hasta los bosques justo sobre Geji Chu y aparcó en un estrecho barranco, montó el teléfono y llamó a su amigo de Moscú, el parlamentario suplente, Konstantin Borovoi, para discutir los riesgos de preparar unas conversaciones de paz. Guiándose por las señal de la antena, un avión ruso fijó el objetivo y disparó entonces un misil aire tierra que dio de lleno en el blanco. El ataque del misil no fue una incursión aérea casual, fue un asesinato *en el que se usó no solo el sistema de guía por satélite ruso sino los de algunos países occidentales*, enfatizaba un comunicado en el periódico clandestino *Ichkeria*.¹⁶⁷

Eliminar a Dudayev era fundamental para los rusos pues creían que así romperían la unidad de los distintos grupos de la resistencia. No fue así. Inmediatamente los señores de la guerra chechenos entre los que destacaban Masjadov y Basayev juraron lealtad al nuevo presidente: Zelimján Yandarbiiv¹⁶⁸.

No obstante el perfil distinto de Yandarbiiv óveterano e ideólogo del nacionalismo checheno antes que combatiente- proveyó por primera vez desde el inicio de las

¹⁶⁷ *Ibíd.*, pág. 375

El periodista Alex Goldfarb presenta su versión de los hechos también:

Dudayev y su esposa Alla... se dirigieron a las montañas en dos vehículos, una furgoneta y un todoterreno. Hacia las seis de la tarde el sol ya se había puesto, pero aún había luz en la ladera del cerro en donde se detuvieron. Alla iba a hacer una alocución en Radio Libertad... Pero antes de eso Dudayev quiso hacer una llamada telefónica a un miembro de la Duma, Konstantin Borovoy, que se encontraba en Moscú como abogado por la paz. Al Presidente, unos amigos colocados entre los altos mandatarios de Turquía le habían regalado un teléfono de comunicación por vía satélite ... Mientras los ayudantes de Dudayev colocaban el teléfono por vía satélite encima de la capota del todoterreno, emplazaban la antena y marcaban un número de Moscú, Alla y su guardaespaldas, Musa, se alejaron hasta la orilla de un arrollo. Cuando Alla oyó los aviones, Musa la tranquilizó: estaban demasiado altos, no representaban el menor peligro. Sin embargo, de improviso cayeron dos misiles, uno tras otro... La onda expansiva la hizo perder pie... cuando recuperó el equilibrio, el todoterreno estaba destruido. Los misiles habían dado de lleno en el blanco.ö

La de Goldfarb es una de las descripciones más detalladas sobre la muerte de Dudayev. No obstante, ninguno de los autores revisados aquí confirman o niegan contundentemente la participación de los turcos o los norteamericanos en el atentado. Cfr. *Muerte de un disidente. El asesinato de Alexandr Litvinenko y el regreso del KGB*, págs. 129-131; Sebastian Smith, *Las Montañas de Alá...*pág. 372; Ana María García Schpohl; *La guerra de Chechenia...*capítulo 2.

¹⁶⁸ Escritor y político checheno, vicepresidente y sucesor de Dzhojar Dudayev. Yandarbiiv fue el ideólogo de los separatistas durante la época de Dudayev contendió en las elecciones de 1997 contra Masjadov pero perdió. Cfr. Sebastian Smith, *Las Montañas de Alá...*pág. 373.

hostilidades, un escenario en el que Yeltsin buscó la negociación directa. El mandatario ruso estaba desesperado por ponerle fin a la guerra que tanto le había costado antes de las elecciones presidenciales.

El 26 de mayo las tropas rusas dieron un golpe final: atacaron Stari Achjoi, Orejovo y Bamut borrándolas del mapa. A pesar de esto, al día siguiente el Presidente Yandarbiiv fue al Kremlin donde pactó el cese de las hostilidades y la reanudación de las conversaciones de paz con Yeltsin. De acuerdo con Sebastian Smith, en la reunión no hubo sino tensión; no obstante, Yeltsin, con la mira en el proceso electoral, trató con condescendencia y toleró a los chechenos. En el momento, todo funcionó para Yeltsin. Visitó Chechenia por primera vez desde el inicio de la guerra y maniobró para no ir a las zonas devastadas, ni entrevistarse con las víctimas. El manejo mediático fue brillante.

Pocos días antes de las elecciones, el 10 de junio, Aslán Masjadov firmó con el Ministro de nacionalidades Mijailov, un acuerdo de cese a las hostilidades y desmilitarización de Chechenia. El acuerdo de Nazran le venía como anillo al dedo a Yeltsin, quien superó al comunista Zyuganov por tres puntos en la primera vuelta, y en la segunda, le ganó gracias a que atrajo al electorado que apoyaba al General Alexandr Lebed¹⁶⁹.

La reelección de Yeltsin no sólo era importante para él y sus allegados. Los líderes occidentales, con quienes Yeltsin mantenían una estrecha relación, tenían sus propias razones para apoyarlo: a pocos años del fin de la Guerra Fría, los comunistas no podían regresar al poder¹⁷⁰.

¹⁶⁹ El general Lebed había obtenido el tercer lugar en la primera vuelta de los comicios con 14.5 por ciento de los votos. Para obtener su apoyo en la segunda vuelta, Yeltsin lo nombró Secretario del Consejo de Seguridad de la Federación y su asesor en seguridad nacional. Cfr. *Ibíd.*, pág.383.

¹⁷⁰ La actitud de indiferencia de las potencias occidentales hacia el conflicto en Chechenia se vio reflejada sobre todo en algunos acontecimientos posteriores a la reelección de Yeltsin. En una reunión que sostuvo con William Clinton, que lo reconoció como un gran demócrata, el tema checheno no fue siquiera abordado. Luego, Rusia fue aceptada en el Consejo de Europa, organismo que cuenta como uno de los requisitos para ingresar el respeto a los derechos humanos. Asimismo, informes de organizaciones internacionales fueron abiertamente ignorados por los líderes mundiales.

Pero los rusos volverían a viejas prácticas soviéticas. A solo un mes del acuerdo de Nazran, el general Shamanov anunció el inicio de una campaña brutal ñen todos los campos, militar, político, económico y en los medios contra esos bastardos [los chechenos]ö. La justificación para este nuevo estallido en contra de Chechenia era una serie de explosiones cuya autoría se atribuyó a los chechenos, acusación que nunca fue comprobada.

Para desgracia de los civiles chechenos, la ofensiva rusa fue implacable. Aviones y helicópteros bombardearon sin piedad todos los poblados haciendo los líderes chechenos salieran huyendo. Los rusos habían roto su palabra.

En poco tiempo, la resistencia chechena estaba reorganizada y lista para volver a la batalla. Alrededor de 3 mil *boyeviks* aparecieron al alba el seis de agosto de 1996, en Grozni. A lo largo de ese día, ocuparon todas las posiciones rusas dentro de la capital, además de controlar Gudermés y Argún, dos importantes ciudades, sin resistencia.

Los chechenos sabían donde estaban los rusos, los rodearon, eliminaron sus unidades de relevo, y sitiaron los edificios administrativos centrales. La velocidad de los chechenos y la total desprevenición de los rusos fue sorprendente. En el clímax de la defectuosa coordinación entre los ministerios de Defensa e Interior, se tardaron treinta y seis horas para que el ejército regular preparase las tropas para salir de sus bases en las afueras y ayudar a las unidades sitiadas. La situación, admitió el ejército, estaba *totalmente fuera de control*¹⁷¹.

La recuperación de Grozni era la gota que había derramado el vaso para los rusos. Su tardada reacción fue compensada con brutalidad:

Los rusos contraatacaron sin piedad ...cortaron todos los caminos que se acercaban a la ciudad... las armas pesadas rusas estaban trabajando a toda máquina. La artillería ametrallaba incesantemente... en la pesadilla de defender Grozni a toda costa, los rusos disparaban contra todo, en cualquier parte, y la zona

¹⁷¹ Sebastian Smith, *Las Montañas de Alá...*,pág. 387.

de batalla había perdido cualquier definición. El enemigo estaba por todas partes¹⁷².

La desolada Grozni era una trampa mortal para los rusos, que aunque superaban a los chechenos en número, los *boyeviks* se concentraron en rodearlos e inmovilizarlos. Asimismo, los rebeldes habían impedido la llegada de refuerzos y habían rodeado a las tropas haciendo imposible el bombardeo aéreo o el ataque indiscriminado de artillería. Los rusos habían vuelto a ser derrotados.

3.4 1996-1999: autonomía ambigua y vinculación al crimen organizado internacional.

Durante los días siguientes la batalla en la desolada Grozni continuó, solo que esta vez, los papeles estaban invertidos. Estando atrapados y rodeados, los rusos secuestraron uno de los pocos hospitales que aún funcionaban, usando a los pacientes y el personal como escudos humanos para escapar. Cuando los rehenes volvieron al hospital, los rusos lo bombardearon.

El 13 de agosto de 1996, una semana después de lo que los rebeldes llamaron la reconquista de Grozni, la situación de las tropas rusas era desesperada: inmovilizadas, hechas prisioneras, sin comida ni municiones. En esos días, el responsable de la situación en Chechenia, Alexandr Lebed se reunió con Aslán Masjadov, uno de los principales comandantes rebeldes, para acordar el cese de las hostilidades.

En ese momento, Lebed, decidió que a pesar de los intereses económicos y políticos de algunos miembros del gabinete¹⁷³, la guerra debía terminar. Tratar de recuperar Grozni

¹⁷² *Ibíd.*, págs. 388-389.

¹⁷³ En la decisión de invadir Chechenia influyeron también en gran medida los intereses económicos. El gobierno ruso se había privatizado: partes de la administración se convirtieron en representantes de intereses económicos privados o semi-privados. Según el periodista Igor Bunich, el ministro de Defensa Grachev estaba involucrado con Chechenia en un lucrativo tráfico de armas vendiéndole las de las tropas rusas retiradas de Alemania y Yegorov y Soskovets desviaban grandes cantidades de dinero de dudosa procedencia a través de Grozni hacia el extranjero. Según él, la verdadera razón tras la decisión de invadir

nunca había parecido más lejano, tal vez, salvar las vidas de las tropas atrapadas por lo boyeviks pareció la salida más sensata.

El 31 de agosto Masjádov y Lebed se encontraron en la frontera entre Chechenia y Daguestán. Ahí, en Jasaviurt, firmaron el tratado que puso fin a la guerra. Yeltsin, a pesar de haber ganado la reelección se encontraba en uno de sus peores momentos políticos. Su guerra había sido un rotundo fracaso y su salud estaba mermada por sus males del corazón. El Presidente estaba sorprendido por la popularidad que había ganado Lebed gracias al manejo de la salida rusa de Chechenia. Impotente, Yeltsin recibió a Masjádov en condiciones de igualdad y firmó la paz. En noviembre anunció el retiro de las tropas rusas de Chechenia.

La paz firmada entre Rusia y Chechenia no cumplía todas las expectativas de los rebeldes, sin embargo, la salida de las tropas de su territorio era un buen comienzo recibido con gran emoción por la población. La cuestión de la independencia fue hábilmente evadida por los rusos: negociaron postergarla por cinco años para decidir conjuntamente el asunto.

A cambio de eso, los chechenos recibieron una especie de independencia *de facto*: autonomía económica y política, libertad para tener relaciones internacionales y hacer negocios. Aslán Masjádov fue elegido presidente de la República en enero de 1997¹⁷⁴ y declaró que Chechenia era un país independiente. La otra cara de la proclamada independencia estaba por desvanecer los sueños de Masjádov.

Las consecuencias del fin de la Guerra Fría en el conflicto ruso-checheno pueden observarse en dos momentos. El primer momento caracterizado por la búsqueda de autonomía de parte de la elite ex soviética local, el nacionalismo y como consecuencia, el levantamiento armado y la primera guerra. Sin embargo, hacia finales de los años 90, las

Chechenia eran los intentos de esta camarilla de colocar un gobernador más leal al frente de Chechenia.ö Ana María García Schpohol, *La guerra de Chechenia...* capítulo 2.

¹⁷⁴ Masjádov resultó elegido por una mayoría abrumadora frente a sus contendientes Shamil Basayev y Zelimjaan Yandarbiiv en unos comicios legales supervisados por la OSCE. Sebastian Smith, *Las Montañas de Alá...* pág. 412

consecuencias más terribles e inesperadas del fin de la Guerra Fría sorprenderían a un gobierno ruso poco preparado.

Es en este periodo cuando se manifiesta lo que Loretta Napoleoni llama el abandono del modelo de la Guerra Fría. La invasión soviética a Afganistán está estrechamente relacionada con lo anterior. En el marco del conflicto bipolar tanto Estados Unidos como Arabia Saudita, apoyaron y patrocinaron el frente de resistencia creado contra los soviéticos por los combatientes islámicos, los muyahidines¹⁷⁵. La guerra sí contribuyó la desintegración de la URSS, pero en el mediano plazo, Estados Unidos no percibió el tamaño, la fuerza y la autonomía que habían adquirido esas guerrillas de muyahidines, ni el vacío de poder que había quedado en Afganistán, el Cáucaso y Asia Central como resultado del fin de la Guerra Fría.

Asimismo, paralelamente al desarrollo del enfrentamiento entre rusos y chechenos hay un elemento fundamental en el análisis que aquí se considerará: la entrada de los rebeldes de Chechenia al circuito del crimen organizado internacional y el desarrollo de un Estado embrión en su territorio¹⁷⁶. El clímax de esta situación no se verá hasta iniciada la segunda invasión a Chechenia, organizada por el entonces Primer Ministro, Vladimir Putin, en 1999. En ese momento quedarían expuestas no solo las transacciones criminales de la economía chechena, sino también sus vínculos con otras organizaciones rebeldes en Medio Oriente y Asia Central, donde la persecución de metas políticas y crimen organizado dependen mutuamente. Fue entonces cuando el movimiento islámico comenzó a radicalizarse en Chechenia.

¹⁷⁵ Durante la década de los 80, William Casey, jefe de espionaje del presidente estadounidense Ronald Reagan, llevó a cabo, junto con la CIA, la operación encubierta más grande de la historia de su país. Con el objetivo de asestar un golpe mortal a la Unión Soviética, la inteligencia decidió financiar la guerrilla de los muyahidines en Afganistán, manipulando la ideología islámica. La CIA, a través del Servicio de Inteligencia paquistaní, ISI, patrocinó la compra de armas y el pago de sueldos, además de la corrupción para mantener a la guerrilla de los muyahidines. Asimismo, Pakistán contaba con campos de entrenamiento para los muyahidines, instituciones bancarias para hacer millonarias transacciones que requerían las operaciones y con una estructura gubernamental y judicial corrupta que permitía el flujo de dinero, droga y mercancías. En 1984, Estados Unidos y Arabia Saudita destinaban alrededor de 5 mil millones de dólares anuales para estas operaciones, pero mientras la guerra avanzaba y se encarecía, el ISI encontró fuentes de financiamiento de la yihad antisoviética en el contrabando de opio. Cfr. Loretta Napoleoni, *Yihad...*, págs.153-165.

¹⁷⁶ Véase Capítulo 1.

La red de separatistas consiguió introducirse en el mundo civil con la venta ilegal de petróleo. Además de las ayudas extranjeras, -Turquía, Jordania y Arabia Saudí, según fuentes chechenas y rusas-, una parte de la financiación de los combatientes venía de las ventas de petróleo. El petróleo bruto era robado de las instalaciones de la república, y luego destilado en fábricas caseras y vendido por los partidarios rebeldes en botes de cristal cerca de las carreteras. Era muy ingenioso, ya que ese petróleo poco legal era la mayoría del tiempo, la única gasolina durante la guerra, cuando casi habían desaparecido las gasolineras, y las entregas de petróleo legal procedentes del exterior de Chechenia eran escasas. Los rusos no consiguieron parar este mercado del petróleo y los fondos de los *boyeviks* fueron aumentando.¹⁷⁷

Entre 1996 y 1999, con Chechenia en el limbo político, se formó el embrión de un Estado. En 1994, las fuentes de financiamiento de la guerrilla provenían, casi en su totalidad, del contrabando de petróleo¹⁷⁸. Desde 1991, con la formación del Partido Islámico en Chechenia, los vínculos entre algunos movimientos y gobiernos islámicos radicales¹⁷⁹ con el gobierno checheno comenzaron a fortalecerse.

En este periodo, el crimen organizado comenzó a mezclarse con los movimientos islámicos radicales, así como con el financiamiento y apoyo de algunos gobiernos musulmanes simpatizantes¹⁸⁰. Además, los rebeldes habían destruido las estructuras administrativas de la república, sin sustituirlas.

¹⁷⁷ Sebastian Smith, *Las montañas de Alá...* pág. 358

¹⁷⁸ Por ejemplo, el intercambio negociado entre los paramilitares armenios y los rebeldes chechenos: armas de Armenia por petróleo checheno. Cfr. Loretta Napoleoni, *Yihadí*, pág.176.

¹⁷⁹ Con el apoyo de Arabia Saudita, Pakistán y el ISI, el movimiento islamista radical que prosperó en Chechenia fue el wahhabismo en su corriente salafista. El wahhabismo, interpretación rigorista del Islam, considera que sus seguidores son los únicos musulmanes auténticos que practican el Islam de la primera comunidad, fundada por el Profeta en Medina después de la Hégira. El salafismo, además de buscar la vuelta al Islam original (no son seguidores de ninguna escuela), es la forma de wahhabismo más proclive al radicalismo y una de las ramas más activas de la ideología islamista radical. Cfr. Gustavo de Arístegui, *El Islamismo contra el Islam...* págs. 66-68

¹⁸⁰ De acuerdo con Napoleoni, fuentes de espionaje soviéticas indicaron que Osama bin Laden contribuyó con 25 millones de dólares a la lucha en Chechenia. Cfr. Rohan Gunaratna, *Inside Al Qaeda*, pág.135 citado en Loretta Napoleoni, *Yihad...*, pág. 176.

Chechenia se convirtió en la capital mundial del secuestro, y la violencia en la ley de su territorio. Aslán Masjadov había sido legítimamente elegido como Presidente y pretendía crear un Estado islámico gobernado por la shari'a, pero eso no significaba que tuviera control sobre los señores de la guerra que se habían fortalecido desde 1991¹⁸¹.

Al finalizar la guerra soviético-afgana en 1988, el vacío de poder dejado por el conflicto, fue ocupado por la compleja estructura creada por el ISI y la CIA, y los grupos islamistas que éstos habían financiado. El ISI se quedó a cargo de la herencia de la guerra con los soviéticos y comenzó a aprovecharla, sobre todo en los territorios ex soviéticos habitados mayoritariamente por musulmanes.

La agencia continuó exportando combatientes islamistas a Asia Central y el Cáucaso. Mientras las tropas soviéticas iniciaban una penosa retirada, en Asia Central se empezaron orquestar una serie de operaciones encubiertas. Al principio el ISI actuó a modo de *catalizador para la desintegración de la Unión Soviética y la emergencia de nuevas repúblicas en Asia Central*. Cuando en 1991 las repúblicas de Kazajstán, Kirguiztán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán obtuvieron a desgana su independencia de Moscú, el ISI desempeñó un papel crucial al dar apoyo a las rebeliones armadas islamistas que las desestabilizaron. Su intención era aplicar los planes de expansión pakistaníes¹⁸².

Respecto a Chechenia, la intervención de Pakistán en el conflicto fue crucial. La conformación de la nueva economía del terror tuvo un importante papel. Es decir, aquí se entretejen el uso de la ideología islámica con la realización de múltiples actividades ilegales para sostener una guerrilla con metas políticas.

¹⁸¹ Ana María García Schpohl señala que Aslán Masjadov controlaba, aproximadamente, el 60 por ciento del territorio checheno, Cfr. *La guerra de Chechenia...* capítulo 2.

¹⁸² [El ISI buscaba] la creación de un eje transasiático bajo la hegemonía pakistaní que abarcara desde la frontera con China y que incluiría Afganistán y las repúblicas de Asia Central, hasta las regiones productoras de petróleo del Mar Caspio. Cfr. Loretta Napoleoni, *Yihad...*, págs. 174-175.

El poder soviético se desintegró en Asia Central gracias, en parte, al apoyo que Pakistán dio a las políticas estadounidenses. A cambio de ese favor, Estados Unidos cerró los ojos cuando Pakistán empezó a sufragar las necesidades de grupos islámicos fundamentalistas que aparecieron como resultado de la guerra de Afganistán. Loretta Napoleoni, *Yihad...*, pág.164.

A diferencia de 1994, en la segunda mitad de la década de los 90 la población chechena no estaba cohesionada bajo un líder carismático, o de una ideología nacionalista. Hastiada de la guerra, la pobreza y el caos que sobrevino luego de la caída de la URSS, y luego de ver nulos resultados al final de la primera guerra, la mayoría de la población dejó de identificarse con los rebeldes.

Simultáneamente, el plan de Pakistán de apoyar los movimientos fundamentalistas islámicos en Asia Central, Sudeste Asiático y el Cáucaso continuó.

... El plan pakistaní consistía en impulsar la insurgencia islamista en Chechenia para forzar a los rusos a que combatieran el Cáucaso. Así, en 1994, el ISI comenzó a preparar a Shamil Basayev, un joven líder militar checheno. Fue instruido y adoctrinado junto con un reducido grupo de lugartenientes en el campamento de Amir Muawia, en la provincia Afgana de Khost... El ISI montó ese campamento durante los años ochenta en colaboración con la CIA... Los instructores con experiencia, la mayoría veteranos de la yihad afgana, también fueron destinados a Chechenia para instruir a futuros combatientes. Entre ellos estaba el jordano Jattab, a quien Basayev conoció en Pakistán y con el que forjó amistad. Jattab...era uno de los próximos a Osama bin Laden y a su red de financiación.¹⁸³

Como se explicó en el capítulo 2, en las guerras colonialistas el Islam y la cultura clásica de los chechenos ayudaron a forjar el sentimiento de identidad y frente común contra el enemigo ruso. El Islam de la región era distinto de aquel practicado en otras latitudes y poco tradicional: se basaba sobre todo en la pertenencia de los creyentes a cofradías y la práctica del sufismo, asimismo la prohibición de tomar alcohol era obviada. En 1994, el impulso que cobró el nacionalismo y el frente común contra el enemigo ruso una vez más, aglutinó a la población en torno a los líderes rebeldes. Incluso, la población no combatiente, en algunos momentos apoyó y luchó voluntariamente. Hacia 1998 este ímpetu se había perdido casi en su totalidad.

¹⁸³ *Ibíd.*, pág. 175

Junto con los combatientes y el financiamiento de Pakistán, llegaron ideologías islamistas radicales que nunca habían sido populares en Chechenia. Apoyados desde Pakistán y Afganistán y patrocinados por países como Arabia, los líderes chechenos, señores de la guerra, se ciñeron, muy dudosamente por convicción, a ideologías del islamismo radical.

En 1991 el financiamiento de la guerrilla chechena provenía principalmente del contrabando (petróleo y armas sobre todo), pero hacia el fin de los 90 la sustitución de la economía tradicional por una economía ilegal llegó a su punto máximo. Basayev y Jattab hicieron alianzas con la mafia rusa, albanesa y el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK). Chechenia era una de las rutas principales por donde llegaba a Europa la heroína producida en Afganistán¹⁸⁴. Asimismo, el lavado de dinero florecía y proveía de divisas a grupos islamistas radicales, òse estima que en 1998 1, 500 millones de dólares fueron blanqueados en Kosovo...ö¹⁸⁵ Las consecuencias de una economía basada en el terror estaban llevando a la República, de por si golpeada por la guerra, a la ruina económica, no era distinto para las repúblicas de alrededor. Pero los dividendos y recompensas eran demasiado buenos para que los líderes repararan en cualquier secuela.

En el Cáucaso y los Balcanes, la economía del terror supuso una bocanada de aire fresco para la insurgencia islamista. Los grupos armados dejaron de necesitar la protección de países como Pakistán para mantener su lucha. El negocio de la droga les ofreció la oportunidad de reducir su dependencia de los poderes extranjeros y autosuficientes. Esos objetivos animaron a los jefes de la guerra chechenos a establecer una buena relación con el ELK en Kosovo y a promover provechosos negocios basados en el contrabando.¹⁸⁶

Lo anterior es uno de los puntos clave en la evolución del conflicto ruso-checheno: la autofinanciación y la obtención de beneficios de los negocios ilícitos que le dan

¹⁸⁴ Afganistán producía a mediados de los años noventa, tres cuartas partes de la producción mundial de opio. El ISI se había encargado la década anterior de transformar su economía tradicionalmente agrícola en una basada en la producción de estupefacientes; asimismo, los pakistaníes del ISI y los líderes islámicos afganos enseñaron a los campesinos a refinar el opio para producir la heroína. *Ibíd.*, págs.159-160.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, pág.178

¹⁸⁶ *Ídem.*

autonomía a un grupo que ejerce la violencia en el territorio del Estado ruso. Se habían creado las condiciones para el establecimiento de Estados embrión en Chechenia¹⁸⁷.

En el caso del Estado embrión, la prioridad no es la integración política, sino el mantenimiento de una economía de guerra sustentada por la lucha armada¹⁸⁸.

Se trata, siempre, de entidades que se mantienen en constante estado de guerra, que son dirigidas por elites militares, que viven en un permanente toque de queda político y en las que se prohíbe o se limita el alcance de la participación política popular.

...los líderes de un Estado embrión hacen gravitar la estructura socioeconómica del Estado, en torno a la guerra, ofrecen trabajo a los combatientes, promulgan impuestos para financiar la compra de armamento y municiones, en pocas palabras, crean una economía y una estructura con la que mantener viva la lucha¹⁸⁹.

Los Estados embrión que surgieron en Chechenia a partir del conflicto con Rusia aprovecharon también la pobreza y desesperación en que se encontraba sumida su república. En parte esta situación se debía a que durante su disolución, la Unión Soviética había dejado desmantelada la economía de los territorios que pertenecían a ella.

... La abolición del rublo convertible, como moneda de intercambio interrumpió el comercio, mientras que la desaparición de los servicios financieros que prestaba Moscú, cortó el flujo monetario a naciones enteras... El trazado de nuevas fronteras que definían los límites de los nuevos países cortó las antiguas rutas comerciales, bloqueó los sistemas de regadío y dificultó el comercio agrario...

... El crecimiento económico, ya lento de por sí, se estancó y las economías empezaron a declinar... en los años 90 el PIB de la mayoría de los antiguos miembros de la Unión Soviética disminuyó, mientras que el desempleo y la pobreza aumentaron. La corrupción generalizada y las políticas represivas caracterizaron a la mayoría de los gobiernos que nacieron de las cenizas del sistema soviético. Ante la ausencia de cualquier posible forma

¹⁸⁷ Véase capítulo 1, apartado 1.3

¹⁸⁸ Loretta Napoleoni, *Yihadí* pág.131

¹⁸⁹ *Ibid.*, pág. 132.

democrática de disidencia, la oposición política se fue polarizando cada vez más alrededor de los grupos islamistas...¹⁹⁰

Años de guerra habían destruido lo poco que había quedado de la economía soviética en Chechenia, esto, sumado al incumplimiento de la ayuda económica prometida por Moscú en 1996¹⁹¹, y el corte a los pagos de pensiones, son los factores que agravaron la situación de la desesperada población. Los jóvenes varones muchas veces no tenían otra opción que unirse a los grupos de fundamentalistas islámicos, donde al menos recibirían un sueldo y sus familias no morirían de hambre.

Los Estados embrion no cuentan con las características de autoridad y legitimidad. De ahí que en Chechenia los señores de la guerra, que dominaban un territorio determinado dentro de la república, estuvieran fuera del alcance del presidente Masjadov. Éste, intentó conciliar las facciones formadas al final de la primera guerra, pero ello lo puso en una situación de dependencia y vulnerabilidad respecto a los señores de la guerra. Como señala Napoleoni, en este caso, el poder se basó en el ejercicio de la violencia y en el monopolio de los recursos económicos.

Dado que no existía integración política ni cohesión bajo un gobierno, o la centralización de un poder para gobernar, tampoco existía la ciudadanía en el sentido de que la gente no tenía identidad política.

3.5 Escalada de la violencia y el inicio de la segunda guerra

"Para la gente común, la soberanía de Chechenia resultó ser una libertad sin precedentes para ser asesinado, deshonrado, robado, secuestrado por alguien que se librará por completo o para morir de una enfermedad colectiva o de hambre"

Jabrail Gakayev

Presidente del Centro Cultural Checheno

¹⁹⁰ *Ibíd.*, pág.185

¹⁹¹ En 1997 Aslán Masjadov acusó al gobierno ruso de haber pagado menos de 21 millones de dólares de los 138 que habían acordado Ruisa debía pagar a Chechenia por reparaciones de guerra. Cfr. Ana María García Schopohl, *La Guerra de...*, capítulo 2.

Entre 1996 y 1999 las relaciones entre Rusia y Chechenia, que nunca llegaron a buenos términos, estaban empeorando. Los rusos tenían toda clase de justificaciones para incumplir los acuerdos a los que habían llegado con la cúpula chechena: el terrorismo, la escalada de violencia, el lavado de dinero y el contrabando de armas y drogas.

Cuando finalizó la guerra, Masjádov, era muy cercano a los grupos wahhabitas, incluso les había dado carteras en su gabinete y otorgado privilegios. Las prebendas que habían ganado los wahhabitas por su apoyo financiero y militar a la guerrilla iban más allá. En 1998, Masjádov anunció la creación de un Estado islámico basado en la Shari'a y en el *adat*¹⁹², así como la creación de una Constitución Política basada en el Corán; también permitió las ejecuciones públicas establecidas en la ley islámica.

Los problemas entre los señores de la guerra y Masjádov iniciaron por diferencias en torno a la cuestión independentista. Con un Estado en quiebra, Masjádov necesitaba ayuda económica de Moscú, así que decidió que iba a negociar la independencia de la República porque su prioridad era la reconstrucción del país.

Los wahhabitas no estuvieron de acuerdo. Por un lado se encontraba el muftí Kadyrov¹⁹³ que condenaba el Islam tradicional checheno y que había tomado distancia de Masjádov por el creciente poder que éste les había otorgado a los islamistas radicales. Raduyev, yerno de Dudayev anunció que no seguiría la instrucción del Presidente Masjádov de desintegrar su grupo armado. El ex Presidente Yandarbiiv y Movladi Udugov, ex Ministro de exteriores de Masjádov hicieron, cada uno por su lado un partido político islámico. Udugov incluso se hizo presidente de la coalición de partidos islámicos del Cáucaso, Nación Islámica.

¹⁹² Usos y costumbres chechenas.

¹⁹³ Muftí: jurisconsulto musulmán con autoridad pública cuyas decisiones son consideradas como leyes. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, www.rae.es, consultado el 22 de diciembre de 2009, 18:33. Kadyrov llegaría a ser nombrado posteriormente presidente de Chechenia por Vladimir Putin.

Por último, el más fuerte de los opositores de Masjadov, era el legendario Shamil Basayev. Éste había ganado popularidad y reputación de héroe entre la población chechena durante la primera guerra. Sus hazañas en el secuestro del avión en Turquía en 1991, en la guerra de Abjazia y en Budyonovsk le habían ganado la simpatía de un tercio de la población¹⁹⁴. No obstante, no pudo ganar las elecciones presidenciales contra Masjadov. Cuando perdió, Masjadov lo hizo primer ministro y dado su fracaso para terminar con el crimen y la violencia, regresó a luchar a la guerra una vez más: en Daguestán.

Poco a poco, la elite chechena que había vencido a Rusia iba descomponiéndose en una lucha encarnizada por el poder. En mayo de 1998 Masjadov salió ileso de su quinto atentado desde su llegada a la Presidencia.

En septiembre, la ruptura fue inevitable. Basayev y Raduyev intentaron deshacerse de Masjadov acusándolo ante el parlamento checheno de usurpar el poder, conseguir armas de Rusia y violar la ley que protegía la soberanía chechena. A principios de 1999 Basayev junto con Jattab, llamó a un congreso a Chechenia y Daguestán para crear un Estado islámico en el norte del Cáucaso¹⁹⁵.

Al mismo tiempo, en Rusia, las cosas no iban mejor para el presidente Yeltsin. Había vencido en las elecciones presidenciales gracias al apoyo de los magnates de los medios de comunicación que le proveyeron de una campaña desigual, y al apoyo del general Alexandr Lebed que le cedió sus votos. Hacia 1998, Yeltsin tenía todo en contra, y uno de sus grandes pesares era cómo había resultado la guerra en Chechenia¹⁹⁶.

Yeltsin se enfrentaba a un proceso de impugnación iniciado por los comunistas. Se le juzgaría por el ataque al Parlamento en 1993; las irregularidades en la privatización de las empresas estatales rusas y crímenes de guerra en Chechenia. Por otro lado, miembros de

¹⁹⁴ En Rusia y los medios occidentales la reputación de Basayev era de terrorista que participaba en todas las guerras religiosas del Cáucaso.

¹⁹⁵ Cfr. Sebastian Smith, *Las montañas...*, pág. 410

¹⁹⁶ Cfr. John Morrison, *Boris Yeltsin. De bolchevique a demócrata*, trad. María Victoria Mejía, Editorial Norma, Bogotá, 1992, págs.52-55.

su familia, como su hija, Tatiana Dyashenko y su yerno, Valentin Yumashev, enfrentaban cargos de corrupción y tráfico de influencias. Si Yeltsin no quería enfrentar un juicio luego de las elecciones del 2000, debía elegir muy bien a su sucesor.

3.6 Vladimir Putin: el nuevo hombre fuerte del Kremlin.

El sucesor elegido por Yeltsin sorprendería al mundo entero. Los candidatos entre los que se creía que estaba la decisión eran: el alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov y el ex Ministro Chernomirdin. Ante la fuerza que representaba Luzhkov por sí mismo, Yeltsin requería una persona que permaneciera leal, sobre todo para que los cargos en contra de las personas de su círculo más cercano no prosperaran.

En 1996 apareció como asesor del Ministerio de Asuntos Exteriores de Yeltsin, Vladimir Putin. Él había iniciado su carrera como agente del KGB¹⁹⁷, y había sido emplazado en Alemania Oriental desde 1985 hasta 1990. A su regreso a Leningrado, fue nombrado rector de la Universidad de esa ciudad y en 1991 se convirtió en presidente del comité de relaciones exteriores de San Petersburgo. Posteriormente, fue nombrado primer adjunto del Alcalde de San Petersburgo, Anatoli Sobchak, puesto que le permitiría tener acceso a Boris Yeltsin.

Luego de llegar al Ministerio de Exteriores en 1996, Putin fue nombrado director del Servicio Federal de Seguridad, FSB, la agencia sucesora del KGB, en 1998. Ahí tuvo mayor cercanía con Yeltsin y en 1999, fue nombrado primer ministro, el paso previo a la presidencia de Rusia.

La salud de Yeltsin en 1999 era muy precaria. Su historial de enfermedades coronarias era impresionante: había tenido 5 infartos desde su llegada a la Presidencia. La mayoría de sus colaboradores temía que el presidente falleciera en funciones y no dejara un sucesor. Ante esta situación Yeltsin decidió renunciar a la presidencia el 31 de diciembre

¹⁹⁷ Nombre de la agencia de inteligencia y la policía secreta de la Unión Soviética entre 1954 y 1991. En español significa Comité para la seguridad del Estado, aunque es más conocida por sus siglas en ruso.

de 1999. De acuerdo con las leyes rusas, el interinato del cargo de presidente lo debe ocupar el primer ministro, en ese caso, Vladimir Putin¹⁹⁸.

Como premier, Putin comenzó a preparar su plataforma para las futuras elecciones presidenciales, incluso antes de la renuncia de Yeltsin. Teniendo presentes los errores cometidos durante la primera guerra contra Chechenia, se planeó combatir a los rebeldes, pero esta vez, desde el aire se bombardearon todos los puntos terroristas y capturaron las ciudades más importantes por tierra con ayuda de milicias chechenas pro rusas.

En julio de 1999, los rusos comenzaron a bombardear la frontera de Chechenia con Daguestán, en donde se escondía Shamil Basayev. En agosto de 1999, Basayev y el comandante Jattab¹⁹⁹ tuvieron su primer enfrentamiento con las tropas rusas desde el cese a las hostilidades en 1996, cuando los rusos trataban de detener la insurgencia daguestaní apoyada por los chechenos.

En la primera quincena de septiembre, el primer ministro Putin encontró la justificación formal para invadir Chechenia por segunda vez²⁰⁰: una serie de explosiones en bloques de viviendas, en Moscú y en otras ciudades como Buinask, causadas por toneladas de explosivos. Aunque nadie reivindicó los atentados públicamente, las autoridades rusas los atribuyeron inmediatamente al terrorismo checheno. En los siguientes días se hizo un operativo masivo y varias toneladas de explosivos y materiales para hacerlos estallar fueron encontrados en depósitos clandestinos en la capital rusa²⁰¹. Como resultado de los atentados, alrededor de 300 personas murieron y cientos más fueron heridas.

¹⁹⁸ El mismo día que Putin ocupó la presidencia interina de la Federación Rusa firmó un decreto en el que otorgaba inmunidad a Yeltsin frente a cualquier persecución, arresto o interrogatorio; asimismo le concedía una renta mensual del 75% de su salario como presidente, así como privilegios y la protección del Estado a él y a su familia. Cfr. Peter Truscott, *Vladimir Putin. Líder de la nueva Rusia*, trad. Julio A. Sierra, El Ateneo, Buenos Aires, 2005, págs. 99-132.

¹⁹⁹ Cuyo verdadero nombre es Samer bin Salé Suleiem. Cfr. Gustavo de Arístegui, *El islamismo...*, pág.118.

²⁰⁰ Las incursiones de Jattab y Basayev en Daguestán, en agosto, habían brindado la oportunidad para reiniciar las hostilidades contra Chechena, aunque no formalmente.

²⁰¹ Posteriormente, un ciudadano moscovita descubrió a agentes del FSB colocando bombas en los bloques de edificios donde vivía. Las autoridades argumentaron que se trataba de un simulacro, pero medios occidentales afirmaron que el FSB podría haber orquestado las explosiones de los días previos. Como en otros casos sospechosos, la investigación no prosperó y pronto el asunto quedó en el olvido. Cfr. Alex Goldfarb, *La muerte de un disidente* págs.330-333.

Putin dijo estar abierto al diálogo con Masjádov, quien además de ser el Presidente legítimo en Chechenia era considerado por el Kremlin el único interlocutor viable, por tener una postura relativamente moderada. Masjádov respondió positivamente, e incluso ofreció extraditar a los terroristas chechenos supuestamente responsables de los atentados, siempre y cuando se le mostraran las pruebas pertinentes de su participación en ellos²⁰².

El 25 de septiembre de 1999, las tropas rusas estaban listas para invadir por segunda ocasión la República caucásica. Esta vez sí estaban preparadas: tenían de dos a tres veces más hombres que en la primera guerra²⁰³. El 5 de octubre Masjádov decretó el Estado de guerra y en los siguientes días los bombardeos rusos continuaron.

El 12 de noviembre los rusos tomaron Gudermés, territorio controlado por el muftí Ajmad Kadyrov. Éste y los jefes de algunos clanes aceptaron pacíficamente la entrada de los rusos a cambio del funcionamiento de las redes de gas y electricidad²⁰⁴. La cooperación de Kadyrov con Moscú fue clave para el futuro inmediato de Chechenia, su alianza con Putin lo llevaría posteriormente al poder en Chechenia.

A principios de diciembre, los rusos capturaron Urús Martán y llegaron al sur de Grozni. Después de una impresionante batalla con los rebeldes en Shali entre el 12 y el 15 de diciembre, Rusia finalmente tomó Grozni. El manejo que hizo Putin de esta invasión fue radicalmente distinto del que hiciera Yeltsin años atrás. Desde el inicio, se preocupó por calcular cada aspecto de la guerra y sus consecuencias. La misma población que había

²⁰² Masjádov pidió que una misión imparcial de la ONU manejara el asunto, también pidió que se extraditara a Chechenia a los generales responsables del bombardeo a aldeas pacíficas en agosto. Cfr. Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia...* capítulo 2, apartado 2.5.

²⁰³ Alrededor de 75 mil hombres se alistaron para la invasión en el lado ruso. Se preparan tropas rusas para invadir, *Reforma*, Internacional, 25 de septiembre de 1999, en <http://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documentos/DocumentoImpresa.aspx>, consultado el 10 de diciembre de 2009, 20.15 hrs.

²⁰⁴ Ana María García Schpohl, *La Guerra de Chechenia*, capítulo 2, apartado 2.5.

vilipendiado a su antecesor por la derrota, lo apoyaba. La clave fue la justificación de la lucha contra los terroristas: habían matado a sus compatriotas mientras dormían²⁰⁵.

A las acusaciones de los atentados en Moscú se sumaron, a principios del año 2000, las de los chechenos y sus contactos con las milicias talibán. Rusia bombardeó masivamente Grozny cuando aún había miles de civiles en la ciudad, la cacería de terroristas era la prioridad del Kremlin²⁰⁶.

El 1 de febrero de 2000, dos mil combatientes chechenos intentaron salir de Grozny, luego de esquivar a los 60 mil soldados rusos que los rodeaban. Supuestamente habían negociado con el FSB su salida de Chechenia por un corredor seguro y 100 mil dólares. Sin embargo, cayeron en una trampa y el supuesto corredor resultó ser un campo minado, dejando heridos y muertos a cientos de combatientes. En este episodio, Basayev perdió una pierna.

Simultáneamente, la popularidad de Putin crecía entre la población rusa. Justo ante de las elecciones presidenciales, sus índices de aprobación eran del 75% frente al 5% de Yeltsin al final de su mandato. Putin llegó a la presidencia el 26 de marzo del 2000 con 54% de los votos, ganó en la primera vuelta. Además de una campaña chechena bien manejada, Putin tenía de su lado el apoyo de los otrora enemigos de Yeltsin de las fuerzas electorales minoritarias²⁰⁷. Asimismo, los indicadores económicos le favorecían: el PIB creció 3% en 1999 gracias a la subida de los precios del petróleo. La economía se

²⁰⁵ Con la llegada de Vladimir Putin al poder llegó también una nueva doctrina de defensa del Estado, que entre otras cosas ò... autorizaba la intervención del ejército en conflictos armados dentro de la Federación y en el ámbito exterior daba a Rusia el derecho a usar armas nucleares sin ataque previo en el caso de detectar evidencias de un grave peligro para la seguridad nacional...ö Cfr. Ídem.

²⁰⁶ Según las autoridades rusas, la población había sido advertida a través de octavillas lanzadas desde aviones que decían que debían dejar la ciudad en los cinco días siguientes. La mayoría de la población no se enteró, además había sólo un corredor para la salida de civiles, y éste no estaba libre de los bombardeos.

²⁰⁷ ...[previamente a las elecciones presidenciales, en los comicios parlamentarios] el grupo de los reformistas liberal-conservadores Gaidar, Nemtsov y Kiriyenko y el partido de Zhirinovski quedaron como la cuarta y quinta fuerzas partidistas respectivamente. Todos estos líderes, así como Chernomirdin y otros políticos, expresaron entonces o en las semanas sucesivas, su apoyo a la candidatura presidencial de Putin, garantizándole la mayoría en la Duma..., Ana María García Schpohl, *La Guerra de Checheniaí*, capítulo 2, apartado 2.5

recuperaba luego de su caída del 5% en 1998. Al contrario de Yeltsin, Putin sí ejercía efectivamente el control en prácticamente todo el territorio ruso.

La peor parte de la guerra comenzó luego de la masacre de los separatistas. Rusia inició la destrucción total de Chechenia. Sin discriminar, la fuerza aérea rusa devastó el 50 por ciento de todos los poblados habitados en Chechenia, en lo que parecía más una guerra de castigo contra una etnia específica que una lucha antiterrorista. El 6 de mayo Masjadov declaró en la emisora Deutsche Welle, que los rebeldes estaban dispuestos a terminar la guerra sin condiciones y a liberar a todos los prisioneros rusos²⁰⁸.

Putin nombró a Ruslán Jasbulatov, uno de los chechenos más activos en la política moscovita desde principios de los 90²⁰⁹, presidente de un órgano nuevo llamado Consejo Público para el Cáucaso Norte. En opinión de Jasbulatov, el ejército ruso debía terminar con la guerra de baja intensidad e implementar la *guerra relámpago*²¹⁰ para acabar con los separatistas.

El presidente ruso advirtió que los rebeldes que no dejaran las armas y se acogieran a la amnistía que había otorgado, enfrentarían un destino mucho más difícil. El 8 de mayo, Putin declaró la victoria rusa. Sin embargo, aunque los rusos tenían ventaja en número de efectivos y sobre todo en armas, la guerra de guerrillas en las intrincadas montañas continuaba.

De pronto, en la segunda mitad del año 2000, la administración de Putin encontró que la lucha contra los rebeldes estaba empantanada, sobre todo en las montañas. Aunque la

²⁰⁸ Ídem.

²⁰⁹ Jasbulatov junto con el entonces vicepresidente Alexandr Rutskoy, fueron los líderes de la captura de la casa blanca que intentaba derrocar a Yeltsin en el año 1993. Ambos salieron ilesos del ataque con tanques al Parlamento ruso.

²¹⁰ La guerra relámpago o *blitzkrieg* fue una óptica militar utilizada por el ejército alemán en el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Su principal novedad fue el uso de divisiones acorazadas de tanques que penetraban con gran rapidez en la defensa enemiga. La artillería y la infantería motorizada seguían el avance rápido de los tanques. El sistema se completaba con el apoyo aéreo que impedía al enemigo el envío de refuerzos al frente y aterrorizaban a sus tropas. <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerrarelampago.htm>, consultado el 30 de marzo de 2010, a las 21: 20 hrs.

victoria estaba anunciada, Putin decidió nombrar al muftí Ajmad Kadyrov, jefe de la administración chechena. Al parecer, el Kremlin ya no creía en Masjádov como un interlocutor viable. El muftí tenía una capacidad muy limitada, sujeta siempre a los representantes de Moscú en Chechenia.

Durante la primera mitad de 2001 la situación en Chechenia se mantuvo igual: enfrentamientos entre tropas rusas y comandos rebeldes en las montañas sin que las autoridades rusas pudieran declarar la victoria final e iniciar la retirada. La falta de control de los rusos sobre el territorio al sur favoreció una situación caótica en la que proliferaban los atentados terroristas. Masjádov, se deslindaba de ellos, pues sus vínculos con los señores de la guerra levantados en armas eran prácticamente inexistentes.

En marzo y abril de 2001, los rebeldes regresaron a su costumbre de atraer la atención internacional hacia su causa a través de atentados terroristas, esta vez, fuera de las fronteras rusas. Primero, secuestraron un avión ruso en Estambul y lo desviaron hacia Medina, Arabia Saudita. El episodio terminó con comandos árabes tomando por asalto el avión y liberando a los pasajeros. Luego, Muhammed Tockan, un turco de origen checheno, secuestró dos días el Swisshotel en Estambul con 200 personas adentro, finalmente él y sus hombres entregaron las armas y no hubo heridos. En futuros atentados, las cosas no resultarían tan bien para las víctimas.

La coyuntura del atentado del 11 de septiembre en las Torres Gemelas de Nueva York favoreció la campaña de Rusia en Chechenia, a los ojos de la comunidad internacional. De la noche a la mañana la cacería de terroristas no solo era un acierto, sino un deber del Estado. Incluso, ese día Putin habló por teléfono con el presidente Bush para ofrecerle su respaldo.

En ese momento, el alineamiento de Rusia con Estados Unidos le vino como anillo al dedo a Putin, la percepción de la comunidad internacional ó medios de comunicación y Estados- cambió y el mandatario ruso comenzó a ser, igual que Bush, un òdefensor de la libertad y la democraciaö con permiso para matar.

A finales de noviembre de 2001 el Kremlin supuestamente mantenía abierta la posibilidad de negociar con los rebeldes y llegar a un acuerdo. Para el Kremlin, negociación significaba la capitulación de los rebeldes y la entrega de sus armas a cambio de sus vidas, es decir, no estaba considerando hacer concesión política alguna a los sublevados. Las conversaciones se estancaron.

Existían intereses específicos en contra de que los rebeldes llegaran a cualquier arreglo con las autoridades rusas. La administración chechena prorrusa de Kadyrov no quería compartir los beneficios del control de la República y sus recursos ni con los rusos étnicos ni con cualquier otro grupo; los señores de la guerra chechenos no tenían el menor interés en que hubiera una estructura estatal viable, pues ello interferiría con sus negocios ilegales, por último, los militares rusos querían vengarse de la derrota de la primera guerra aniquilando a la resistencia.

Aunque a partir de 2002, el gobierno ruso comenzaba a hacer cambios moderados a su política respecto al Cáucaso, sobre todo en lo tocante a las violaciones a los derechos humanos tanto de los civiles como de los soldados rusos, la lucha continuaba. El 18 de abril, las tropas rusas asestaron un golpe duro a la insurgencia: en un atentado fallecieron dos decenas de tropas de elite chechenas entre las que se encontraba el legendario comandante Jattab. Putin declaró la operación militar en Chechenia finalizada. La ONU declaró a Grozny la ciudad más destruida del planeta²¹¹.

3.7 Dubrovka y Beslán: la secuela de la segunda guerra.

En apariencia, las operaciones en Chechenia estaban terminando. Aunque el territorio del sur de la República continuaba en disputa, los rusos estaban ansiosos por decretar la victoria. No obstante, los focos de levantamiento armado continuaban encendidos.

²¹¹ Rupert Wingfield-Hayes, "Chechen problem far from over", BBC News, <http://news.bbc.uk/go/pr/fr/-/2/hi/europe/7974652.stm>, consultado el 16 de abril de 2009, 19:54.

3.7.1 El secuestro del teatro Dubrovka en Moscú.

El 24 de octubre de 2002, un comando de más de 50 terroristas chechenos irrumpió al final del segundo acto del musical *Norost*, que se presentaba en el Teatro Dubrovka de la Casa de la Cultura de la Fábrica de Rodamientos en un distrito de Moscú. De acuerdo con el testimonio de un estudiante que presenciaba la obra, un combatiente subió al escenario y disparó al aire. Éste, anunció que las personas originarias del Cáucaso específicamente chechenos y abjazios, los musulmanes y los niños debían salir del teatro. Los separatistas demandaban que las tropas rusas salieran de su territorio.

El secuestro del teatro duró alrededor de 60 horas. Los chechenos, bajo el mando de Movsar Barayev²¹², sobrino del señor de la guerra Arby Barayev²¹³, dijeron que no querían causar víctimas fatales. Desde afuera, se escuchaban tiroteos esporádicamente y nadie sabía lo que pasaba. En las primeras horas algunos rehenes que se encontraban en los camerinos y los baños pudieron escapar por las ventanas, lo que enfureció a los rebeldes. A partir de ese momento, no dejaron salir a nadie del área del escenario y las butacas. La gente tuvo que orinar y defecar en el espacio para la orquesta.

Una diplomática francesa que se encontraba en el espectáculo confirmó que entre las mujeres [rebeldes] había también mujeres cubiertas con velo. Los secuestradores

²¹² Movsar Barayev (1979-2002). Terrorista y líder de un sector de la resistencia chechena llamada Brigada Islámica de Propósito Especial. Se convirtió en un importante señor de la guerra en la Segunda Guerra ruso-chechena y era uno de los enemigos de Aslán Masjadov. Asaltó el teatro de Dubrovka encabezando el grupo suicida conocido como òla escuadrilla sucia de la 29na Divisiónö y falleció el tercer día del atentado. Cfr. <http://www.gazeta.ru/2002/10/24/WhoisMovsarB.shtml>, consultado el 21 de abril de 2010, 18:35 hrs.

²¹³ Arby Barayev (1973-2001). También conocido como òTerminatorö fue un señor de la guerra checheno y tío de Movsar Barayev que combatió en la Primera Guerra ruso-chechena. Fue conocido por sus crímenes atroces de alto nivel que incluían el secuestro y asesinato de extranjeros. En 1998 fue declarado enemigo de Chechenia-Ichkeria por el Presidente Masjadov por negarse a entregar el control de la Brigada Islámica de Propósito Especial al gobierno. Posteriormente fue acusado de atentar dos veces contra la vida de Masjadov. Barayev murió en una redada rusa en 2001. Cfr. Anssi Kullberg, òThe background of the chechen independence movement IV: from the Dubrovka Theatre to *black widows*ö, *The Eurasian Politician*, 6 de octubre de 2003, en <http://users.jyu.fi/~aphamala/pe/2003/tsets-6.htm>, consultado el 21 de abril de 2010, 19:10 hrs.

advirtieron que estaban minando el edificio y que lo harían saltar por los aires si la policía daba la orden de asaltar el local...²¹⁴

Afuera del teatro se congregaron familias, medios de comunicación del mundo entero y personalidades relacionadas con el conflicto, como el diputado checheno Aslambek Aslajanov y el jefe del Parlamento, el checheno Ruslán Jasbulatov. Ellos fueron para intención negociar, pero no tuvieron éxito. Posteriormente llegó la periodista y defensora de los derechos humanos, Anna Politkovskaya, en quien se refugiaron todas las esperanzas pues ella se entrevistaría con los secuestradores. Pero tampoco tuvo éxito: tenía las manos atadas, no podía garantizarles a los separatistas la salida de las tropas del territorio checheno.

Los separatistas lanzaron un ultimátum. A las 6 de la mañana del 26 de octubre comenzarían a matar a los rehenes si no obtenían lo que pedían. Con las negociaciones en punto muerto, el presidente tomó la decisión de asaltar el teatro.

A las 6:30 de la mañana de ese día tropas de elite entraron al teatro, luego de haber lanzado un gas no especificado al lugar del asedio²¹⁵. En un operativo que parecía salido de una película, el teatro fue liberado. El resultado de la Operación Relámpago fue declarada un éxito por el Kremlin pero tuvo un precio: 50 terroristas habían muerto, igual que más de 100 rehenes.

Alrededor de 750 rehenes fueron liberados. De éstos, unos 350 fueron llevados al hospital por severos casos de intoxicación y conmoción. Al final, 168 personas murieron en total, de los cuales 123 eran rehenes. Putin pidió perdón a la población por no haber liberado a todos los rehenes ilesos pero dijo que los terroristas no pondrían de rodillas al país²¹⁶.

²¹⁴ Pilar Bonet y Rodrigo Fernández, «Un comando checheno toma 700 rehenes en un teatro de Moscú», *El País*, 24 de octubre de 2002, en www.elpais.com, consultado el 20 de diciembre de 2009 a las 18:25 hrs.

²¹⁵ Era una sustancia narcótica utilizada para la anestesia general que, utilizada en cantidades abundantes, puede causar modificaciones orgánicas, como la pérdida de la conciencia, problemas respiratorios y la muerte. Cfr. «La operación de rescate en el teatro de Moscú deja más de 140 muertos y 750 liberados», *El País*, 27 de octubre de 2002, en www.elpais.com, consultado el 20 de diciembre de 2009 a las 19:00 hrs.

²¹⁶ Cfr. Pilar Bonet y Rodrigo Fernández, «Un comando checheno...»

Poco después se arrestó en Moscú a 30 presuntos cómplices de los terroristas que habían tomado el teatro²¹⁷. Putin demostró su puño de hierro una vez más.

3.7.2 Atentado en la escuela de Beslán, Osetia del Norte.

Las escaramuzas y los atentados terroristas en pequeña escala se volvieron, desafortunadamente, la cotidianidad del Cáucaso norte. No obstante, el mundo no estaba preparado para ver lo que sucedió en Beslán en septiembre de 2004.

El 1 de septiembre era el primer día de clases en la Escuela No. 1 de Beslán. Alrededor de las 9:30 de la mañana un comando de 30 chechenos armados entraron a la escuela luego de un tiroteo con la policía. Tomaron como rehenes a unas 1180 personas entre alumnos²¹⁸, padres de familia y personal de la escuela. Los terroristas minaron los alrededores del edificio con artefactos explosivos para impedir la entrada de la policía. Algunos de los secuestradores llevaban cinturones de explosivos y dispararon al aire con el mismo fin.

La policía, el ejército ruso, el equipo antiterrorista Alfa y las fuerzas OMON²¹⁹, acordonaron el perímetro de la escuela. Los terroristas reunieron a los rehenes en el gimnasio de la escuela y amenazaron con hacer volar el edificio si los atacaban. Comenzaron las negociaciones.

El 2 de septiembre, luego de la intervención del Presidente de Ingushetia, Ruslán Aushev, los rebeldes dejaron salir a 26 madres con sus hijos y a tres bebés. No obstante, se negaron la entrada de agua o comida para los rehenes, el retiro de los cadáveres y el encendido del aire acondicionado por temor a la introducción de gases por sus ductos, lo cual agravó las condiciones del confinamiento, especialmente si se considera que la mayor parte de los rehenes eran niños. Las negociaciones a través del médico Leonid

²¹⁷ Cfr. «La operación de rescate...»

²¹⁸ De entre 7 y 18 años. Cfr. José María Pérez Gay, «El Cáucaso en llamas...» pág.

²¹⁹ Tropas de elite del Ministerio del Interior ruso.

Rushal, que había participado también en las del teatro en Moscú, fallaron. Los rebeldes detonaron granadas para aumentar la presión.

Mientras tanto, las autoridades no hablaban con las familias de los rehenes y nadie daba información oficial sobre la situación. El vacío de información era total y todos los periodistas que intentaban viajar hacia Beslán, encontraban más de un obstáculo en su camino²²⁰.

El 3 de septiembre cuando un terrorista detonó una bomba por error, los padres que se encontraban afuera de la escuela y armados, iniciaron un tiroteo. Se generó un enfrentamiento y los comandos apostados afuera de la escuela decidieron asaltarla y liberar a los rehenes. En una operación caótica, las fuerzas de seguridad trataron de que los rehenes salieran al mismo tiempo que intentaban capturar a los terroristas y evitar la detonación de más bombas. Hicieron boquetes en los muros para que los rehenes salieran ya que el gimnasio había sido destruido por las bombas y el edificio incendiado.

Después de dos horas, los secuestradores que sobrevivieron fueron arrinconados en el sótano y asesinados junto con los rehenes que estaban con ellos. El truco de los escudos humanos no funcionó más.

El resultado de este episodio fue negativo para ambas partes. El gobierno ruso ganó la reputación de represor y asesino de sus propios ciudadanos; ahora niños habían muerto a causa de su lucha contra el terrorismo. En un momento en el que los rebeldes parecían no tener más que perder, siguieron perdiendo. No obtuvieron ni siquiera un acuerdo o alguna concesión por parte del Estado ruso. El atentado en Beslán dejó más de 800 muertos.

²²⁰ Anna Politkovskaya, "Poisoned by Putin", *The Guardian*, Londres, 9 de septiembre de 2004, <http://www.guardian.co.uk/world/2004/sep/09/russia.media>, consultado el 21 de diciembre de 2009, 22:15 hrs.

3.8 Un respiro para chechenia

Luego de Beslán no se escuchaba mucho de Chechenia en los medios de comunicación occidentales. De vez en cuando salía algún artículo de fondo en publicaciones como *Le Monde*, la BBC y agencias noticiosas. Anna Politkovskaya hacía el seguimiento de la situación de los derechos humanos de tanto de los civiles, como de los combatientes rusos. Publicaba en el periódico ruso con menos censura: *Novaya Gazeta* y el diario inglés *Guardian* traducía y reproducía sus artículos.

La reconstrucción de Chechenia era la prioridad de la administración de Ajmad Kadyrov. Éste dejó de ser el Jefe de Gobierno bajo las órdenes de la administración de Putin para convertirse en Presidente de la República chechena el 5 de octubre de 2003. Durante su mandato, además de la reconstrucción y la recuperación económica y siempre de la mano del Kremlin, Kadyrov promovió la amnistía entre los combatientes, instándolos a unirse a la policía chechena o a las milicias leales a su gobierno. El religioso sólo estuvo unos meses en el cargo. El 9 de mayo de 2004, durante el desfile por la celebración del Día de la Victoria en el estadio de Grozny, una mina terrestre que se encontraba bajo su asiento estalló y lo asesinó²²¹.

Kadyrov tuvo sucesores que duraron poco en el cargo. En realidad Putin ya tenía puesto el ojo en el sucesor que quería: Ramzan Kadyrov, el hijo del Presidente asesinado. Pero había que esperar tres años, pues la edad mínima para ser Presidente en Chechenia es de 30 años y Ramzan tenía 27 a la muerte de su padre. Mientras, desde 2006, Ramzan ejerció el cargo de Primer Ministro checheno.

Kadyrov hijo asumió la presidencia en febrero de 2007. Su alianza con Putin estaba consolidada, incluso recibió la medalla Héroe de Rusia, máximo título honorario del país. Igual que su padre, cuando Dudayev se erigió como líder de la resistencia chechena,

²²¹ En este atentado murió una docena de personas y 56 resultaron heridas. Hubo 12 atentados contra la vida de Ajmad Kadyrov antes de lograr su objetivo. Cfr. "Profile: Ahmad Kadyrov", *China Daily*, 10 de mayo de 2004, en http://www.chinadaily.com.cn/english/doc/2004-05/10/content_329330.htm, consultado el 18 de abril de 2010, 21:36 hrs.

Ramzan se unió a los separatistas. A principios de la segunda guerra, su padre rompió con Masjádov y desde entonces permaneció leal a Moscú.

El gobierno de Ramzan ha significado para Chechenia paz y estabilidad pero a un precio alto. Él, junto con su ejército privado, los *kadyrovtsy* ó formado por los guerrilleros que peleaban a su lado- se encargan de mantener el territorio bajo su control con mano dura. El corresponsal de la BBC en Rusia, Rupert Wingfield-Hayes, narra en sus notas cómo ha cambiado Chechenia desde que las hostilidades cesaron: calles limpias y amplias, la capital luce colorida y reconstruida, los edificios han sido levantados.

No obstante, el ejército privado de Kadyrov y las milicias leales a él, frecuentemente raptan a jóvenes hombres y mujeres, sospechosos de ser rebeldes o colaborar con la resistencia, que son torturados y asesinados con total impunidad. Las críticas en contra de la forma en que Kadyrov maneja Chechenia parece no afectar su desempeño o su buena relación con Moscú.

Desde su llegada a la presidencia, Kadyrov construyó para sí una estructura vertical de poder sostenida por la violencia, el miedo y como otros tiranos en Asia Central, el culto a la personalidad. Su gobierno es frecuentemente acusado de corrupción y nepotismo.

Aunque Naciones Unidas y otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales han documentado los abusos contra los derechos humanos de la población civil en Chechenia, e incluso se han quejado formalmente en sus foros internacionales, el mantenimiento de Kadyrov en el poder es la consecuencia natural de un régimen autoritario como el de Putin.

Después de dejar la Presidencia chechena, hasta marzo de 2005 Masjádov continuó siendo el líder oficial de los separatistas chechenos. El 15 de ese mes, Masjádov fue asesinado en un Bunker en Tolstoi-Yurt a 15 kilómetros de Grozny. El FSB ofreció una recompensa para las personas que cooperaran para encontrarlo. Supuestos òciudadanos responsablesö dieron el paradero de Masjádov a las autoridades. Un agente del FSB que

permaneció en el anonimato dijo al diario español *El País*²²² que la operación fue un simple asesinato: el búnker fue atacado con granadas, pues õsabían que Masjadov no se iba a entregar voluntariamente. Se desconoce el lugar donde fueron sepultados sus restos.

Basayev sufrió un destino similar. El FSB reportó que el 6 de julio de 2002 Basayev había sido emboscado por elementos de esta agencia mientras conducía un camión con explosivos ópara hacer un atentado- y había muerto. Su tumba también es un secreto de Estado.

3.9 Politkovskaya y Estermirova: el precio de los derechos humanos

El desastre humanitario de Chechenia merecería un amplio trabajo de investigación por sí mismo. Como parte de las consecuencias de la guerra ruso-chechena contemporánea se tratará brevemente en este apartado.

Las violaciones a los derechos humanos cometidas desde el inicio de la guerra de 1994 son incontables. Desde los civiles bombardeados hasta los soldados rusos maltratados por sus oficiales superiores. Juan Goytisolo narra en *Paisajes de guerra* cómo el ejército ruso que llegó a Chechenia en 1994 no estaba en condiciones de luchar: los combatientes no tenían comida suficiente, ni ropa, y las cosas que sus familias les enviaban, la mayoría de las veces no llegaban a sus manos, pues eran confiscadas por sus jefes. Estos soldados vendían sus armas por un poco de pan y vodka.

En ese entonces, la población aún se identificaba con la causa independentista de los rebeldes, les tendía la mano y se unía a ellos. Las cosas serían diferentes en la segunda invasión. En 2000, Mary Robinson, ex presidenta de Irlanda y Comisionada de los Derechos Humanos para las Naciones Unidas en ese momento, visitó la zona de conflicto y sus alrededores, quedó impresionada con las condiciones miserables en el terreno.

²²² Rodrigo Fernández, õRusia pagó 7.5 millones de euros a los delatores de Aslán Masjadovö, *El País*, Internacional, Madrid, 16 de marzo de 2005.

Ahí, Robinson tuvo la oportunidad de escuchar los testimonios de las atrocidades cometidas tanto por los rebeldes como por los soldados rusos. Éstos últimos empeoraban la desgracia de la guerra sometiendo a los civiles a humillaciones constantes. Robos de las pocas pertenencias que la gente tenía, extorsiones, abuso de autoridad, insultos, secuestros de seres queridos por parte de ambos bandos que reclamaban rescate si querían verlos vivos de nuevo, agresiones sexuales, arrestos injustificados, desapariciones por miles...

Es decir, los habitantes de la región que congregaba a etnias tan distintas como rusos, centroasiáticos y diversos pueblos del Cáucaso, sufrieron el maltrato por igual. En esa fecha se calculaba que la cifra de personas internamente desplazadas, llegaba a 213 mil, la mayoría de ellas vivían en campamentos de las vecinas repúblicas de Ingushetia y Daguestán²²³.

Anna Politkovskaya cobró fama internacional a partir de su cobertura de los hechos en Chechenia, sobre todo a partir de la segunda guerra. Crítica del régimen de Putin, la periodista continuamente retaba la dura política del Kremlin respecto a la libertad de expresión y los crímenes de guerra cometidos por el Estado. Ponía a prueba la paciencia del régimen documentando los abusos de ambos bandos en sus viajes hacia las zonas de conflicto.

Los libros de Politkovskaya fueron traducidos a numerosos idiomas y pusieron en jaque a la comunidad internacional que había puesto la estabilidad y la entrada de Rusia al capitalismo por delante de los derechos de su población y de la democracia en el país. Ella se preocupaba por narrar todas las atrocidades minuciosamente, recolectando pruebas y entrevistando gente. Desde la denuncia de la desaparición de un soldado ruso hecha por el Comité de Madres de Soldados, el rapto, violación y asesinato de una joven chechena acusada sin pruebas, de ser parte de la insurgencia.

²²³ Mary Robinson, «Chechnya: Mary Robinson's report», *The New York Review of Books*, Volumen 47, Num. 9, 25 de mayo de 2000, en www.nybooks.com, consultado el 15 de diciembre de 2009, 16.:22 hrs.

Politkovskaya era vigilada prácticamente todo el tiempo por el FSB. Como si de un terrorista se tratara, sus teléfonos estaban intervenidos y tenía agentes tras de ella siempre. Fue arrestada ilegalmente en Chechenia bajo cargos que nunca le dieron a conocer; envenenada camino a Beslán en 2004; amenazada de muerte incontables veces. Aunque en muchas ocasiones dijo en entrevistas con medios occidentales que sus hijos temían por su vida, la aguerrida periodista hizo su trabajo hasta el final de su vida²²⁴. El 7 de octubre de 2006, Politkovskaya llamó a su hijo Ilya, alrededor de las 3 de la tarde, para decirle que iba rumbo a su casa. Nunca llegó. Fue asesinada en la escalera de su edificio. Su atacante, conocía la clave para entrar a su casa y no hizo nada por evitar que la cámara de vigilancia filmara como disparaba.

El asesinato de esta periodista y valiente defensora de los derechos humanos no ha sido resuelto. Las últimas noticias que se tienen es que los dos hombres acusados de su asesinato fueron absueltos, pero una impugnación de la sentencia hará que los juzguen nuevamente.

El caso de Natalia Estermirova, amiga y colega de Politkovskaya, suena extrañamente parecido. De padre checheno y madre rusa, Natalia vivió toda su vida en Grozny, hasta que el nivel de la violencia durante la segunda guerra, se lo impidió. En cuanto pudo volver lo hizo y se dedicó incansablemente a proteger los derechos humanos de las víctimas de la guerra. Una noche de julio de 2009, cuatro hombres la sacaron de su departamento, testigos que caminaban por ahí afirmaron haber visto que la obligaron a entrar en un coche y la oyeron gritar *estoy siendo raptada*. Horas después, su cuerpo fue encontrado en el bosque a unos 50 kilómetros de su casa con un disparo en la cabeza²²⁵.

²²⁴ Algunas publicaciones de Politkovskaya: *Una guerra sucia: una reportera rusa en Chechenia*, *La Rusia de Putin*, *A Corner of Hell: Dispatches from Chechnya* y *Diario Ruso* (póstumo).

²²⁵ BBC News, *Chechnya's dissenting voice silenced*, BBC News, 18 de julio de 2009 <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/2/hi/europe/8156433.stm>, consultado el 18 de julio de 2009, 11:19 hrs

La historia se repetía. Los colegas de estas dos mujeres protestaron y exigieron a las autoridades una investigación seria. Sin embargo, la burocracia se ha encargado de atascar ambos casos en el papeleo burocrático, en el mejor de los casos, brindando chivos expiatorios. Los casos tuvieron eco internacionalmente, pero, aún no hay quien se atreva a pedir cuentas al Kremlin por estos asesinatos.

Conclusiones

Aunque el interés ruso en el Cáucaso y particularmente en Chechenia es en gran medida geopolítico, la intervención rusa en Chechenia no puede reducirse a esa variable. Como se pudo demostrar en este trabajo, las variables sociológicas van de la mano de las económicas y estratégicas. Por un lado, los estudios de temas de política internacional contemporánea permiten demostrar lo valioso del análisis multi y transdisciplinarios de las Relaciones Internacionales. Por otro lado, los lazos entre el conflicto independentista, la no aceptación del Estado como una realidad implícita en la sociedad chechena y el surgimiento de un Estado embrión en la República, son inextricables.

El interés ruso en la región del Cáucaso y Transcáucaso nunca ha sido unidimensional. Si bien durante la época zarista los gobernantes enfatizaron la expansión territorial y durante la soviética el dominio ideológico y el engrandecimiento económico; la importancia de la región para Rusia, además de geopolítica, es también la defensa de su integridad territorial, preocupación que llegó a su máxima expresión en el periodo inmediato a la disolución de la URSS²²⁶.

La situación interna en Chechenia está estrechamente ligada a los acontecimientos internacionales. El fin de la Guerra Fría significó para Rusia la destrucción de su forma de vida y una chocante adaptación al capitalismo. Cuando se desintegró la Unión Soviética y los países que la integraban se independizaron, el factor económico quedó en

²²⁶ Cfr. Pablo Telman y Ana Teresa Gutiérrez, *Rusia: Política exterior y conflicto interno*, Editorial Quimera-ITESM, México, Agosto de 2003, Capítulo VIII.

el trastornado: se dividieron los mercados, se rompieron las cadenas de producción, se llenaron de obstáculos las rutas comerciales y los caminos.

A principios de los años 90, en los territorios de la otrora URSS, se pasó de un Estado en el cual la economía estaba centralmente planeada, a una realidad que, para sus habitantes, era desconocida: ni los sueldos ni los empleos estarían garantizados nunca más, incluso aquellos que fueron tan afortunados como para conservar su empleo, no cobraron su sueldo durante meses. Además, la desconcertada población vio cómo de la noche a la mañana los bienes públicos, que le pertenecían, pasaban a manos de una docena de oligarcas gracias a un gobierno que hizo del despojo su forma de vida.

El Estado no sólo perdió legitimidad en términos económicos y de seguridad social, sino también perdió la confianza de los ciudadanos e hizo a un lado las necesidades de la población civil y los derechos humanos. La violencia es también parte de la realidad rusa y chechena hasta la actualidad.

Oficialmente, el conflicto se dio por terminado en mayo de 2009 y formalmente la situación en Chechenia está controlada por el gobierno ruso²²⁷. El Presidente checheno, Ramzan Kadyrov, hijo del fallecido Presidente Ajmad Kadyrov, obtuvo el cargo gracias al apoyo del Presidente ruso Vladimir Putin en 2007.

Kadyrov, ex combatiente, dirige un ejército «personalizado» de unos 3 mil hombres y ha quitado un peso a las tropas federales rusas en lo que se refiere al control del territorio

²²⁷ «Luego de años de ardua lucha la amenaza terrorista en Chechenia ha sido neutralizada» Cfr. Rupert Wingfield-Hayes, «Chechen problem far from over», BBC News, 16 de abril de 2009, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/europe/7974652.stm>, consultado el 22 de diciembre de 2009, 9:00 hrs.

chechenio; a cambio ha recibido poder ilimitado del Kremlin para gobernar Chechenia. El periodista inglés Rupert Wingfield-Hayes llama a este fenómeno òla franquicia chechenaö. Es decir, a cambio de quitarle a Moscú los problemas derivados de la inestabilidad política en Chechenia, Kadyrov obtuvo el dominio total sobre su territorio²²⁸, lo cual deriva en una especie de Estado embrión o feudo donde Kadyrov tiene el monopolio de la violencia, de los ingresos otorgados por el gobierno central y en general de la vida política y hasta civil de sus gobernados.

Pareciera que por el hecho de haber inyectado millones de dólares a la reconstrucción de Grozny, Moscú pretende que se olvide que ahí hubo una guerra devastadora durante más de 10 años que dejó marcada a la población. Aunque en 2008 hubo pocos atentados terroristas y la violencia disminuyó mucho luego de la toma de la escuela de Beslán, la situación en Chechenia no es estable. Independientemente de la reconstrucción física de la República, la situación política y económica es grave. Existe una tasa de desempleo de entre 50 y 75 por ciento, las filas de desocupados son en su mayoría hombres jóvenes y de mediana edad. Además de que no hay empleo suficiente, cuando lo hay, muchas veces las personas no están calificadas, por lo que ahora hay muchos trabajadores extranjeros en Chechenia.

La violencia en este territorio es parte de la vida cotidiana. Por un lado, la guerra no ha terminado. Ante la persecución que han enfrentado los rebeldes restantes, la insurgencia

²²⁸ Cfr. Rupert Wingfield- Hayes, òThe Kremlin's chechen franchiseö, BBC News, 18 de julio de 2009 en <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/europe/8156433.stm>, consultado el 22 de diciembre de 2009, 9:15 hrs y Ellen Barry, òSufren recaída Chechenia y sus vecinosö, *Reforma- New York Times Semanal*, El Mundo, 25 de septiembre de 2009, pág. 3.

se ha desplazado hacia las repúblicas de Ingushetia y Daguestán, encendiendo focos rojos en la zona. Por otro lado, en Chechenia, los ex combatientes que ahora forman parte de la policía chechena o de los *kadyrovtsy* aterrorizan a la población, ya sea quemando las casas de las familias de los rebeldes, a quienes acusan de colaborar con la resistencia; o bien, quienes son sospechosos de pertenecer a los combatientes, son secuestrados y torturados hasta que confiesan²²⁹.

Históricamente, los gobernantes del pueblo ruso han pasado por encima de los derechos de sus habitantes. Richard Pipes usó el término *patrimonialista* para designar la forma extrema del absolutismo que se mantuvo en Rusia hasta la segunda mitad del siglo XIX. Es decir, el príncipe moscovita no sólo gobernaba al reino y a sus habitantes, sino que literalmente los poseía²³⁰. Resultado de esta tradición, el pueblo ruso conoció los derechos políticos y las libertades individuales, no sólo tardía, sino brevemente. Bien entrado el siglo XXI se puede observar en la situación, particularmente de Chechenia y más ampliamente de Rusia, la persistencia de las prácticas *patrimonialistas* de los gobernantes rusos. La situación de los Derechos Humanos y las libertades en Chechenia y en toda Rusia son un reflejo de ello.

Harían falta varias investigaciones para abarcar los innumerables abusos contra la población chechena. Desde el ejército, los medios de comunicación y por su puesto los civiles en medio de la guerra, son víctimas de un Estado policíaco que es capaz de pasar por encima de quien sea necesario para mantener el control ruso, tal como se ha visto con

²²⁹ Rupert Wingfield- Hayes, *The Kremlin's chechen franchise*

²³⁰ Cfr. Richard Pipes, *Propiedad y libertad*, pág. 214.

los asesinatos de dos de las más importantes activistas de Derechos Humanos: Anna Politkovskaya y Natalia Estermirova. Ambos asesinatos quedaron impunes.

Coincidentemente con el asesinato de Estermirova, se desató en Chechenia una ola de violencia que empañó los últimos años. La violencia se ha ido escalando gradualmente. Desde finales de 2009 se sucedieron ataques suicidas tanto en Chechenia como en Daguestán, Ingushetia y Osetia del Norte. El número de muertos en cada ocasión no era alto, sin embargo, los atentados comenzaron a ser mucho más frecuentes²³¹.

En agosto de 2009, además de ataques suicidas en contra de oficiales de policía, explosiones esporádicas y tiroteos, hubo un ataque con granadas a una planta hidroeléctrica en Siberia que dejó alrededor de 50 muertos, este acto fue reivindicado por los rebeldes chechenos. El verano de 2009 fue particularmente sangriento. Entre junio y agosto hubo 436 muertos producto de ataques rebeldes, el triple que en el mismo periodo de 2008. El número de ataques subió de 265 en el verano de 2008 a 452 en el de 2009²³².

En diciembre de 2009, otro incidente con la firma de los chechenos se reportó cuando un dispositivo estalló en un tren de lujo que viajaba de Moscú a San Petersburgo. El saldo fueron 26 muertos y alrededor de 100 heridos, pero esta vez, el mensaje fue mucho más claro: de acuerdo con el sitio kavkazcenter.com el líder checheno, Doku Umarov, reivindicó los atentados. En la página aparecieron declaraciones de Umarov afirmando que habían llevado a cabo actos de sabotaje en contra de sectores estratégicos rusos como

²³¹ Michael Schwartz, "Suicide bombers kill 4 police officers in Chechnya", *New York Times*, World News, 22 de agosto de 2009, consultado el 22 de agosto de 2009, 13.54 hrs.

²³² Cfr. Ellen Barry, "Sufren recaída Chechenia y sus vecinos..."

la electricidad, el petróleo y el gas, aunque la reivindicación específica del atentado del tren no apareció. En la misma declaración prometió continuar con los ataques como venganza hacia los rusos que mataban musulmanes comunes y corrientes a partir de un criterio meramente religioso²³³.

En 2010 Vladimir Putin cumple 10 años a la cabeza de la elite gobernante en Rusia. Quien fuera en el 2000 un personaje gris hoy es un político consolidado que se supone, tiene el país controlado. Pero Umarov y los rebeldes que continúan en la lucha siguen desafiando al hombre fuerte del Kremlin. El 29 de marzo dos bombarderas suicidas se hicieron estallar en el metro de Moscú. Aunque no hubo una reivindicación explícita del ataque, días más tarde las autoridades rusas identificaron a una de las òviudas negrasò como Djennet Abdurajmanova, una joven daguestaní de 17 años viuda del combatiente Umalat Magomedov, mejor conocido como el òEmir de Daguestánö, abatido por la policía en diciembre de 2009²³⁴.

Las explosiones de las estaciones Park Kulturu y Lubianka (justo debajo del cuartel del FSB), dejó 39 y 60 heridos. Además una vez más los chechenos hicieron que los rusos, se sintieran vulnerables y aterrorizados, pues el metro es uno de los medios de transporte públicos más utilizados en Moscú²³⁵. Al día siguiente de los atentados, Doku Umarov reivindicó el ataque: òla guerra llegará a sus calles y la sentirán en carne propiaö, dijo en un video en un sitio de internet²³⁶.

²³³ Cfr. BBC News, òIslamist Chaim Russia train bombö, BBC News, 2 de diciembre de 2009, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/2/hi/europe/8390258.stm>, consultado el 11 de diciembre de 2009, 11:11 hrs.

²³⁴ òIdentifican en Rusia a ñviudas negrasö, *Reforma*, Internacional, 3 de abril de 2010, pág. 1.

²³⁵ Cfr. BBC News, òSuicide bombings hit Moscow metroö, *BBC News*, 29 de marzo de 2010, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/europe/8592190.stm>, consultado el 30 de marzo de 2010, 10:00 hrs.

²³⁶ Cfr. BBC News, òChechen rebel claims metro blastsö, *BBC News*, 31 de marzo de 2010, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/europe/8597792.stm>, consultado el 31 de marzo de 2010, 12:23 hrs.

Como se señaló en el segundo capítulo de este trabajo, la población, al sentirse oprimida por un gobierno tirano se aferra a su identidad étnica y cultural. A partir de esta necesidad de protección y pertenencia, las organizaciones islámicas extremistas que florecían en Asia Central y Medio Oriente encontraron cabida en Chechenia. Así, ambas partes del conflicto óautoridades rusas y rebeldes chechenos- fueron polarizándose y alejándose, eliminando la posibilidad de una salida negociada del conflicto. La superioridad militar rusa se impuso y la obra que a Yeltsin le faltó tiempo o carácter para terminar, Putin le puso fin sin dudar en la segunda conflagración.

Las cosas llegaron a un punto en el que eran insostenibles, sobre todo para la población no combatiente. Desafortunadamente fue esa la que vio sus casas y ciudades destruidas. Actualmente, las fuentes oficiales señalan que la reconstrucción chechena va viento en popa, incluso recientemente se finalizó la construcción de la mezquita más grande de Europa. Pero el conflicto en el Cáucaso está latente; solo hace falta ver la guerra en Abjasia en agosto del 2008 o bien los estallidos de violencia rebelde en la vecina Ingushetia.

Las cifras del conflicto contemporáneo en Chechenia no son concluyentes. El Stockholm International Peace Research Institute, SIPRI, calcula que hubo entre 10 mil y 40 mil muertos en la primera guerra de Chechenia, entre 1994 y 1996; Amnistía Internacional cuenta entre 20 mil 30 mil para el mismo evento. Para la segunda conflagración la revista *Time* señala que fallecieron 4 mil soldados rusos y 100 mil chechenos y *Ploughshares* cuenta 5 mil muertos²³⁷.

La situación en Chechenia en el futuro inmediato depende, casi en su totalidad, del grupo de poder que domine el Kremlin. Si Putin continúa ejerciendo el dominio de la política rusa²³⁸, se puede esperar que el escenario checheno se mantenga como en años recientes.

²³⁷ Cfr. "Twentieth Century Atlas- Death Tolls", <http://users.erols.com/mwhite28/warstat5.htm#Chechnya>, consultado el 10 de enero de 2009, 21:35 hrs.

²³⁸ Actualmente Vladimir Putin es Primer Ministro de la Federación Rusa, además es presidente del partido Rusia Unida que tiene mayoría de escaños en la Duma. De los 450 diputados que hay en la Duma, Rusia Unida cuenta con 350; asimismo, tiene 88 escaños de 178 en la Cámara Alta.

No obstante, Amy Knighth²³⁹ señala que con cautela, el Presidente ruso Dmitri Medvedev, comienza a distanciarse de Putin, aunque no desafía su poder frontalmente. En enero de este año, Medvedev nombró a un enviado especial para el norte del Cáucaso que depende directamente de él²⁴⁰. Se espera que esta acción limite el poder de Kadyrov y genere un conflicto en el Kremlin.

A partir de los sucesos de los meses pasados no es descabellado pensar en más enfrentamientos entre los rebeldes y las tropas rusas, no solo en Chechenia, sino también en Daguestán e Ingushetia. Rusia no va a darse por vencido, y en la posición de poder que tienen actualmente no hará concesión alguna a los rebeldes, hoy más marginados que nunca.

Los rebeldes siguen resistiendo. Doku Umarov, igual que una vez lo hizo Basayev, está forjando su reputación de terrorista y líder guerrillero. Desaparecidos los líderes más emblemáticos de su causa, ahora Umarov tiene la consigna de sacar a los rusos del Cáucaso y crear el Emirato tan ansiado por los grupos islámicos fundamentalistas. Entonces, es de esperarse que una intermitente lucha de poder continúe desgarrando a la población del Cáucaso.

La perspectiva de los chechenos es simple:

..los chechenos no han perdonado a Rusia por lo que les ha hecho, odian profundamente a los militares rusos, pero sobre todo, no habrá perdón para Vladimir Putin, el hombre que ordenó el ataque para que tantos de los suyos fueran asesinados²⁴¹

Finalmente, es importante señalar que el objetivo de este trabajo no es dar un diagnóstico ni una solución definitiva al conflicto ruso-checheno, sino simplemente hacer una aportación al conocimiento del tema en la medida de mis posibilidades.

²³⁹ Analista política y especialista en Rusia. Cfr. "Forever Putin", *The New York Review of Books*, Vol. 57, Num. 2, 11 de febrero de 2010, www.nybooks.com, consultado el 11 de febrero de 2010, 16:33 hrs.

²⁴⁰ BBC News, "Russia names Caucasus supreme", 20 de enero de 2010, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/europe/8470310.stm>, consultado el 20 de enero de 2010, 21:12 hrs.

²⁴¹ Rupert Wingfield-Hayes, "The Kremlin's chechen franchise..."

Bibliografía

Allworth, Edward (editor), *Muslim Communities Reemerge. Historical Perspectives on Nationality, Politics and Opposition in the Former Soviet Union and Yugoslavia* (trad. Caroline Sawyer), Duke University Press, North Carolina, 1994, 365 pp.

Badie, Bertrand, *Los Operadores del cambio de la política mundial*, trad. Juan Cristóbal Cruz Revueltas, Publicaciones Cruz o., S.A., México, 2000 , 248 pp.

Baiev, Khassan, *El juramento. Un cirujano bajo el fuego en Chechenia*, entreLibros, Barcelona, 2005, pp.428

Berlin, Isaiah, *El erizo y la zorra. Ensayo sobre la visión histórica de Tolstoi*, trad. Mario Muchnik, Muchnik Editores, Barcelona, 1981, 157 pp.

Díaz, Alejo R., *Pedro el Grande*, 2ª ed., Editorial Atlantida, Buenos Aires, 1961, 126 pp.

Díaz Plaja, Fernando, *La Europa de Lenin*, Plaza & Janés S. A. Editores, Barcelona, 1971, 198 pp.

Djermanovi , Tamara, *Dostoyevski: entre Rusia y Occidente*, Herder, Barcelona, 2006, 373 pp.

Dumas, Alexandre, *Leyendas del Caúcaso y de la Estepa*, trad. Gregorio Cantera, Ediciones Siruela, Madrid, 2005, 337 pp.

Furet, François, *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*, trad. Mónica Utrilla, 2ª ed., FCE, México, 1995, 581 pp.

García Schopohl, Ana María, *La Guerra de Chechenia. Mapa de un conflicto insoluble*, Libros en Red, Buenos Aires, 2002, 193 pp.

Goldfarb, Alex, *La muerte de un disidente. El envenenamiento de Alexander Litvinenko y el regreso del KGB*, trad. Jesús Cuellar y Miguel Marínez-Lage, México, 2007, 467 pp.

Goytisolo, Juan, *Paisajes de guerra*, Grupo Santillana, Madrid, 2001, 356 pp.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (coord.), *El corazón del mundo: Asia Central y el Caúcaso*, Ariete, México, 2005, pp. 195

Hellmann, Manfred et. al., *Rusia*, trad. María Nolla, Siglo Veintiuno, México, 1992, 367 pp.

Johnson, Paul, *Tiempos Modernos*, trad. Aníbal Leal, Javier Vergara Editores, Buenos Aires, 1988, 764 pp.

Kapu ci sky, Ryszard, *El Imperio*, trad. Agata Orseszek, 2ª ed., Anagrama, Barcelona, 1997, 357 pp.

Napoleoni, Loretta, *Yihad. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía*, trad. Anna Jolis y J. A. Bravo, Ediciones Urano, Barcelona, 2004, 348 pp.

Nivat, Anne, *El laberinto Checheno: Diario de una corresponsal de guerra*, trad. Martha Pino Moreno, Paidós, Buenos Aires, 2003, 214 pp.

Perez Gay, José María, *La supremacía de los abismos*, La Jornada Ediciones, México, 2006, pp. 271

Pipes, Richard, *Propiedad y libertad. Dos conceptos inseparables a lo largo de la historia*, trad. Josefina García Diego, FCE, México, 2002, 405 pp.

----- *Russia under the old regime*, Charles Scribnerø Sons, New York, 1974, 360 pp.

Politkovskaya, Anna, *A small corner of hell. Dispatches from Chechnya*, trad. Alexander Burry y Tatiana Tulchinsky, The University of Chicago Press, Chicago, 2003, 213 pp.

-----, *La Rusia de Putin*, trad. Elvira de Juan, Debate, Barcelona, 2005, 305 pp.

Rashid, Ahmed, *Yihad: El Auge del Islamismo en Asia Central*, trad. Emilio Gómez Vega, Ediciones Península, Barcelona, 2003, 343 pp.

Reed, John, *Diez días que estremecieron al mundo*, (1ª ed. en inglés 1919), Ediciones Grijalbo, México, 1965, 276 pp.

Sebag Montefiore, Simon, *Stalin. The Court of the Red Tsar*, Phoenix Paperback, Londres, 2009, pp.720.

Smith, Sebastián, *Las montañas de Alá. La batalla por Chechenia*, trad. Hugo Mariani, Ediciones Destino, Barcelona, 2002, 446 pp.

Sloterijk, Peter, *Temblores de aire. En las fuentes del terror*, trad. Germán Cano Pre-textos, Valencia, 2003, 142 pp.

Solzhenitsyn, Aleksandr, *Archipiélago gulag I y II*, trad. L. R. Martínez, Plaza & Janés S. A. Editores, Barcelona, 1974, 456 pp.

----- *Archipiélago gulag III*, trad. Joseph María Güell, Tusquets Editores, Barcelona, 2007, 739 pp.

----- *Rusia bajo los escombros*, trad. Daniel Zadunaisky, FCE, Buenos Aires, 1999, 200 pp.198

T. Klare, Michael, *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*, Urano, Barcelona, 2003, pp.345.

Telman, Pablo y Gutiérrez del Cid Ana Teresa, *Rusia: política exterior y conflicto interno. De Mijail Gorbachov a Vladimir Putin*, ITESM-CCM, México, 2003, 310 pp.

Tello, Carlos, *Cartas desde Moscú*, Cal y Arena, México, 1994, 278

Tolstoi, Lev, *Hadjí Murat*, trad. de Irene y Laura Andresco, Ediciones Cátedra, Madrid, 1997, 206 pp.

Troyat, Henry, *Catalina La Grande*, trad. Elizabeth Mulder, Vergara, Barcelona, 2005, 474 pp.

-----, *Tolstoi*, trad. Nancy Amphoux, Doubleday & Company, Inc., Garden City, 1967, 762 pp.

Artículos

Applebaum, Anne, "Pulling the Rug Out from Underö", *The New York Review ok Books*, Volume 51, Number 2, February 12, 2004, en www.nybooks.com

Awn, Peter J., "Sufismö, Mircea Eliade (editor en jefe), *Encyclopedia of Religion*, Vol. 14, Chicago, Macmillan, pp.104 ó 122.

Barry, Ellen, "Sufren recaída Chechenia y sus vecinosö", *Reforma*, The New York Times Semanal, 25 de septiembre de 2009.

BBC News, "Chechnya's dissenting voice silencedö", BBC News, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/2/hi/europe/8156433.stm>, consultado el 18 de julio de 2009, 11:19 hrs.

BBC News, "Ten Years at the top for Vladimir Putinö", BBC News, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/2/hi/europe/8434124.stm>, consultado el 31 de diciembre de 2009, 00:16 hrs.

BBC News, "Islamist claim Russia train bombö", BBC News, 2 de diciembre de 2009, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/2/hi/europe/8390258.stm>, consultado el 11 de diciembre de 2009, 11:11 hrs.

BBC News, "Russia names new Caucasus supremoö", BBC News, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/2/hi/europe/8470310.stm>, consultado el 20 de enero de 2010, 14:25 hrs.

BBC News, "Suicide bombings hit Moscow metro", *BBC News*, 29 de marzo de 2010, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/europe/8592190.stm>, consultado el 30 de marzo de 2010, 10:00 hrs.

Bonet, Pilar y Fernández Rodrigo, "Un comando chechen o armado toma 700 rehenes en un teatro de Moscú", *El País*, 24 de octubre de 2002.

Benningsen, Alexandre and Bryan Fanny E., "Islam in the Caucasus and the Middle Volga", Mircea Eliade (editor en jefe), *Encyclopedia of Religion*, Vol.7, Chicago, Macmillan, pp. 357 ó 367.

Bräker, Hans, "Soviet Policy Toward Islam", *Muslim Communities Reemerge. Historical Perspectives on Nationality, Politics, and Opposition in the Former Soviet Union and Yugoslavia*, Andreas Kappeler (editor), Duke University Press, Carolina del Norte, 1994, pp.157-182.

Cotrell Robert, "Chechnya: How Russia Lost", *The New York Review of Books*, Volume 45, Number 14, September 24, 1998. En www.nybooks.com.

Cuny, Frederick, "Killing Chechnya", *The New York Review of Books*, Volume 42, Number 6, April 6, 1995. En www.nybooks.com.

----- "The Emperor Vladimir", *The New York Review of Books*, Volume 53, Number 2, February 9, 2006. En www.nybooks.com.

----- "Putin's Trap", *The New York Review of Books*, Volume 50, Number 19, December 4, 2003. En www.nybooks.com.

----- "Mr. Bigsky", *The New York Review of Books*, Volume 47, Number 16, October 19, 2000. En www.nybooks.com.

----- "Big Money in the New Russia", *The New York Review of Books*, Volume 49, Number 10, June 13, 2003. En www.nybooks.com.

Harakas, Stanley Samuel, "Christianity in Eastern Europe", Mircea Eliade (editor en jefe), *Encyclopedia of Religion*, Vol. 3, Chicago, Macmillan, pp. 372-378

Johns A. H., "Tariqah", Mircea Eliade (editor en jefe), *Encyclopedia of Religion*, Vol.14, Chicago, Macmillan, pp. 342 ó 352.

Kappeler, Andreas, "Czarist policy toward the Muslims of the Russian Empire", *Muslim Communities Reemerge. Historical Perspectives on Nationality, Politics, and Opposition in the Former Soviet Union and Yugoslavia*, Andreas Kappeler (editor), Duke University Press, Carolina del Norte, 1994, pp.141-156.

Knighth, Amy, "Who killed Anna Politkovskaya?", *The New York Review of Books*, Volume 55, Number 17, Noviembre 6, 2008.

-----, "Forever Putin?", *The New York Review of Books*, Volume 57, Number 2, Febrero 11, 2010.

Littell, Jonathan, "La herida chechena", *El País Semanal*, No.1.724, 11 de octubre de 2009.

Márquez Muñoz, Jorge, "¿Ucrania divide?", *Relaciones Internacionales*, No. 96, septiembre-diciembre de 2006, CRI-FCPS, México, págs.13-45.

Moreno López, Irais, "Vaticinan que Putin mantenga el poder", *Reforma*, Internacional, 2 de marzo de 2008.

Pacheco, José Emilio, "Pushkin o el rayo que no cesa", *Letras Libres*, Año 1, Núm. 7, Julio 1999, págs.70-75

Politkovskaya, Anna, "Poisoned by Putin", *The Guardian*, Londres, 9 de septiembre de 2004, <http://www.guardian.co.uk/world/2004/sep/09/russia.media>, consultado el 21 de diciembre de 2009, 22:15 hrs.

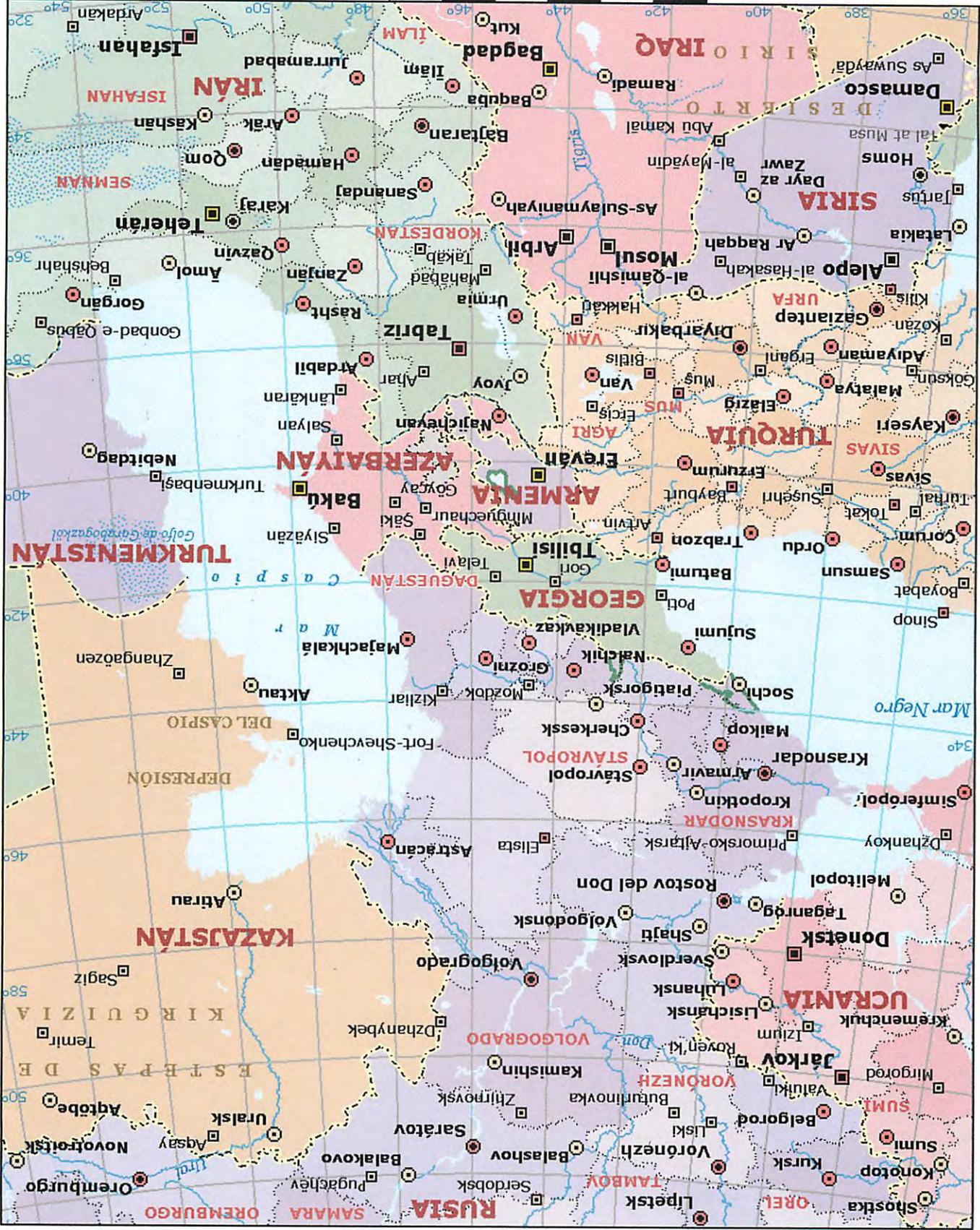
Schwartz, Michael, "Suicide Bombers Kill 4 Police Officers in Chechnya", *New York Times*, august 22, 2009 en www.nytimes.com.

Wingfield-Hayes, Rupert, "Chechen problem far from over", BBC News, <http://news.bbc.uk/go/pr/fr/-/2/hi/europe/7974652.stm>, consultado el 16 de abril de 2009, 7:54 hrs.

-----, "The Kremlin's Chechen franchise", BBC News, <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/2/hi/europe/8060624.stm>, consultado el 21 de mayo de 2009, 12:35 hrs.

Anexo
Mapas

0 km 200 400 600



Contexto de Chechenia

Rusia

SAMARA

OREMBURGO

NOVOTROIISK

AGTÖBE

ESTEPAS DE KIRGUIZIA

Temir

Sagiz

Atrau

DEPRESIÓN DEL CASPIO

Zhangabäzen

Aktau

Majachkala

Georgian

Georgia

Tbilisi

Armenia

Yerevan

Azerbaijan

Baku

Turkmenistan

Golfo de Garabogazkol

Turkmenbashi

Nebitdag

Salyan

Lankaran

Ardebil

Tabriz

Rasht

Zanjan

Qazvin

Amol

Behshahr

Gorgan

Gonbad-e Qäbis

Iran

ISFAHAN

Kashan

Arak

Hamadan

Qom

Tehran

Karaj

Sanandaj

Bayjaran

Ilam

Ilam

Bagdad

Baquba

Kut

Iraq

IRAQ

Ramadi

Abu Kamal

al-Mayadin

Zawr

Dayr az

Syria

SIRIA

Tarbus

Latakia

Kilis

Kozan

Adiyaman

Ergani

Malatya

Sivas

Kayseri

Turkey

TURQUIA

Erzurum

Baybut

Susehri

Turhal

Tokat

Corum

Ordu

Samsun

Boyabat

Sinop

Mar Negro

34°

Stavropol

Krasnodar

Arnavit

Kropotkin

Primorsko-Ajarsk

Dzhanqoy

Melitopol

Taganrog

Donetsk

Ukraine

UCRANIA

Kremenchuk

Izium

Lisichansk

Luhansk

Sverdlovsk

Shajt

Volgogradsk

Rostov del Don

Volgograd

Voronezh

Lipetsk

Tambov

Serobsk

Balashov

Zhironovsk

Kamishin

Saratov

Balakovo

Pugachëv

Urisk

Novotroitsk

Agay

Novotroitsk

Oremburgo

Sumi

Konotop

Kursk

Belgorod

Vatutsk

Belgorod

Voronezh

Liski

Buturlinovka

Roven'ki

Jarkov

Sumi

Mirgorod

Kursk

Sumi

Konotop

Shostka

Orel

Lipetsk

Tambov

Serobsk

Balashov

Zhironovsk

Kamishin

Saratov

Balakovo

Pugachëv

Urisk

Novotroitsk

Agay

Novotroitsk

Oremburgo

Sumi

Konotop

Kursk

Belgorod

Vatutsk

Belgorod

Voronezh

Liski

Buturlinovka

Roven'ki

Jarkov

Sumi

Mirgorod

Kursk

Sumi

Konotop

Shostka

Orel

Lipetsk

Tambov

Serobsk

Balashov

Zhironovsk

Kamishin

Saratov

Balakovo

Pugachëv

Urisk

Novotroitsk

Agay

Novotroitsk

Oremburgo

Sumi

Konotop

Kursk

Belgorod

Vatutsk

Belgorod

Voronezh

Liski

Buturlinovka

Roven'ki

Jarkov

Sumi

Mirgorod

Kursk

Sumi

Konotop

Shostka

Orel

Lipetsk

Tambov

Serobsk

Balashov

Zhironovsk

Kamishin

Saratov

Balakovo

Pugachëv

Urisk

Novotroitsk

Agay

Novotroitsk

Oremburgo

Sumi

Konotop

Kursk

Belgorod

Vatutsk

Belgorod

Voronezh

Liski

Buturlinovka

Roven'ki

Jarkov

Sumi

Mirgorod

Kursk

Sumi

Konotop

Shostka

Orel

Lipetsk

Tambov

Serobsk

Balashov

Zhironovsk

Kamishin

Saratov

Balakovo

Pugachëv

Urisk

Novotroitsk

Agay

Novotroitsk

Oremburgo

Sumi

Konotop

Kursk

Belgorod

Vatutsk

Belgorod

Voronezh

Liski

Buturlinovka

Roven'ki

Jarkov

Sumi

Mirgorod

Kursk

Sumi

Konotop

Shostka

Orel

Lipetsk

Tambov

Serobsk

Balashov

Zhironovsk

Kamishin

Saratov

Balakovo

Pugachëv

Urisk

Novotroitsk

Agay

Novotroitsk

Oremburgo

Sumi

Konotop

Kursk

Belgorod

Vatutsk

Belgorod

Voronezh

Liski

Buturlinovka

Roven'ki

Jarkov

Sumi

Mirgorod

Kursk

Sumi

Konotop

Shostka

Orel

Lipetsk

Tambov

Serobsk

Balashov

Zhironovsk

Kamishin

Saratov

Balakovo

Pugachëv

Urisk

Novotroitsk

Agay

Novotroitsk

Oremburgo

Sumi

Konotop

Kursk

Belgorod

Vatutsk

Belgorod

Voronezh

Liski

Buturlinovka

Roven'ki

Jarkov

Sumi



Chechnia
Rusia



Chechnia
Rusia